



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú, Decana de América



SEMINARIO INTERNACIONAL
**“ECONOMÍAS ALTERNATIVAS, DIÁLOGO DE
SABERES Y DERECHOS ECONÓMICOS DE
LAS MUJERES”**

En el marco del Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer

ACTAS

Actas del Seminario Internacional de Economías alternativas, diálogo de saberes y derechos económicos de las mujeres

@Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Vicerrectorado de Investigación y Posgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Grupo de Investigación-Seminario de Economía Social, solidaria y popular

Compilación-edición:

Estela Cardeña Dios
Ela Pérez Alva
Luis Montoya Canchis

mcardenad@unmsm.edu.pe

Correo institucional: economiassolidarias@unmsm.edu.pe

Dirección Web: <http://economiassolidarias.unmsm.edu.pe>

Diciembre del 2017



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú, Decana de América

SEMINARIO INTERNACIONAL
“ECONOMÍAS ALTERNATIVAS, DIÁLOGO DE
SABERES Y DERECHOS ECONÓMICOS DE
LAS MUJERES”

ACTAS

Lima, Perú
16 y 17 noviembre del 2017

Compilación-edición:

Estela Cardeña Dios

Ela Pérez Alva

Luis Montoya Canchis



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Seminario de economía social, solidaria y popular

ACTAS DEL SEMINARIO INTERNACIONAL
“ECONOMÍAS ALTERNATIVAS, DIÁLOGO DE SABERES Y
DERECHOS ECONÓMICOS DE LAS MUJERES”

INDICE

Presentación	7
PRIMERA PARTE: RESÚMENES	
I. ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BUEN VIVIR: HORIZONTES COMUNITARIOS Y PRÁCTICAS DECOLONIALES EN AMÉRICA LATINA	16
<i>Buen vivir y sentidos otros de vida. Desde horizontes interculturales y decoloniales que transitan por el Trabajo Social.</i>	16
Ruby Esperanza Gómez Hernández.	
<i>Buen vivir y solidaridad económica en México. Comunalidad y economía “otra” en Comunidades Campesinas en Camino (Oaxaca, México)</i>	17
Dania López Córdova	
<i>Economías alternativas y buen vivir: horizontes comunitarios y prácticas descoloniales en América Latina</i>	18
César Germaná Cavero	
<i>Horizontes comunitarios por el buen vivir desde las mujeres latinoamericanas.</i>	19
Gladys Campos Chirado.	
II. DEMANDAS POR DERECHOS ECONÓMICOS DE LAS MUJERES EN LOS TERRITORIOS: AGENDAS Y PACTOS	21
<i>Asociación Warmi Tsinani. Rio Negro, Satipo-Junín.</i>	21
Aurea Guisado Palomino	
<i>Cooperativa de Ahorro y crédito San Hilarión - San Juan de Lurigancho -- Lima.</i>	21
Arminda Campos Vega	

<i>Agenda de Mujeres Agroecológicas - Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú - ANPE.</i>	22
Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas - FENMUCARINAP. Gladys Campos Chirado	24
<i>Agenda de Desarrollo Económico Alternativo de las Mujeres de Cajamarca - Consejo Provincial de la Mujer de Contumazá.</i> Liliana Reyes Acosta	24
Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida y la Pachamama de Cajamarca. Flor Quispe	26
Cooperativa Agraria Cafetalera Pangoa – Junín. Esperanza Dionisio Castillo	27
Demandas y desafíos	28
III. ECONOMÍAS ALTERNATIVAS: RACIONALIDADES, PRÁCTICAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS.	31
<i>Economías alternativas al capitalismo: hacia la des/colonialidad del patrón de poder mundial.</i> Gerardo Vásquez Arenas	31
<i>Economía Feminista y estudios de género. Miradas necesarias para pensar las políticas de promoción de la Economía Social y Solidaria.</i> Malena Victoria Hopp.	31
<i>Feminismo comunitario y descolonización del feminismo</i> Julieta Paredes Carvajal	33
<i>Economías alternativas: racionalidades, prácticas y políticas públicas</i> Boris Marañón Pimentel	34
IV. LINEAMIENTOS PARA EL EMPODERAMIENTO Y AUTONOMIA ECONOMICA DE LAS MUJERES	37
<i>Lineamientos para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres - Dirección de Promoción y desarrollo de la autonomía económica de las mujeres- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables- MIMP.</i> Carmen Ledesma Calderón-Gamarra	37

<i>Presentación de Agendas y propuestas desde los territorios.</i>	38
V. LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS ECONOMÍAS ALTERNATIVAS DESDE LAS MUJERES	40
<i>Experiencia desde los países participantes Colombia, Argentina, México, Bolivia, Perú</i>	40
<i>Experiencia desde la Coordinadora de Organización de Mujeres del Cono Nor Este (COMUNE) Juliaca - Puno</i>	40
Hilda Valenza Kcala - Nelly Luque	41
A manera de reflexiones y desafíos	
SEGUNDA PARTE: EXPOSICIONES - PONENCIAS	
	44
I. ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BUEN VIVIR: HORIZONTES COMUNITARIOS Y PRÁCTICAS DECOLONIALES EN AMÉRICA LATINA	
<i>Buen vivir y sentidos otros de vida. Desde horizontes interculturales y decoloniales que transitan por el Trabajo Social.</i>	44
Ruby Esperanza Gómez Hernández	54
<i>Buen vivir y solidaridad económica en México. Comunalidad y economía “otra” en Comunidades Campesinas en Camino (Oaxaca, México).</i>	
Dania López Córdova	63
<i>Economías alternativas y buen vivir: horizontes comunitarios y prácticas descoloniales en América Latina</i>	
Germaná Cavero, César	68
<i>Horizontes comunitarios por el buen vivir desde las mujeres latinoamericanas.</i>	
Gladys Campos Chirado	
II. ECONOMÍAS ALTERNATIVAS: RACIONALIDADES, PRÁCTICAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS.	72
<i>Economías alternativas al capitalismo: hacia la des/colonialidad del patrón de poder mundial.</i>	72
Gerardo Vásquez Arenas	

Economía Feminista y estudios de género. Miradas necesarias para pensar las políticas de promoción de la Economía Social y Solidaria. 78

Malena Victoria Hopp

Feminismo comunitario y descolonización del feminismo 90

Julieta Paredes

Economías alternativas: racionalidades, prácticas y políticas públicas 94

Boris Marañón Pimentel

**III. LINEAMIENTOS PARA EL EMPODERAMIENTO Y AUTONOMIA
ECONÓMICA DE LAS MUJERES** 98

Lineamientos para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres - Dirección de Promoción y desarrollo de la autonomía económica de las mujeres- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables- MIMP. 98

Carmen Ledesma Calderón-Gamarra

Latinoamérica, viene atestiguando variados procesos de reflexión e indagación sobre la conformación de un extensivo campo de economías alternativas en curso, de búsquedas de buen vivir o vivir bien, las cuales impactan en las economías de los países; algunas más visibles como las cooperativas de servicios, finanzas y microcréditos, empresas recuperadas, asociaciones de productores y productoras, organizaciones comunitarias, federaciones agrarias, asociaciones de artesanos (as), pequeños (as) productores y productoras de redes de comercio justo, etc., muchas expresiones ancestrales de pueblos originarios en territorios andinos y amazónicos y otras no tan visibles o invisibilizadas, como las economías centradas en los cuidados y la sostenibilidad de la vida.

Esta discusión animó al Grupo de Investigación-acción Seminario de Economía Social, Solidaria y Popular (SESSP) de la Facultad de Ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos¹ a organizar en el marco del Día internacional de la no violencia contra la mujer, el Seminario internacional: *“Economías alternativas, diálogo de saberes y derechos económicos de las mujeres”*, el cual fue realizado los días 16 y 17 de noviembre, en el Auditorio José María Arguedas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con el compromiso e inquietud de propiciar la reflexión crítica sobre las diversidades, la justicia y los derechos económicos de las mujeres, desde los procesos constructivos de economías alternativas, cuya expresión y práctica no responden únicamente a la racionalidad del mercado capitalista.

El evento se propuso contribuir a la reflexión, dialogo de saberes e intercambio de experiencias sobre economías alternativas, buen vivir y derechos económicos de las mujeres en América Latina, especialmente abrir un espacio de discusión e intercambio regional sobre estas economías, en particular, de aquellas vinculadas a los procesos donde las mujeres son las protagonistas y desenvuelven sus derechos económicos. Buscaba visibilizar experiencias valiosas impulsadas por las organizaciones y movimientos sociales lideradas por ellas.

Bajo dichos fines, en el evento participaron investigadores, especialistas internacionales de México, Colombia, Argentina y Bolivia, asimismo de Perú, que compartieron sus perspectivas sobre estos procesos.

¹ Reconocido por Resolución Rectoral N° 03998-R-14. Trabaja con un Consejo Social, órgano colegiado de asesoría y facilitador del diálogo, la articulación y la cooperación entre la universidad y las organizaciones y movimientos sociales de las economías sociales, solidarias, populares, comunitarias, de los cuidados.

Asimismo, sumaron esfuerzos en la organización de este, la Escuela Profesional de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y el Programa de Estudios de Género de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales, el Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a través de su Programa de promoción de eventos académicos de ciencia, tecnología y humanidades.

También se involucró el Estado, a través de su ente rector en esta materia: el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Además de organizaciones de la sociedad civil como la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú (FENMUCARINAP), la Cooperativa de Ahorro y Crédito San Hilarión, COMUNE de Puno, Escuela para el Desarrollo, la Asociación Catalana Ingeniería sin Fronteras, el colectivo Las Insurgentes, entre otras.

Igualmente, participaron redes y organizaciones de productores y productoras, como la Asociación Warmi Tsinani, del distrito de Río Negro de la provincia de Satipo, región Junín; la Coordinadora de Productores, Transformadores y Comercializadores Agropecuarios Ecológicos, de la provincia de Jaén, región Cajamarca; y la Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú (ANPE), entre otros, quienes desde sus experiencias, voz y exposiciones, dieron rostro al ejercicio de los derechos económicos de las mujeres y a las economías alternativas.

Este evento también fue posible y facilitado, gracias al esfuerzo y compromiso de los subcomités y estudiantes miembros del voluntariado partícipes durante todas las actividades del evento.

En cuanto al desarrollo del evento, se inicia la inauguración y acto de apertura con una *Mística* como ritual y acto simbólico, de inicio del Seminario a fin de presentación-diálogo de participantes provenientes desde tierras lejanas en nuestro continente y del país, así como del compartir y agradecer a la tierra por lo que nos ha dado, nos provee, y ser símbolo de nuestra riqueza, y por el logro de nuestras expectativas en el evento, se buscó contribuir con ello al restablecimiento de la reciprocidad entre el ser humano y la naturaleza, del respeto y armonía con la naturaleza como elemento fundamental de la economía solidaria.

El evento comprendió la presentación, reflexión y debate organizado desde el trabajo en dos Mesas y tres Diálogos de saberes, en torno a temáticas específicas:

- Mesa 1: *Economías alternativas y Buen Vivir*: horizontes comunitarios y prácticas decoloniales en América Latina.

La Mesa, ha tenido como expositores a representantes de 3 países, *Esperanza Gómez Hernández* (Universidad de Antioquia-Colombia), *Dania López Córdova* (Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México), *César Germaná Cavero* (Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Perú) y *Gladys Campos*

Ch. (Federación Nacional de Mujeres campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú- FENMUCARINAP-Perú), quienes han explicitado sus experiencias en torno a las economías alternativas y las diferentes comprensiones de los buenos vivires y sus cosmovisiones en la región. El debate con el público giró en torno a las cosmovisiones y economías indígenas y los lenguajes coloniales desde los cuales se definen e interpretan esos conceptos en desencuentro con el sentido de comunidad, asimismo, se discutió sobre la descolonización del tiempo en miras a reivindicar nuestra contemporaneidad, existencia cultural. La participación efectiva de la mujer en diversos espacios políticos, seguridad, así como las prácticas sociales de anticorrupción, fueron algunos temas.

▪ *Mesa 2: Economías alternativas: racionalidades, prácticas y Políticas Públicas.*

En esta Mesa, se ha tenido como expositores a representantes de 5 países, *Gerardo Vásquez Arenas* (Universidad de Antioquia-Colombia), *Malena Victoria Hopp* (Universidad de Buenos Aires-Argentina), *Julieta Paredes Carvajal* (Mujeres creando comunidad-Bolivia), *Carmen Ledesma Calderón-Gamarra* (Dirección de Promoción y Desarrollo de la Autonomía Económica de las mujeres-Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables-Perú), *Boris Marañón Pimentel* (Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México). El espacio de preguntas del público se interesó en los tipos de economías alternativas e indígenas en la región, en los mecanismos, políticas de economía social e indicadores de igualdad de género, como en los mecanismos de identificación de la violencia, entre otros.

▪ *Diálogo 1: Demandas por derechos económicos de las mujeres en los territorios: agendas y pactos.*

En este diálogo, se contó con la participación y exposición de representantes de organizaciones de productoras de macro regiones del norte, centro y sur del país, así como representantes de organizaciones nacionales: *Aurea Guisado Palomino* (presidenta de la Asociación Warmi Tsinani. Rio Negro, Satipo-Junín), *Arminda Campos Vega* (Cooperativa de Ahorro y Crédito San Hilarión. SJL. Lima), la Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú – ANPE, *Gladys Campos Chirado* (Vice presidenta de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas-FENMUCARINAP, integrante del Pacto de Unidad agrario, representante de la CLOC Vía Campesina, Consejo Social SESSP), *Liliana Reyes Acosta* (representante del Consejo Provincial de la Mujer de Contumazá. Agenda de Desarrollo Económico Alternativo de las Mujeres de Cajamarca), *Flor Quispe* (Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida y la Pachamama de Cajamarca), *Esperanza Dionisio Castillo* (Gerenta de la CAC Pangoa- Junín).

Dicha participación, propició la presentación, el intercambio y poner en mesa, las diversas experiencias, como los Pactos y Agendas formuladas desde las organizaciones productoras y espacios macrorregionales en torno al desarrollo económico alternativo de las mujeres desde y en el marco de la relación entre territorio-naturaleza-cuerpo.

- *Diálogo 2: Lineamientos para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres*

El diálogo contó con la participación de organizaciones representativas de productoras y organizaciones nacionales, quienes debatieron sobre sus agendas, reflexionaron sobre los lineamientos públicos, las alianzas estratégicas y acordaron ejes comunes con miras hacia la generación de lineamientos integrales en torno a la problemática de mujeres y organizaciones de productoras, que rescate sus especificidades regionales. Ejes centrales fueron: Vivir Bien en diálogo intercultural, Políticas públicas formuladas desde las agendas de las mujeres, empoderamiento, investigación desde las necesidades de las mujeres (económico, productivo, salud, educación) y rescate de saberes; especialmente articulaciones entre universidad-organizaciones de productoras-Estado.

- *Diálogo 3: Las investigaciones sobre las economías alternativas desde las mujeres.* Este diálogo, contó con la participación de Esperanza Gómez Hernández (Universidad de Antioquia - Medellín, Colombia), Gerardo Vásquez Arenas (Universidad de Antioquia-Colombia), Malena Victoria Hopp (Universidad de Buenos Aires - Argentina. Investigadora de CONICET), Julieta Paredes (Mujeres creando comunidad-Bolivia), Hilda Valenza y Nelly Luque (Organización de mujeres del Cono Norte Este -COMUNE - Juliaca, Puno-Perú). Quienes compartieron y dialogaron sobre sus experiencias e investigaciones, sus propuestas metodológicas en cada país, los aspectos académico científicos críticos y comunes, así como se reconoció desde las experiencias y cosmovisiones comunales y desde procesos interculturales entre academia-organizaciones productoras - movimientos sociales, el rescate de memorias, el desarrollo, formas y generación diversa de otros saberes desde cada pueblo y comunidad, estableciéndose también algunos desafíos en este campo.

El evento, en actividades simultáneas, también permitió el intercambio, de un tema muchas veces postergado en la agenda pública, como también visibilizar las organizaciones productivas en su amplia diversidad productiva, así como se generaron espacios, desde manifestaciones artísticas culturales diversas, dando cuenta de la riqueza e integralidad de la experiencia humana.

- **Exposición permanente:**

-*Feria de productoras y productores de economías alternativas:* contó con la participación de: Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú (ANPE), Asociación Warmi Tsinani (Río Negro, Satipo-Junín), Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida y la Pachamama de Jaén y Cajamarca, - Colectiva Las Insurgentes, Hazlo Pirata, Agenda de las Mujeres, Prominats – IFEJANT.

-*Eventos culturales,* fueron diversas actividades, como: Exposición de publicaciones académicas: SESSP, Mujeres creando comunidad, asimismo la presentación de danzas, de las Fem Hip Hop, y la Visita al Mural colectivo, elaborado por todas las participantes y alusivo al tema, durante el evento.

El evento académico, desde sus actividades en las diferentes Mesas y Diálogos, han permitido la reflexión teórica latinoamericana y nacional sobre este tema, el diálogo intercultural, la generación de lineamientos, propuestas de agendas dirigidas hacia los tomadores de decisiones públicas, líderes de opinión pública, universidad y sectores institucionales diversos de responsabilidad social, dado que permitió visibilizar, actualizar y poner en agenda:

- La reflexión, dialogo de saberes e intercambio diverso de experiencias sobre economías alternativas, buen vivir y derechos económicos de las mujeres en nuestra región de América Latina.
- La reflexión, análisis y debate existente en torno al momento actual, de existencia de una crisis civilizatoria del sistema mundo moderno, dadas sus características manifiestas en cuanto a su incapacidad de cumplir su promesa moderna, de desarrollo y progreso, sin poner en riesgo y destruir la vida humana y la naturaleza; también la puesta en evidencia de las diferenciadas perspectivas de horizontes comunitarios, buen vivir, emergentes en América Latina, bajo entendido de vida buena, vivir bien, en armonía y reciprocidad social y humana con la naturaleza.
- Creciente relevancia en Latinoamérica y visibilización de existencia amplia de experiencias de economías alternativas en nuestra región, con diversas racionalidades, prácticas, horizontes y sentidos de vida, en el actual contexto de crisis y resignificación del trabajo, que transcurren desde economías de subsistencia, economías comunitarias y en disputa de territorio-recursos, como economías en pos de justicia en el comercio e intercambios, que cuestionan la lógica privatista, el afán de lucro, las democracias verticales, entre otras. Se encuentran así experiencias comunitarias, autogestionarias donde se produce lo que se come, experiencias de comunalidad marcada por componentes relevantes de solidaridad, autogobierno, etc.; asimismo, economía social, bajo empresas recuperadas, cooperativas u asociativas que autogestionan bajo trabajo asalariado, etc. Teniendo en común ese cuestionamiento a la exclusiva mirada rentista que desconoce los patrones colectivos de asociatividad, reciprocidad, solidaridad, democracia.
- La participación connotada de las mujeres en éstas economías alternativas, que ha sido visibilizada con la voz, presencia de experiencias organizativas macrorregionales del país, centradas en experiencias comunitarias, productivas, de intercambio comercial, manifiestas desde economías comunitarias en articulación a la defensa de territorio, agua, recursos naturales territoriales, soberanía alimentaria, biodiversidad y recursos biogenéticos , como desde la visibilización de las opresiones históricas construidas sobre el cuerpo de la mujer y las exigencias de reconocimiento-existencia de la mujer al ser la mitad del mundo; también experiencias de economías alternativas donde las mujeres protagonizan procesos productivos en un campo de negociación-disputa de autonomía económica (mayores ingresos, beneficios) y de justicia en el comercio; hasta economías alternativas en proximidad a lógica de mercados, donde la igualdad de género es una lucha, disputa por trabajo, derechos, reconocimiento, posición, estatus decisión-dirigencial, no discriminación, mayor accesibilidad a recursos financieros, asistencia técnica, entre otros. Economías invisibilizadas como la del cuidado, no

reconocidas y/o que acompañan estas experiencias han sido también manifiestas. Sus ejes de debate se centran entre intersecciones y dilemas frecuentes: asociatividad-empresa, lo comunitario-lo privado, lo comunal-identidad de género-identidad de mujer, propiedad comunal-cooperativa, trabajo productivo-trabajo de cuidado, relaciones de género-comunidad.

- Las demandas de mujeres existentes en torno a la atención específica hacia y desde sus demandas territoriales (tierra, recursos agua, biodiversidad) como a sus demandas por derechos ocupacionales (accesibilidad, autonomía económica, beneficios sociales) demandas sociales (salud, educación) de género (propiedad cuerpo-territorio) Muchas veces éstas demandas están integradas, intersectadas o en procesos secuenciales. Particular señalamiento decolonial, se centró en la necesidad de reposicionar nuestras memorias y construir miradas desde la comunidad, los saberes ancestrales y desde la recuperación de nuestras formas propias de existencia, especialmente como mujeres.
- Las Políticas Públicas, desde percepción socio comunitaria, bajo su orientación hegemónica hacia una excluyente y exclusiva lógica e intereses de mercado, bajo estrategias sea de emprendimiento, o solo equidad sujeta a contraprestaciones; existiendo requerimientos socio comunitarios, de la consideración necesaria del reconocimiento de otras lógicas y racionalidades como la comunitaria, la del cuidado y en perspectivas más integrales, que no necesariamente se articulan a mercados bajo fines de reproducción de capital sino de reproducción de la vida; a ser considerados por el impacto que todo ello tiene en la toma de decisiones públicas, en la organización-implementación de los sistemas de protección social e igualdad y las estrategias públicas de atención.
- El cuestionamiento crítico hacia las Políticas públicas, en sus exigencias de contrapartidas y condicionamientos para la accesibilidad a algunos recursos monetarios o de servicios, que conllevan, angustias, premuras económicas o exigencias de contraprestaciones (trabajo no remunerado, mayor sobrecarga de trabajo femenino) o condicionamientos bajo exigentes modelos microempresariales excluyentes. No se parte de experiencias alternativas colectivas ya existentes, o de sus necesidades específicas territoriales.
- Los lineamientos de Política Pública en torno a la igualdad se demandan debieran ser y partir desde el reconocimiento de las necesidades territoriales y organizacionales, comunales, no solo ser de autonomía económica, también de provisión de recursos financieros, técnicos, de derechos sociales, no violencia, así como de reconocimiento y valoración del trabajo no remunerado en la reproducción de la vida y economía del cuidado. Exigencia de mayor presencia de la autoridad en territorios es requerida.
- Los procesos de investigación social desde y en la academia, sujetos a la predominancia de una excluyente lógica científica, fragmentadora del conocimiento científico social, naturalizada en parámetros de ciencia, tecnología e innovación como en prácticas, propias racionalidades, y en métodos e instrumentación específica. Transcurren diversas experiencias, en cuestionamiento crítico a ello, en procesos iniciales y/o aislados de desobediencia epistémica y de exigencia del reconocimiento a los procesos interculturales de construcción del conocimiento y de los saberes. Existiendo requerimientos de investigación social desde las comunidades y sus formas propias de conocimiento, desde los procesos

de diálogo intercultural, así como de la necesidad de decolonizar los procesos de conceptualización y categorización predominantes, que permita generar propios saberes colectivos en la región. Particular señalamiento a los requerimientos de estudios sobre las economías alternativas, sus tensiones e impacto o no en la construcción de relaciones de género más igualitarias y justas; en el análisis de las Políticas públicas, de sus regulaciones de las relaciones estado-mercado- familia-comunidad, en contexto de generación de economías alternativas bajo relaciones de trabajo y procesos de reproducción social y colectivización de bienes no orientados por racionalidad y fines de mercados.

El evento académico, como parte del interés universitario actual de reimpulso científico social vía el Programa de promoción de eventos académicos de ciencia, tecnología y humanidades, ha constituido un evento de diálogo fructífero, de reflexión, acción, desde la participación de algunas de las principales voces de pensadores y pensadoras latinoamericanas, académicos especialistas, también desde la presencia relevante y representativa de organizaciones nacionales, de macro regiones, organizaciones socio- productivas, comunitarias, como de autoridades públicas y público interesado en general, que han aportado al debate amplio sobre las economías alternativas, derechos económicos y los movimientos de mujeres, los feminismos y los estudios de género, en nuestra región, así como también propicio el intercambio, la reflexión y puesta en común de agendas con miras a la generación de lineamientos alternativos a proponer en espacios próximos de convergencia autoridades responsables -academia-sociedad.

Ello ha dado continuidad a uno de los ejes estratégicos de trabajo del Grupo de investigación de Seminario de Economía social, solidaria y popular, iniciado desde su participación hace unos años en actividades desenvueltas en el marco del Programa sobre derechos económicos de las mujeres en la Región Andina, desarrollado como parte del Convenio Marco entre la UNMSM y la Universidad del País Vasco, así como pasos crecientes en pos del camino de la construcción del trabajo articulado entre Pre y post grado de nuestra universidad. Asimismo, ha propiciado espacios de aproximación y diálogos entre sociedad-universidad, así como de articulación universidad- autoridades responsables de Políticas Públicas, especialmente con el Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables, con quien tenemos coordinaciones interinstitucionales a través de la Dirección de promoción y desarrollo de la autonomía económica de las mujeres.

Se ha contribuido en la apuesta permanente del Seminario de Economía social, solidaria y popular, de fortalecer rutas esperanzadoras, en la construcción de otras racionalidades, de relaciones económico-sociales que recuperen, reconstruyan o construyan condiciones, autonomías, subjetividades y posibilidades de encuentros igualitarios desde el buen vivir; que alienten rutas en los estudios, intercambios, tejidos y redes, así como el enhebrar agendas de investigación-acción con entidades

académicas en la región y en promover políticas, programas y proyectos sociales; además de intervenciones sostenidas de responsabilidad social universitaria.

A efectos de este documento inicial, alcanzamos y hacemos la presentación del evento académico, en un primer apartado, lo referido a los resúmenes de exposiciones de las dos Mesas y tres Diálogos; y en otro apartado, lo referido a las ponencias y exposiciones en extenso de las Mesas.

Grupo de Investigación de Economía social, solidaria y popular

Comité Organizador:

Estela Cardeña Dios
Ela Pérez Alva
Luis Montoya Canchis

Ciudad Universitaria, Diciembre del 2017

RESÚMENES



PRIMERA PARTE: RESÚMENES

MESA 1: ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BUEN VIVIR: HORIZONTES COMUNITARIOS Y PRÁCTICAS DECOLONIALES EN AMÉRICA LATINA

Buen vivir y sentidos otros de vida. Desde horizontes interculturales y decoloniales que transitan por el Trabajo Social.

Ruby Esperanza Gómez Hernández

Colombia

Presenta reflexiones acerca de las racionalidades que confluyen, cuando desde la crítica y el compromiso social, se transita por el desarrollo, se vislumbra el Buen Vivir (Sumak Kamaña-Kichwa), Allin Kawsay (Buen vivir andino Inca) Allin Kay (estar bien –Quechua) wët wët fizenxi kiwe (Pueblo Nasa), Suma Qamaña (Vivir bien Aymara) y esos sentidos otros de vida como el estar bien, el vivir sabroso, la comunalidad (Mixes, Zapotecos), entre otros, presentes en los pueblos andinos y mesoamericanos actualmente en las zonas rurales y urbanas². Por consiguiente, se avizoran otros horizontes para la comprensión de lo social que, en su carácter intercultural y decolonial, nos impulsan a resignificar nuestras vidas, los compromisos con las transformaciones en el mundo y los vínculos con esas reivindicaciones emprendidas desde múltiples geografías, personas, comunidades y pueblos, las cuales, resignifican también Trabajo Social del que hacemos parte. Tres interrogantes orientan su reflexión: el primero es ¿Por qué seguimos conectados con el desarrollo y qué representa el Buen vivir y los sentidos otros de vida actualmente? El segundo es ¿Qué opciones Interculturales y Decoloniales ofrecen el Buen vivir y estos Sentido otros de vida al mundo contemporáneo? Y el tercero es ¿Cómo impactan estas racionalidades emergentes al Trabajo Social?

Ante primera interrogante, se manifiesta que ello es dado la evidencia de muchos padecimientos sociales y por nuestras aspiraciones de vivir mejor, así como por existir una estructura discursiva institucional, operativa y financiera. No obstante, existen críticas a ello. Se señala que el Buen Vivir y los sentidos otros de vida, representan otras racionalidades, alternativas de vida, no esencializadas ni autárquicas, que no pretenden ningún esencialismo, ni están por fuera del mercado ni del estado. Nos vuelven a las discusiones simples de la vida, tierra, aire, agua. Nos vuelven al sentido de la vida, el de gozar, que nacen del cansancio de resistir y de confiar tanto en el mercado y la academia. Son rebeldía, sus proyectos son reflejo de la indignación del sistema social en el que vivimos. Promueven una revolución lingüística al

² Lo que se encuentra es una pluralidad en las aspiraciones de vida que, se han vivido como lo normativo en la cotidianidad. Parte de una apuesta desde la opción decolonial, es recuperar los lenguajes que han sido usurpados por las categorías casi siempre académicas, gestadas desde los centros de producción de conocimiento en Europa y Norteamérica.

nombrar la vida desde sus propios lenguajes, Simplifican las discusiones frente a la vida y el cómo vivir, despiertan la memoria ancestral y campesina, basados en las cosmovisiones ancestrales de pueblos originarios, pueblos africanos y campesinado.

En torno a segunda, se señala que son otras racionalidades de la vida, justicia, autonomía, subjetividades y relacionamientos sociales. Aportan con su denuncia de la conquista y colonización, revisando la historia mundial, han puesto en debate el colonialismo intelectual y noreurocentrismo, abogando por la recuperación de sus saberes, por otros sentidos de justicia axiológica, territorial; por la recomposición de relaciones con la naturaleza., asumirse como cuidadores de la vida luchando contra las estéticas del ser negado y avergonzado.

Respecto a tercera, se reconoce e invita a recomponer el Trabajo Social, pues rreplantean nuestras nociones de Buena vida moderna, instan a revisar las categorías disciplinares, el resurgir de civilizaciones andinas y mesoamericanas, el replanteamiento de lo comunal y lo comunitario, la resignificación de lo social por conocer, el replanteamiento de las lecturas de contexto con las diversidades. Es una oportunidad para reconocer en las diversidades sociales la heterogeneidad negada que en nuestro continente se hace visible y vivible. Se requiere conocer, ampliar las comprensiones de las racionalidades que encarnan y resignificar nuestra fundamentación epistemológica, teórica, metodológica y ética como profesionales de Trabajo Social. Es necesario recomponer y ampliar nuestros análisis de lo social, nuestras perspectivas de lo humano, de la vida y el vivir. La fundamentación teórica debe beber de otras fuentes, al igual que las metodologías de intervención. La ética del compromiso debe ampliarse hacia la vida simple y profunda que hemos perdido de vista y que nos recuerdan como parte de la crisis civilizatoria que vivimos.

Buen vivir y solidaridad económica en México. Comunalidad y economía “otra” en Comunidades Campesinas en Camino (Oaxaca, México)

Dania López Córdova

México

En primer apartado, presenta los elementos generales de la propuesta de la Comunalidad, surgidas desde diversas prácticas sociales en el sureste del país, en Oaxaca, y específicamente entre los zapotecos, cuya propuesta y práctica, desde su perspectiva tiene como horizonte el *Buen Vivir*, entendido éste como una propuesta epistemológica, filosófica, política, y en general de vida, que rechaza las relaciones de dominación y explotación impuestas por el patrón de poder moderno/colonial, y que plantea la necesidad de restablecer de relaciones de reciprocidad y complementariedad entre las personas y con la “Naturaleza”, la Madre Tierra, desde una racionalidad liberadora y solidaria.

Rescata planteamientos iniciales de comunalidad (J. Martínez Luna, B. Maldonado) como de intelectuales indios (J. Aquino, A. Regino y C. Manzo) y de comunalistas como J.J. Rendón, B. Maldonado y G. Esteva. Recupera prácticas económicas que hacen parte de la Comunalidad, desde la experiencia de Comunidades Campesinas en Camino (CCC) experiencia ya trabajado

en contribuciones previas³, en las cuales se ha colocado el acento en la reciprocidad y el lugar que ésta ocupa en la Comunalidad, y se identifican sus pilares que sostienen el mundo indígena-campesino, no siendo privativos del mundo rural, como : 1.Territorio-respeto a la naturaleza: “mi bosque, mi agua, mi casa”; 2*Tequio*-reciprocidad: trabajo colectivo, servicio; 3 Fiesta-reflejo del sentido del territorio y del *tequio*, del trabajo colectivo. Son organizadas por el pueblo, no por el cura u otro agente de intervención y 5 Asamblea-comunidad: espacio de deliberación y toma colectiva de decisiones.

En segundo apartado, desde perspectiva de la decolonialidad, se interroga: ¿En qué medida la propuesta de la Comunalidad y la experiencia de CCC son horizontes y prácticas decoloniales? ¿Cuáles son sus principales aportes decoloniales? Se plantea que Comunalidad es, una crítica a la modernidad/colonialidad, un reconocimiento de la dominación y explotación ejercidas contra los “indios” y la anulación de su diversidad dado el carácter colonial de la modernidad; y por otro, es una propuesta decolonial, que surge de prácticas decoloniales, que, si bien son ancestrales, se han venido modificando. Por su parte, el Buen Vivir desde una lectura des/colonial, constituye una propuesta societal alternativa emergente, anclada en la idea básica de eliminar las diversas formas de dominación y explotación, y de reestablecer relaciones de complementariedad y reciprocidad entre las personas y con la Madre Tierra a fin de proteger la Vida en general. En el plano de la llamada “economía”, han surgido experiencias y propuestas que apuntan en ese sentido, las cuales, por un lado, permiten la reproducción social de sectores sociales crecientemente marginalizados, y por otro, cuestionan la forma eurocéntrica de entender la economía y visibilizan otras formas de hacer y entender la “economía”. Son iniciativas de solidaridad económica, regidas por una racionalidad que se aleja de la racionalidad instrumental -que supone a un individuo racional que busca la máxima ganancia a partir del criterio básico del uso eficiente de los “medios” o “recursos”- y donde las relaciones de reciprocidad se instalan como algo fundamental, que se expresa, por ej. en el trabajo colectivo, en la relación con la “Naturaleza”, y que instauran procesos de desmercantilización. En el caso de CCC, la relación con la Naturaleza a través de las prácticas agroecológicas busca garantizar la reproducción de los socios y las familias de la organización, pero asegurando la conservación del territorio, de la Madre Naturaleza, y para eso, abrevan de un intercambio constante de saberes campesinos, así como de la agroecología como técnica. Se trata también de una organización que surge y se expande a partir de las necesidades de sus integrantes, enfrentando retos y dificultades que ponen en tensión racionalidades, pero sin que la racionalidad instrumental logre prevalecer sobre la racionalidad solidaria y liberadora que desde sus inicios ha orientado su quehacer.

Economías alternativas y buen vivir: horizontes comunitarios y prácticas descoloniales en América Latina

³López-Córdova, Dania (2016). “Buen Vivir y solidaridad económica: la reciprocidad como eje básico de integración social entre las personas y con la 'Naturaleza'” en Pablo Quintero (compilador) Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno, Ediciones del Signo, Buenos Aires. 81-112 pp.

López-Córdova, Dania (2014). “La reciprocidad en las prácticas de solidaridad económica en México” en Boris Marañón-Pimentel (coordinador) Descolonialidad y cambio societal: experiencias de solidaridad económica en América Latina, CLACSO-IIEc/UNAM, México.

César Germaná Cavero

Perú

Se señala que una comprensión cabal de la problemática actual, hace necesario entender las características principales del mundo en el que vivimos, desde la perspectiva de una ciencia social que tenga como núcleo central, una visión de la totalidad compleja de las relaciones sociales que constituyen la existencia social, de un lado y, de otro, la cuestión del poder que ordena esa totalidad, para ser capaces de desentrañar lo que está ocurriendo en el patrón de poder colonial/moderno actual. Desde este punto de vista, se abre dos cuestiones fundamentales para lograr dicho propósito. En primer lugar, explorar algunos aspectos de la crisis estructural que atraviesa al patrón de poder colonial/moderno que surgió hace quinientos años con la conquista ibérica de la población de nuestro continente. En segundo lugar, examinar las alternativas que se abren ante la crisis raigal de este patrón de poder; en particular busco reflexionar sobre el proyecto del buen vivir como horizonte histórico de sentido alternativo al patrón de poder colonial/moderno actualmente en crisis.

Añade que el surgimiento de un patrón de poder sui géneris en 1492 caracterizado de un lado por la colonialidad, bajo relaciones de poder atravesada por raza como eje de clasificación social y el establecimiento de una nueva intersubjetividad mundial, donde Europa hegemonizó el imaginario, la cultura y el conocimiento y su manera de producirlo; y de otro lado, por la modernidad, como racionalización instrumental de las relaciones sociales, encarnando la idea del progreso como futuro ineludible. Dicho patrón hoy en crisis abarca todos los ámbitos del patrón de poder social vigente: crisis de la economía-mundo capitalista, del estado nacional, del patriarcalismo y de las estructuras de saber/conocer(eurocentrismo) que garantizaron y legitimaron la reproducción de dicho patrón de dominación y de explotación.

Ante periodos inciertos, se identifican tres opciones históricas, una de reprivatización del poder, manteniendo los privilegios de minorías dominantes; una de relativa democratización del poder buscando reconstruir el débil Estado nación, con participación ciudadana; y otra, todavía embrionaria, más viable, implicada en el desenvolvimiento milenario de los pueblos indígenas, bajo una racionalidad alternativa, que moldea los diferentes ámbitos de las relaciones sociales desde la solidaridad entre humanos y de armonía con la naturaleza, el autogobierno de la comunidad, la igualdad de género, el dialogo de saberes-interculturalidad; y desde un proyecto que tiene el buen vivir como horizonte histórico de sentido.

Horizontes comunitarios por el buen vivir desde las mujeres latinoamericanas.

Gladys Campos Chirado

Perú

Expone sobre y desde su experiencia y su posición desde las mujeres campesinas-rurales. Sostiene, la importancia del diálogo, precisando que las mujeres del campo entendemos muy bien, pero nuestra forma de expresar es diferente, que a las mujeres del campo las tenemos en el discurso, pero en los hechos las tenemos olvidadas. Señala, que nosotras las mujeres no hemos sido conquistadas, pues nosotras buscamos de qué manera sostenernos, pensamos en un cambio, en un futuro.

Desde la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Artesanas Indígenas Nativas y Asalariadas del Perú-FEMUCARINAP, se expone cuatro aspectos ¿Qué entendemos por el buen vivir desde las mujeres campesinas/rurales? ¿cómo generamos economía sin capital? ¿cómo articulamos nuestra problemática y qué demandamos las mujeres campesinas-rurales? Destacando que el buen vivir no es tener y acumular y acumular, pues el buen vivir es vivir en armonía, respetando la naturaleza, ser solidarias y agradecidas, con la madre tierra que nos brinda alimentos. Precisa que las mujeres manejamos economía desde niñas, trabajamos la tierra, tejemos propia vestimenta y generamos nuestros recursos e incluso abastecemos a mercados locales, pero sin perjudicar la madre tierra, el agua y semillas y no queremos dinero, lo que queremos es que se respete mi territorio, mi chacra y mi cuerpo. Destaca la importancia del retorno, la búsqueda y el sentido de regreso al territorio

Desde la federación, articulan su problemática y redes alternativas en y desde el ámbito local, regional e internacional en la Coordinadora Latinoamericana de organizaciones del campo CLOC - VIA CAMPESINA. Se articulan a: la Organización de Mujeres Campesinas e Indígenas - CONAMURI. (Paraguay), la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI. (Chile), la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” -(Bolivia), la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas – CONAMUCA (República Dominicana), la Federación de Mujeres Cubanas -FMC (Cuba), el Movimiento de Mujeres Campesinas - MMC (Brasil), el Movimiento de Mujeres Rurales - (Uruguay).

Plantean su trabajo congregando a todas las organizaciones campesinas, indígenas, nativas, desde y como un frente con un mismo objetivo y lucha. Como parte de la Federación, hacen una crítica a la discriminación de la mujer, por ser indígena y campesina, sin reconocer la riqueza de la vida en el campo, destaca su defensa de la tierra, territorio de todos y su lucha ante la presencia de minas, que no les traen supuesto crecimiento y desarrollo, sino contaminación, enfermedad, corrupción a los jóvenes.

Demandan que es necesario implementar políticas de desarrollo que revaloren nuestras culturas ancestrales, también las actividades económicas que realizan y se respeten sus derechos. Propone una inclusión social real, con participación de las mujeres y a la sociedad civil la no discriminación y violencia a mujeres del campo, con instituciones públicas privadas, que brinden facilidades para el acceso a sus servicios de salud, trabajo, además con transparencia, honestidad y justicia de valores y principios para todas las mujeres.

DIALOGO 1: DEMANDAS POR DERECHOS ECONÓMICOS DE LAS MUJERES EN LOS TERRITORIOS: AGENDAS Y PACTOS.

Aurea Guisado Palomino - *Asociación Warmi Tsinani. Rio Negro, Satipo-Junín.*

Expone sobre su experiencia asociativa desde 2010, con 32 mujeres todas agricultoras dedicadas al cacao y también solo algunos hombres. Señala el proceso inicial organizativo, donde se tenía diferentes miras, pensamientos, pero existía necesidades conjuntas de querer vender y salir del bajo precio pagado por el cacao que se producía, pasar de la venta del puro fruto, semilla, a vender un producto transformado (chocolate, pasta), también había necesidades crecientes de tener su propio material y equipos, de capacitación para hacer un chocolate de buena calidad.

Actualmente, se ha avanzado en la producción orgánica para exportación, en el aprendizaje de buena cosecha, post cosecha, se asumió la tarea de elaborar un proyecto para obtención de recurso económico con contrapartida de su parte, teniendo que recurrir a préstamo bancario, significándole mucha presión.

Se señala la doble responsabilidad como productoras y madres, así como la desconfianza, celos y falta de apoyo de esposos para producción-trámite financiero, poca valoración de su trabajo. Resalta su trabajo y aporte como mujeres al hogar, su innovación productiva continua, el mayor involucramiento productivo hoy de varones superadas las desconfianzas en su trabajo y el salir adelante, su mejora de vida.

Demandas por créditos con mayores plazos de pagos, ampliación de ventas en Ferias con organizaciones de mujeres.

Arminda Campos Vega – *Cooperativa de Ahorro y Crédito San Hilarión – SJL - Lima*

Expone sobre su experiencia cooperativa, organización unida con fines de apoyarse mutuamente vía la prestación de servicios financieros solidarios como el ahorro o créditos, y servicios no financieros como **previsión social, educación-recreación**. Surge en 1985, cuenta con 31,000 socios, tiene 5 agencias en el distrito de SJL y 1 en Puente Piedra. Cuenta con un Plan Estratégico 2017-2022 y pertenece a FENECREP y GRESP-Grupo de Red de economías social y solidarias del Perú.

Comparte sobre el trabajo cooperativo en cuanto al servicio y ámbito educativo, desde su Comité de Educación, especialmente reseña el trabajo realizado en su Escuela de liderazgo y Gestión asociativa, a través de módulos, el cual dura en período de julio-septiembre, con fines de formación de líderes, de mujeres emprendedoras.

Describe desde la cooperativa sus diferentes productos como Credidiario, Credisencillo, Rapicoop, Rapicasa y otros, brindándole facilidades a mujeres para su emprendimiento, trabajo y en su pago-retorno diario y se pueda evitar la morosidad, así como ello ha permitido a la propia organización, muchos ingresos. También existen diferentes tipos de ahorro (niños, ahorro meta, etc.).

Destaca el tiempo dedicado de mujeres al compartir en la cooperativa, como el de las mujeres emprendedoras, que a pesar de ser madres solas salen adelante con su familia. Menciona el desaliento por la falta de juventud emprendedora, que garantice la renovación y recambio dirigencial, preocupación que esperan superar con trabajo educativo y liderazgo.

Asociación Nacional de Productores Agroecológicos del Perú -ANPE⁴

AGENDA DE LAS MUJERES AGROECOLÓGICAS DE ANPE

2017-2021

ANPE surge en 1992 como iniciativa de productora/es ecológicos dispersos, que promovió la organización a nivel regional y se constituye formalmente en Asamblea Nacional en Cuzco en 1998. Formada por 32,600 pequeño/as agricultore/as de 20 asociaciones regionales y 281 organizaciones locales involucrados en la producción y comercialización de productos locales y en promover iniciativas de desarrollo económico local y medioambientalmente sostenible que permita generar y/o recuperar ingresos económicos y crear medios de vida dignos y con alimentación saludable.

En su Agenda de las Mujeres agroecológicas, se plantea como objetivo general el contribuir a la igualdad de género a nivel interno y externo de ANPE Perú, y como objetivos específicos, empoderar a las mujeres alcanzando conocimientos y herramientas; contribuir al logro de la autonomía económica de las mujeres y el ejercicio de sus derechos; así como incidir para que las políticas públicas respondan a las necesidades, demandas y realidades de las mujeres agroecológicas. Tiene como principios en su plan estratégico, la equidad y la cadena de valor.

Ejes temáticos:

1. Soberanía y seguridad alimentaria

Soberanía alimentaria es un derecho que tenemos los pueblos de definir nuestras políticas alimentarias y sistemas productivos de modo que consumamos alimentos de calidad, culturalmente pertinentes producidos naturalmente y de manera sostenible.

Problemas

- ✓ Pérdida de semillas nativas, lo que nos hace dependientes.
- ✓ Contaminación de agua por actividades mineras, impactando en nuestras tierras y alimentación.
- ✓ Reducción de tierras para sembrar cultivo destinados a producción de alimentos de consumo directo.
- ✓ Poco acceso a financiamiento de agricultore/as y productore/as agrarios.
- ✓ Debilidad organizativa
- ✓ Poca valoración y difusión de saberes, tecnologías y buenas prácticas tradicionales andinas y amazónicas, generando pérdida de conocimientos ancestrales y dependencia.
- ✓ Inadecuado uso de recursos naturales como agua, suelo y biodiversidad.
- ✓ Inseguridad en la tenencia de la tierra y limitado acceso a los mercados
- ✓ No titulación de territorios.
- ✓ Propiedad de tierras favorece a varones a pesar de que mujeres aportamos a las actividades productivas de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
- ✓ Alta disparidad de salarios entre varones-mujeres.

Propuestas

- ✓ Fortalecimiento de capacidades para el uso de productos locales
- ✓ Contribuir a mejorar la disponibilidad diversificados de alimentos para mujeres

⁴ María Fernández Poqui, Pdta de la Comisión Nacional de Género y Juventud-ANPE, hizo llegar al evento la Agenda de las Mujeres Agroecológicas de ANPE. Se realizó síntesis de Agenda a efectos de este documento.

- ✓ Incidir en la legislación en favor de la soberanía y seguridad alimentaria a nivel local, regional y nacional.

2. Cambio climático

Nuestro país es uno de los más afectados por el cambio climático.

Problemas

- ✓ Pérdida de superficie de glaciares
- ✓ Peligro de extinción de flora y fauna, parte de nuestra biodiversidad en Amazonía.
- ✓ Pérdida de cultivos vulnerables al cambio climático (maíz, papa, arroz) que forman parte de canasta básica.
- ✓ Destrucción de infraestructura vial.
- ✓ Escasez de agua
- ✓ Aumentos de temperaturas intensifica incendios forestales y expansión de plagas que afectan cultivos, sobre todo en Amazonía.
- ✓ Incremento de la vulnerabilidad climática (sequías, inundaciones, incendios forestales, heladas y friaje) afectando a comunidades y especialmente mujeres.
- ✓ Afectación diferenciada por CC e Incremento de responsabilidades para mujeres.

Propuestas:

- ✓ Diseñar e implementar propuestas de prevención y mitigación al cambio climático con enfoque de género desde la identidad cultural.
- ✓ Diseñar e implementar propuestas de adaptación al cambio climático con enfoque de género.
- ✓ Apoyar a implementar plataformas entre género y cambio climático.

3. Tierra y territorio

Tierras son principal activo de familias agropecuarias, son sustento de producción, de generación de alimentos propios, salud y de ingresos.

Problemas

- ✓ Falta de seguridad jurídica de tierras y territorios
- ✓ Concesiones de tierras por el Estado a mineras, petroleras y madereras.
- ✓ Empobrecimiento del suelo por cambio de uso de suelo de terrenos agrícolas, deforestación y monocultivos.
- ✓ No acceso a tierras y territorio de parte de mujeres, por facultades otorgadas a varones en comunidades, que les impide el ejercicio del derecho a la tierra.

Propuestas

- ✓ Incidencia política a favor de la seguridad jurídica de tierras, con énfasis en la tenencia de las mujeres.
- ✓ Promoción del uso y acceso equitativo de hombres y mujeres a la tierra en las comunidades bases de ANPE Perú.
- ✓ Elaborar instrumentos de gestión de gobernanza territorial con enfoque de género.

4. Agricultura y biodiversidad

Las mujeres jefas de familias en zonas rurales ejercen la actividad agrícola y pecuaria como ocupación principal: cuidado de semillas en su diversidad genética, siembra, cosecha y su clasificación por producto agrícola; asimismo cuidan del ganado. En agroexportación, existe mayor m. o. de mujeres, en condiciones precarias y sin seguro de salud.

Problemas

- ✓ Invisibilización del trabajo de mujeres
- ✓ No apoyo de autoridad en promoción de conocimientos y aportes de mujeres para ejercicio de derechos y mejora de condiciones de vida.
- ✓ Régimen laboral especial vulnera derechos de los y las trabajadoras,

Propuestas

- ✓ Promover agricultura ecológica diversificada respetando la biodiversidad.

5. Agroecología y comercio justo

Problemas

- ✓ Cambio de hábitos de consumo de parte de juventud y niñez por importación de alimentos procesados a menor costo
- ✓ Pérdida de conocimientos y saberes de nuestros pueblos.

- ✓ Limitado acceso y exclusión a empleo de parte de mujeres por no calificación, condición de discriminación y encasillamiento en actividades domésticas no remuneradas.
- ✓ Pese a que trabajo agrícola es realizado de igual a igual por hombres y mujeres, se afecta derechos económicos de mujeres rurales.
- ✓ Limitado acceso al crédito para mujeres rurales constituye derecho económico difícil de lograr si carece de DNI, no se posee título como garantía de préstamo o faltan oficinas de atención en lugares distantes.

Propuestas

- ✓ Promoción para que mujeres tengan iniciativas de microempresas agroecológicas.
- ✓ Garantía de participación de mujeres agricultoras en la comercialización de sus productos.
- ✓ Promoción de servicios de ecoturismo comunitario.

6. Participación efectiva en los espacios de toma de decisiones

Problemas

- ✓ Discriminación de mujeres por ser pobres y de comunidades campesinas y nativas
- ✓ Brechas entre mujeres-hombres en acceso a salud, educación, trabajo y participación política.

Propuestas

- ✓ Ampliar hacia una mayor y mejor participación de mujeres con poder de decisión, al interior de ANPE.
- ✓ Transversalizar el enfoque de género en la gestión institucional de ANPE.
- ✓ Políticas públicas en favor de mujeres agroecológicas de las regiones y a nivel nacional.

Gladys Campos Chirado- *Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú- FENMUCARINAP*

Destaca desde su organización, su lucha de bandera por la protección de nuestra biodiversidad y por la soberanía alimentaria.

Demanda la exigencia de respeto a nuestro territorio, a nuestro cuerpo de mujer y a decidir, así como la exigencia organizacional ante las desigualdades existentes, en cuanto al acceso a los servicios de educación, salud, así como al trabajo digno con salario justo, no consideración de ser mano de obra de segunda categoría y barata. Demanda la no aceptación, pasividad y mayor sensibilización ante las situaciones de violencia, sea solo por costumbre cultural.

Asimismo, demandan al gobierno central, regional y local, políticas de desarrollo, en relación con lo que se hace en cada hábitat, territorio y con revaloración de las culturas ancestrales. También demanda superar la indiferencia mostrada por organismos que no les toman en cuenta, así como el machismo que les impide realizar su labor y la falta de recursos económicos. Destaca su expectativa por el acceso y representatividad política regional-nacional de su organización como un desafío a alcanzar hacia el 2021, con fines de impulsar y hacer cumplir sus agendas. Para esto asumen que deben prepararse bien, ser conscientes de su trabajo y actuar de manera justa.

Liliana Reyes Acosta - *Consejo Provincial de la Mujer de Contumazá -Cajamarca.*

Presenta la Agenda de Desarrollo Económico Alternativa de las Mujeres del Departamento de Cajamarca, como resultado de reunión realizada en agosto del 2017 con participación de 13 provincias de Cajamarca.

Dicha Agenda se centra en 5 aspectos centrales:

-Pérdida de identidad, cultura y tradiciones por éxodo rural: porque las mujeres no cuentan con capacidades para el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, ni tienen acceso a mercados estables para sus productos; además de no tener acceso a propiedad, a fuentes de financiamiento, generándose el éxodo rural que le significa no solo acceso urbano en condiciones precarias laborales, sino la pérdida de identidad cultural, conocimientos, prácticas tradicionales y de las redes de economía solidaria y del cuidado, que aún se mantienen en zonas rurales.

-Dependencia económica de mujeres: por existencia de mayores responsabilidades familiares, mayor carga y tiempo total de trabajo, generándole menor acceso laboral, escasa participación en decisiones, problemas de salud como mayor analfabetismo, violencia.

-Desigualdad de género en oportunidades laborales: se evidencia en situaciones desiguales entre mujeres-hombres, respecto a desempleo, subempleo, ingresos, informalidad, precariedad sin seguridad social, sin vacaciones, licencia de maternidad o lactancia, sin cobertura de salud o pensión de jubilación.

No reconocimiento del aporte de las mujeres en la economía local y nacional desde la economía del cuidado.

Mujeres no cuentan con ingresos económicos propios en dpto.; situación agravada en mujeres en situación de exclusión social, en las que solo tienen ed. primaria y en mujeres casadas. Brechas salariales grandes y segregación ocupacional y sectorial de género.

-Incremento de conflictos socioambientales: territorio concesionado, industria extractiva y proyectos mineros en exploración, generan asimetrías en el uso y acceso de recursos naturales y territorio, profundizando las brechas de desigualdad, donde mujeres son víctimas del impacto y conflictos socioambientales.

Impacto constituye violencia a ellas y patrimonio cultural: privación de tierras y medios de subsistencia, agua potable y producción agrícola. Impactos socioambientales afectan el medio ambiente, el acceso a recursos naturales (especialmente agua) y la salud, constituyendo violencia por su vulnerabilidad por factores biológicos incrementando su riesgo de enfermedades y por los roles de género con relación a la reproducción y el cuidado de la familia. Mujeres, asumen mayor carga de trabajo y responsabilidades (acarreo de agua, provisión de combustible, mayor jornada de trabajo) debido a la degradación ambiental y cambio climático.

Conflictos socioambientales, generan mayor violencia política, judicialización a lideresas, violación de derechos humanos, agresión a ambientalistas, represión a mujeres y niños.

-Dificultades en el acceso a proyectos: Escasas medidas públicas para garantizar igualdad de oportunidades laborales entre hombres y mujeres; para promoción de emprendimiento económico con enfoques de género y economía de solidaridad, de parte de gobiernos locales; inexistencia de planes, programas y proyectos de desarrollo económico local desde necesidades de mujeres y desde su participación directa; no acceso a formación para mayor capacidad técnica, productiva e ingresos. También limitada transversalización de políticas de igualdad de género en políticas sectoriales, por limitados conocimientos sobre aplicación de

enfoque de género y de economía solidaria. Escasa organización económica de mujeres y de acceso financiero, a servicios de comercialización y tecnologías apropiadas.

Asimismo, se presenta su VISIÓN centrada en: Fortalecimiento organizativo para defensa de su territorio y modos de vida y; promover el desarrollo de la agricultura orgánica, ganadería, forestación con especies nativas y plantas medicinales, conservando nuestras semillas nativas para el buen vivir.

Flor Quispe - Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida y la Pachamama de Cajamarca.

Se presenta la situación de Cajamarca, región dedicada a la agricultura, ganadería, pero señalando las demandas organizativas en torno a las trabas que significa la presencia y labor de las mineras en la región, evidenciándose en problemas de contaminación, la escasez de agua y trabas para el desarrollo de la agricultura. Las inversiones han propiciado la elevación de precios, etc., por lo que no se puede decir existe el buen vivir.

Reseña su trabajo asociativo en la acción productiva de productos ecológicos naturales, como alternativa económica para las mujeres. Demanda también el aprovechamiento de los circuitos turísticos existentes en la zona, como en cooperativas productivas que pueden dar trabajo a las mujeres de la región con la producción de productos lácteos, hongos.

AGENDA DE DESARROLLO ECONOMICO ALTERNATIVA DE LAS MUJERES – DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA⁵

1. Pérdida de identidad, cultura y tradiciones por éxodo rural

- ✓ Mujeres no cuentan con capacidades para el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad, ni tienen acceso a mercados estables para sus productos.
- ✓ Menor acceso a propiedad, pocas poseen tierras o cuentan con extensiones reducidas y de baja calidad. Escasa posesión de tierras de mujeres es 1.8 ha vs 3 ha de varones.
- ✓ Menor acceso a fuentes de financiamiento, menor acceso a créditos es menor que varones (3,2 vs 6% varones), limitada capacidad de ahorro, de capitalización y menor generación de ingresos.
- ✓ Éxodo rural hacia urbes dada la escasez de empleo, genera acceso en condiciones precarias de empleo (subempleo, menor ingresos, mayor informalidad sin beneficios sociales). Incide en la pérdida de identidad cultural, conocimientos, prácticas tradicionales y de las redes de economía solidaria y del cuidado, que aún se mantienen en zonas rurales.

2. Dependencia económica de mujeres

- ✓ Búsqueda de equilibrio entre vida familiar - profesional es factor determinante para menor tasa de empleo femenino.
- ✓ Responsabilidad familiar impide trabajar (menor salario, menores pensiones, ocupar puestos de inferior rango, etc.)
- ✓ Tiempo total de trabajo (hrs de trabajo doméstico no remunerado y remunerado), refleja carga horaria en TNR, es 50% vs 21% de varones. A nivel rural es 62% del total frente al 31% de hombres. Trabajo de cuidado es 58% vs 27 horas semanales de hombres.
- ✓ Escasa participación en decisiones (en organizaciones sociales, instituciones públicas), existiendo desconocimiento de derechos, baja autoestima y confianza, por cultura patriarcal y violencia ejercida hacia las mujeres.
- ✓ Alto índice de madres adolescentes, solteras y abandonadas, mortalidad materna, violencia familiar y sexual y

⁵ Agenda construida participativamente por mujeres de 13 provincias del departamento en taller regional los días 24-25 de agosto 2017. Síntesis de Agenda realizada a efectos de este documento.

analfabetismo femenino (21% vs 7.3% varones).

- ✓ Salud afectada por escasos ingresos económicos, limitando prácticas preventivas. Y agudizada por condiciones de vivienda, ausencia de servicios básicos.
- ✓ Salud reproductiva afectada por embarazo juvenil (19,4%) y mortalidad materna (31 en 2013), provocando riesgo de morbilidad materna, deserción y/o retraso escolar, menor acceso de mercado laboral y mayor posibilidad de reproducción de pobreza y mayor exposición a violencia de pareja (34 feminicidios entre 2009-2013).

3. Desigualdad de género en oportunidades laborales.

- ✓ Mujeres en situación de desempleo, subempleo, informalidad, precariedad sin seguridad social, vacaciones, licencia de maternidad o lactancia sin cobertura de salud o pensión de jubilación. No cuentan con estabilidad económica que le brinde autonomía y capacidad de toma de decisiones en hogar, comprometiendo sus derechos económicos, incluido el acceso a empleo, condiciones de trabajo apropiadas y control de recursos económicos.
- ✓ Mujeres no cuentan con autonomía económica, por no reconocimiento del aporte de las mujeres en la economía local y nacional desde la economía del cuidado. Mujeres que no cuentan con ingresos económicos propios en dpto. son 42,2% vs 13,8% de hombres, agravada hasta en 52,8% en mujeres en situación de exclusión social, en 43,8% de las que solo tienen ed. primaria y alcanza a 54,9% de mujeres casadas.
- ✓ Brechas salariales grandes: mujer trabajadora recibe 70% del ingreso de hombre. Por cada 10 trabajadores profesionales/técnicos hay apenas 7,6 mujeres.
- ✓ Precariedad laboral de mujeres es 49.6% vs 37,6% de hombres en el país.
- ✓ Segregación ocupacional y sectorial de género, el techo de cristal y bajo índice de mujeres emprendedoras respecto a hombres, impide a mujer avanzar en su desarrollo profesional en igualdad de oportunidades.

4. Incremento de conflictos socioambientales

- ✓ Industria extractiva: 32.5% concesionado, 30 proyectos mineros en exploración, genera asimetrías en el uso y acceso de recursos naturales y territorio, profundizando brechas de desigualdad, siendo mujeres víctimas del impacto y de conflictos socioambientales. Impacto constituye violencia a ellas y patrimonio cultural: privación de tierras, y medios de subsistencia, agua potable y producción agrícola. Impactos socioambientales afectan el medio ambiente, el acceso a recursos naturales, especialmente al agua y la salud, constituyendo violencia por su vulnerabilidad por factores biológicos que incrementan su riesgo de enfermedades y por los roles de género con relación a la reproducción y el cuidado de la familia.
- ✓ Mujeres, asumen mayor carga de trabajo y responsabilidades debido a la degradación ambiental y manejo de recursos, dado los roles establecidos socialmente (acarreo de agua, provisión de combustible, mayor jornada de trabajo) dado el cambio climático.
- ✓ Conflictos socioambientales, generan mayor violencia política, judicialización a lideresas, violación de derechos humanos, agresión a ambientalistas, represión a mujeres y niños.

5. Dificultades en acceso a proyectos

- ✓ Escasas medidas públicas para garantizar igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en plano laboral. Débil promoción de emprendimiento económico con enfoques de género y economía de solidaridad, de parte de gobiernos locales.
- ✓ Inexistencia de planes, programas y proyectos de desarrollo económico local que vea necesidades de mujeres, que incorporen sus tradiciones y costumbres. Mujeres no participan en elaboración de planes, no acceden a formación académica y no académica para aumentar su capacidad técnica y desarrollar actividades productivas que mejoren sus ingresos.
- ✓ Limitación de transversalización de políticas de igualdad de género en políticas sectoriales, por limitados conocimientos sobre aplicación de enfoque de género y de economía solidarias en políticas, planes, proyectos, como en proyectos de emprendimiento económico local.
- ✓ Escasa organización económica de mujeres, sean cooperativas, en obtención de préstamos y créditos, servicios de comercialización y tecnologías apropiadas, a fin de igualdad de acceso a oportunidades económicas.

Esperanza Dionisio Castillo - Cooperativa Cafetalera Pangoa Lt -Junín

La cooperativa es un órgano de desarrollo social que decide su futuro. Tiene la parte asociativa: comprende la Asamblea general de socios donde se deciden las Políticas, también el Consejo de vigilancia, y Comités de apoyo: Comité de Mujeres, Comité de Educación, Comité

de Jóvenes, Comité de Créditos y Comité de Productividad Sostenible. Y en su parte empresarial con Gerencia, y todos los servicios bajo Programas o departamentos: Programa de producción sostenible, comercialización y financiamiento, Área de servicios y acopio, Producción de abonos orgánicos, Programa de ahorro y crédito y Programa de Educación.

La cooperativa surge ante la necesidad de ser más equitativos en las utilidades, se buscaba vender mejor, obtener mejor precio para su café, ya que no se cubrían costos, mejorar su calidad de vida. La cooperativa a pesar de problemas de crisis, subversión, se ha desarrollado vía el impulso del comercio justo y la exportación directa a países como Inglaterra, Estados Unidos.

La Cooperativa produce café, cacao y miel, tanto en producción convencional y orgánica. Brinda servicios de transporte, secado de café y control de calidad. Mantiene 14 programas entre ellos: Fondo educativo, Fondo de Salud, y Programas de Mejoramiento de secado, la Planta de beneficio, Mejoramiento de la productividad, Ampliación de cafetales, etc.

Destaca el proceso de avance de las mujeres, cuando desde 1997 se empieza y se apuesta a la equidad de género y al desarrollo sostenible. Las mujeres están en todo el proceso de la producción, en el campo, en la cosecha, especialmente secado. Ocupan puestos administrativos y en el dpto. técnico. Señala el proceso organizativo y temores iniciales de mujeres – dada su sola costumbre de producir y entregar el producto – a salir al mercado y enfrentar el público, lo cual era un cambio, pero unas empezaron y otras siguieron.

Hoy son 124 mujeres que dirigen sus chacras, cosechan, son productoras en parcelas donde hombre y mujer trabajan. Cuando mujer es dirigente, hombre trabaja en el campo y viceversa. Mujeres son muy cuidadosas para producir café de mayor calidad. La cooperativa ha facilitado su capacitación para leer, escribir y aprender a sacar data, conteo de producción. En las relaciones familiares y productivas, algunos varones, esposos dan espacio inicial a las mujeres para la entrega de productos, cobranzas en bancos, pero también hay observación de restricciones, como celos y recelos para que mujeres sean dirigentes, avancen en capacitación, en salidas-viajes y representación ante países en las ventas de café. La cooperativa apoya en capacitación a las mujeres y de ellas a sus hijos y esposo, también con apoyo psicológico para que haya confianza entre hombre-mujer.

DIALOGO 1: DEMANDAS Y DESAFÍOS

En trabajo colaborativo, después de exposiciones anteriores, se hizo identificación y señalamientos de principales demandas y desafíos para las mujeres, que se pueden sintetizar en:

1. Industrias extractivas, acceso, uso y control de recursos naturales - territorio y conflictos socioambientales. Impacto en mujeres.

Problemática

- ✓ Presencia de mineras que traban y afectan el buen vivir
- ✓ Incremento de conflictos ambientales por industrias extractivas
- ✓ Privación de tierras, de medios de subsistencia, agua potable y producción agrícola
- ✓ Mayor carga de trabajo familiar x degradación ambiental
- ✓ Impacto socioeconómico del extractivismo

Demandas:

- ✓ Cuidado del ambiente
- ✓ Protección de biodiversidad y vigilancia
- ✓ Apoyo a la defensa de los territorios ante transnacionales mineras
- ✓ Posesión de tierras
- ✓ Soberanía alimentaria
- ✓ Apoyo en defensa del agua para las comunidades y el cultivo de alimentos
- ✓ Asistencia técnica para volver a sembrar lo que era propio
- ✓ Agendas de desarrollo alternativo
- ✓ Redes de solidaridad entre quienes producen con mecanismos que no dañan la naturaleza

2. Educación y Capacitación

Problemática

- ✓ Falta de formación para las mujeres
- ✓ Falta de información a las mujeres

Demandas

- ✓ Acceso a servicios de educación.
- ✓ Alfabetización
- ✓ Educación como medio de desarrollo
- ✓ Capacitación en autoestima, a madre, esposa e hijos
- ✓ Capacitación para producción y mejora de su producción y comercio
- ✓ Capacitación a nuevas lideresas
- ✓ Emprendimiento de economías en base interculturalidad

3. Acceso y mejora de la salud

4. Igualdad de género y derechos económicos

Demandas:

- ✓ Igualdad-equilibrio entre géneros
- ✓ Igualdad de género real
- ✓ Igualdad de derechos
- ✓ Igualdad de derechos económicos de las mujeres
- ✓ Acceso al trabajo digno y justo.
- ✓ No explotación del trabajo
- ✓ Acceso a un salario justo
- ✓ Equidad salarial
- ✓ Apoyo económico productivo
- ✓ Acceso al crédito-préstamos y financiamiento para producción
- ✓ Venta sin intermediación
- ✓ Comercio justo, precios protegidos
- ✓ Aporte económico femenino al hogar y mejora de vida
- ✓ Reconocimiento femenino y valoración en actividades productivas al existir disponibilidad de trabajo, experiencia y voluntad de mujeres
- ✓ Políticas de igualdad de género y políticas de desarrollo económico a favor de mujeres.
- ✓ Proyectos productivos sostenibles y con capacidades múltiples.
- ✓ Equilibrio entre la vida familiar-trabajo
- ✓ Redes económicas de solidaridad y redes de cuidado
- ✓ Vida digna

- ✓ Reducción de vulnerabilidad económica y social de las mujeres

5. Violencia de género y machismo

Problemática:

- ✓ Debilidades como organización: machismo
- ✓ Machismo, desigualdad de género y violencia
- ✓ Machismo y desigualdad de género como barreras para el progreso.
- ✓ Violencia familiar
- ✓ Violencia de género
- ✓ Dependencia y subordinación
- ✓ Celos laborales de parte de varones
- ✓ ¿Ser madre y mujer, contradicción?

Demandas:

- ✓ Respeto al cuerpo-territorio
- ✓ Autoestima y valoración
- ✓ Confianza
- ✓ No violencia
- ✓ Sensibilización a mujeres, comunidad, frente a violencia contra la mujer
- ✓ No reproducción de violencia por nosotras/os
- ✓ Construcción de una nueva convivencia libre de violencia y equitativa en las familias
- ✓ Fortalecimiento de procesos de despatriarcalización
- ✓ Apoyo psicológico

6. Identidad cultural y participación-empoderamiento

Problemática:

- ✓ Pérdida de identidad, de conocimientos, de prácticas ancestrales
- ✓ Violencia del patrimonio cultural

Demandas:

- ✓ Fortalecimiento de la identidad como mujeres indígenas y campesinas
- ✓ Promoción de la identidad de la mujer
- ✓ Respeto hacia la cultura
- ✓ Lucha contra las nociones eurocéntricas que pretenden dominación
- ✓ Mayor participación de las mujeres, visibilización y apoyo
- ✓ Reconocimiento e involucramiento de varones, jóvenes y la familia en actividades
- ✓ Proceso de educación para trabajo junto con los compañeros
- ✓ Participación de hombres y mujeres, desarrollo familiar
- ✓ Valores de justicia y acuerdos
- ✓ Empoderamiento de las mujeres para generación de independencia
- ✓ Acceso y representatividad política regional-nacional en congreso, para defensa de agendas regionales.

7. Fortalecimiento organizativo y articulaciones

- ✓ Preparación y fortalecimiento grupal, organizativo
- ✓ Diálogo y comprensión entre asociados y futuros integrantes
- ✓ Rol protagónico en la sociedad y organizaciones
- ✓ Fortalecimiento de liderazgos generacionales para sostenibilidad de emprendimiento
- ✓ Sostenibilidad de las organizaciones a través de lxs jóvenes
- ✓ Transmisión de conocimientos a hijos

- ✓ Formación de hijos en actividades comunales y gestión comunitaria
- ✓ Articulación con dirigentes nacionales y regionales y buenas lideresas
- ✓ Mejora de nuestra vida

MESA 2: ECONOMÍAS ALTERNATIVAS: RACIONALIDADES, PRÁCTICAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Economías alternativas al capitalismo: hacia la des/colonialidad del patrón de poder mundial.

Gerardo Vásquez Arenas

Colombia

El escrito en primer lugar transita sobre la des/colonialidad del poder desde algunos planteamientos de la obra de Aníbal Quijano en torno al patrón de poder mundial, instaurado por la constitución de América y el capitalismo colonial/moderno euronorcentrado a partir de dos procesos convergentes. El primero ubicado en la codificación racial de las supuestas diferencias biológicas establecidas entre los denominados conquistadores y conquistados que ubican a los segundos en situación natural de inferioridad respecto a los primeros. El segundo relacionado con la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno al capital y al mercado mundial (Quijano, 2000).

En segundo lugar, en directa relación con lo anterior, se presenta algunas experiencias en Colombia que interpelan a la economía capitalista, a partir de proyectos políticos, económicos y culturales, que se encuentran asociados a economías basadas en la solidaridad y la reciprocidad. De igual modo, experiencias forjadas por las propias condiciones de marginalización a las que han sido expuestas algunas comunidades que encuentran en las formas de solidaridad y reciprocidad los mecanismos expeditos de contención económica a la exclusión generada por el mercado capitalista. Experiencias convertidas en clara expresión de lo que Quijano denomina el movimiento de la sociedad y en donde las mujeres cumplen en éstas un papel relevante como horizonte alternativo al sistema mundo moderno/colonial/capitalista.

En ese sentido, insta a explorar nuevas formas de vivir y a repensar el mundo en el que vivimos. Reconoce una tensión entre la economía solidaria y las políticas públicas que cambian los valores de la solidaridad y reciprocidad.

Economía feminista y estudios de género. Miradas necesarias para pensar las políticas de promoción de la economía social, solidaria y popular

Malena Victoria Hopp

Argentina

El escrito tiene por objetivo, contribuir al estudio de las políticas de promoción de la Economía Social, Solidaria y Popular integrando la mirada de la economía feminista y los estudios de género. Para ello, presenta algunas reflexiones acerca del necesario diálogo y los puntos de encuentro entre Economía Social, economía feminista y estudios de género. Analiza desde esta perspectiva, algunos aspectos de la participación de las mujeres en las políticas de promoción de la Economía Social desarrolladas en la Argentina, en los últimos 15 años.

Se relievra que la Economía Social y Solidaria, como concepto y como práctica social vinculada con las estrategias de reproducción de los sectores populares, viene adquiriendo una amplia difusión, relevancia e Institucionalidad, también existe centralidad de la generación de trabajo asociativo, con creciente orientación hacia mujeres como destinatarias. Generado en contexto post 2003, de inicio de un proceso de transformación de las políticas económicas, laborales y sociales, cuyo objetivo explícito fue la promoción del empleo y la inclusión social y en donde el trabajo volvió a articular el discurso que le dio fundamento a la política socio-laboral y el Estado asumió un rol activo en la generación de ocupación y el mejoramiento de las condiciones de trabajo (Grassi, 2012), que además incluyó el desarrollo de una línea de política social de promoción de la Economía Social, destinada a la generación y fortalecimiento del trabajo asociativo y cooperativo, cuyo propósito fue la (re)inserción social y económica de la población desocupada y/o en situación de vulnerabilidad social. Su alcance comprende a más de 34.000 cooperativas (INAES), 14.928 trabajadores/as en 367 empresas recuperadas (Ruggieri, 2016); 308.022 destinatarios de “Argentina Trabaja” y “Ellas Hacen”, entre 2009 y 2015 (Memoria EN, 2017) como 7.500 graduados en diplomaturas universitarias de Economía Social, con participación mayoritaria de mujeres (Gamallo, 2017; Bottini et.al, 2017). Los avances en visibilización, institucionalización y reconocimiento de la Economía Social y Solidaria, junto con el fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores autogestionados y de la economía popular, en que las mujeres tienen una participación central, no estuvieron acompañados en igual medida, de la incorporación de una perspectiva de género que potencie las teorías, prácticas y Políticas públicas y contribuya a la igualación de las condiciones de trabajo y de vida como parte esencial de la construcción de sociedades y economías más justas.

En primera reflexión, señala que la economía feminista comparte con propuestas de construcción de “otra economía” social y solidaria, una profunda crítica al sistema capitalista y a la teoría y práctica económica dominante. Sin embargo, desde esta perspectiva, la crítica al sistema económico no puede escindirse de un cuestionamiento a las formas patriarcales de organización de la sociedad y a las desigualdades de género que organizan la división sexual del trabajo, que combinadas con otras formas de desigualdad social, persisten, incluso en aquellas experiencias que se proponen la construcción de formas de trabajo solidarias y alternativas al capital mediante el desarrollo de la asociatividad, la cooperación y la autogestión colectiva.

Destaca que el capitalismo combinó desde su origen, tanto formas de explotación del trabajo como de opresión patriarcal, que implican el sometimiento de las mujeres para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo y la construcción de jerarquías a partir del género y donde existe un trabajo de la mujer que posibilita la sostenibilidad de la vida, pero que es desvalorizado e invisibilizado y le implican una sobrecarga de trabajo.

Señala que ante la familiarización de la responsabilidad de la reproducción, las experiencias asociativas y cooperativas tienen un potencial de colectivización de la resolución de las necesidades. Su lógica de funcionamiento, que difiere de la empresa capitalista, pone en tensión la distinción entre la esfera de la producción (asociada al ámbito de lo público) y la de la reproducción (vinculada al espacio del hogar privado y feminizada) propia de la construcción social de los ámbitos institucionales en el capitalismo.

En segundo lugar, sobre estudios de las experiencias de las mujeres en las políticas de promoción de la Economía social, muestra sus potencialidades, tensiones y límites para la

transformación de las desigualdades de género. Señala, que éstas contribuyen a problematizar los estereotipos de género que refuerzan los roles tradicionales que vinculan al hombre con la participación en la esfera pública y a la mujer con el ámbito familiar y privado, así como existencia de valoración de la intervención del Programa, sea por los recursos económicos ofrecidos como por los espacios brindados de formación y participación colectiva, que permiten problematizar la situación de violencia y sometimiento, naturalizada como constitutiva del rol de mujer-madre-ama de casa.

Destaca tensiones, en la construcción de espacios de independencia, en disputa con un “deber ser” que pesa sobre las mujeres, junto con la imposición de varones de cumplir su rol de madres- amas de casa, reforzado por la dependencia económica y las dificultades de inserción en el mercado de trabajo. Existiendo también políticas y movimientos sociales, que promueven economías alternativas con propuestas de construcción de nuevas formas de trabajo asociativas, cooperativas y autogestionadas, pero sus prácticas desplegadas en la economía popular no son inmanentemente solidarias e igualitarias, por estar insertos en un sistema capitalista-patriarcal, participando en un mercado con reglas y valores diferentes, que amenaza con su degeneración o quiebra de estas formas asociativas y la persistencia de desigualdades de poder entre varones y mujeres (y otros géneros), junto a la sobrecarga que implica el trabajo invisible para el sostenimiento del hogar y la unidad productiva.

Plantea la necesidad de articular las Políticas de promoción de la Economía Social, Solidaria y Popular con las luchas por el reconocimiento social y cultural del trabajo doméstico y de cuidado como centrales para una economía, cuya finalidad no sea la reproducción del capital sino la sostenibilidad de la vida., ello implica transformar las estructuras productivas, las relaciones de poder y la división sexual del trabajo, reconsiderando el valor social de las actividades necesarias para la reproducción.

Señala el potencial económico social de colectivización de la resolución de las necesidades, siendo capaces de impulsar la problematización de los estereotipos de género y poner en tensión la separación entre producción-reproducción / público-privado, propia de la construcción de los ámbitos institucionales de las sociedades capitalistas modernas. Siendo necesario reflexionar si esas experiencias económicas están favoreciendo la socialización de los procesos de reproducción social; cómo se está traduciendo el apoyo de las políticas a las experiencias de trabajo asociativo y autogestionado en derechos, o en cuánto contribuyen éstas a asentar la subsistencia de las unidades domésticas en la auto-explotación del trabajo del grupo asociado. También si estas experiencias son capaces de colectivizar la resolución de las necesidades a partir de una división sexual del trabajo más igualitaria y justa, o bien, en qué medida implican una sobrecarga mayor para las mujeres trabajadoras.

Feminismo comunitario y descolonización del feminismo

Julieta Paredes Carvajal

Bolivia

Sitúa sus planteamientos desde el proceso de cambio habido en Bolivia y las luchas, prácticas políticas del feminismo comunitario, así como desde sus cuerpos de mujeres.

Destaca el significado e interpretación realizada por el sistema patriarcal sobre género y las confusiones entre mujer-femenino, de los cuerpos con las cárceles del género y de las relaciones de género. Señala la existencia de 3 cuerpos: mujer, hombre e intersexuales, que

son unidad material política, histórica, existencial, biológica, sobre la cual se construye la cárcel de lo femenino y la cárcel de lo masculino, en relación jerárquica impuesta por sistema patriarcal.

A efectos de Políticas Públicas, se ha señalado como Feminismo comunitario que las mujeres somos la mitad de cada pueblo, no somos minoría, tema o sector a las cuales se entrega recursos, o que se trata de problemas de mujeres, o que somos víctimas, sino que somos mujeres que tenemos que ver con la economía, política, conocimiento, etc. y que aquí estamos, existimos.

A las Políticas Públicas, consideradas como un campo de disputa, planteadas desde centros de poder financieros y temáticas condicionadas por la cooperación internacional hacia los pueblos, se le ha planteado desde la voz del Feminismo comunitario, que las mujeres tienen un plan, un análisis y un marco conceptual y ante la llamada política de equidad de género, el Feminismo comunitario habla desde el cuerpo y no desde género, el cual arrincona a una de las relaciones (de género hombres-mujeres), anula la capacidad revolucionaria de la mita de la humanidad y de los pueblos y que se debe opinar-disputar ante todos los temas, sea economía de privatización donde transnacionales, se han apoderado y depredado nuestros recursos naturales y territorios, así como ocuparnos sobre los temas de relaciones machistas entre hombres-mujeres.

Sus aportes han sido, la descolonización del tiempo y reconceptualización de la contemporaneidad, planteando la circularidad y recuperación del tiempo, la mirada de contemporaneidades paralelas, recuperación de nuestro tiempo de Abya Yala, nuestra memoria histórica, política y propia existencia. Políticas Públicas en esa perspectiva descolonial, deben hacerse cargo de ello, no subordinarse a decisiones de centros de poder.

Señala distinciones entre el feminismo emergente europeo en pos de sufragio y el feminismo comunitario -no situado en hecho colonial de 1492 o lucha sufragista de 1789- sino en la lucha por descolonización del tiempo y recuperación de las luchas desde nuestras ancestras, denunciando las relaciones del patriarcado ancestral y dominación de castas, también haciendo sus diferencias del sistema feudal de dominio, en cuanto a la relación con la naturaleza, propiedad.

Economías alternativas: racionalidades, prácticas y políticas públicas

Boris Marañón Pimentel

México

Se reflexiona sobre 3 ideas en torno a la solidaridad económica. Primero, el tener en cuenta al hablar de economía solidaria, de género, patriarcado, ¿en qué mundo estamos planteando la propuesta de solidaridad y qué tipo de propuestas estamos hablando? Segundo, porque podríamos pensar en no hablar de economía social, solidaria, sino en la solidaridad económica, para poder tener una mirada global de todos los esfuerzos que hacemos desde la economía feminista, ecológica, popular, autogestión. Tercero ¿cómo deberíamos entender lo que es el trabajo? ya no solo como trabajo asalariado.

Respecto al primer punto, ¿en qué situación, mundo estamos? se habla de crisis económica, social, ecológica, crisis de patriarcado, pero se plantea que hay una crisis global y profunda de la forma en que hemos estado acostumbrados a pensar, a sentir, a amar, a comer, incluso hasta dormir; crisis no solo del capitalismo, del neoliberalismo, o del patriarcalismo, o del

trabajo asalariado; es una crisis de la incapacidad del desarrollo, la modernidad, la civilización occidental, de poder encaminar la vida social de una manera más o menos justa y sin destruir la mismas posibilidades de vida, no solo humana, sino también la de la madre tierra. Entonces no es posible encontrar soluciones dentro de este mundo, sino en otros mundos, sea mundo indígena, mundos populares donde hay otras formas de vida, otras racionalidades, que privilegian lo humano y lo no humano en relación con la acumulación de capital y a la dominación. Debería pensarse en otro tipo de economías, rescatando los planteamientos de la economía feminista, economía ecológica, autogestión, economía campesina, economía comunitaria.

En segundo punto, si nos planteamos todo esto como una desobediencia epistémica, estaríamos haciendo esfuerzos por descreer aquello que está dentro de nosotros todo el tiempo, el saber disciplinar y al cual resistimos; así como construiríamos nuestra propia vida, con nuestros propios conceptos, nuestras propias prácticas. Esta desobediencia epistémica, no debería ser solo ética, sino desde las relaciones de poder, en el campo de la economía y el trabajo, en el de las relaciones de sexo-genero, en las relaciones con la madre tierra, en el de la autoridad colectiva o formas de tomar decisiones entre todos y a partir de que valores vamos trabajando juntos. Desde una racionalidad liberadora de los seres humanos respecto de la explotación, dominación, además debe ser solidaria con la madre tierra y con los grupos culturales que han estado siempre marginados y oprimidos por la civilización occidental. Tratase del engarce de esos dos tipos de racionalidad, no solo moderna o solo indígena, sino la articulación de ambas. Con relaciones sociales, que tiendan a la horizontalidad, en términos económicos a la desmercantilización, a la reciprocidad, al autogobierno, a la territorialidad, relaciones sociales donde no haya ni dominación, ni explotación. Ello es solidaridad económica, no es solo una racionalidad económica, es algo que tiñe y rige la vida de todos en todos los ámbitos de la vida, y que no podemos separar. En ese sentido, la solidaridad económica, tenemos que pensarla como una disputa por el poder, prefieres el salario o el trueque, prefieres la papa o el fideo, es una disputa no solo subjetiva., es una disputa material, pues tenemos que producir todos los días, también por la generación de un excedente, para poder seguir reinvertiendo, y que sirva para ampliar nuestra capacidad de producción y de diseminación de la solidaridad entre todos, entonces hay que disputar los recursos.

¿Qué significa esto en términos de Política pública? si la solidaridad económica es un campo de disputa, donde venga el dinero estatal, pero que venga para fortalecer nuestra organización, no para llevarnos a sus campañas electorales, en sus clientelismos, asistencialismos, sino para algo que nosotros queramos construir

En tercer punto, cuando se habla de trabajo, siempre se habla de trabajo salariado porque nos permite estar en el mercado, comprar y vivir, nos da un status, integración, autonomía, identidad, etc. Pero ese trabajo ya se agotó para muchos, el trabajo asalariado, ahora es desempleo masivo. Se debe pensar en otro tipo de trabajo, que no es solo esfuerzo, sino también es creatividad, creación, aprendizaje, enriquecimiento espiritual, reproducción de la vida. El otro trabajo, desde la concepción indígena, busca la producción, la alimentación, pero al mismo tiempo la reproducción de la vida en su conjunto, porque está reproduciendo la cultura, la reciprocidad, la comunidad, al cuidar los ciclos productivos y los ciclos ecológicos está reproduciendo la vida.

DEBATE GENERAL

El debate en plenario, aproximó a expositores y asistentes en la discusión en torno a diversos temas, entre ellos, la mirada y concepción comunitaria sobre la descolonialidad, la circularidad del tiempo y sus diferencias con el tiempo lineal planteado en versión colonial, reivindicándose la recuperación de nuestro tiempo y la necesaria contemporaneidad de culturas.

También se dialogó desde varios participantes, la concepción y existencia de economías indígenas o de economías a través de cada pueblo indígena, destacándose que se tiene diversas y diferentes racionalidades, desde donde se entiende y concibe el significado y sentido de economía, que siendo concepto bajo lenguaje colonial y/o académico, es concebido distinto desde la experiencia y racionalidad indígena y de pueblos originarios. Asimismo, se dialogó sobre los indicadores existentes en torno a la igualdad de género, económica y/o en las políticas en los países presentes de la región, teniéndose como elemento común presencia política a través de las cuotas, proceso que es reconocido de no fácil logro en las organizaciones e instituciones.

Se dialogó sobre la presencia de las mujeres en las rondas campesinas, evidenciándose hoy una mayor presencia desde la creación de la secretaría de la mujer en las rondas, y la lucha por la paridad en las comunidades desde la Federación nacional de mujeres.

DIALOGO 2: LINEAMIENTOS PARA EL EMPODERAMIENTO Y AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES

Lineamientos para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres

Carmen Ledesma Calderón-Gamarra

El Ministerio de la Mujer, trabaja como ente rector, en la promoción y derechos de las mujeres, tratando de velar y garantizar el derecho para una vida libre de violencia. Desde el diseño de Políticas Públicas y sus diversos estudios, se ha ido identificando ¿cuál es la situación de las mujeres y porqué esa limitación al desarrollo? y dentro de ello, se han evidenciado las situaciones de violencia por las que pasan las mujeres.

Anota el proceso de lucha de movimientos públicos en pos del derecho al voto y la diferencia de siglos existente entre esa conquista y este empoderamiento y esta situación de igualdad, de acceso a mejores oportunidades y a la equidad de género, donde a pesar del reconocimiento del tema a nivel mundial, recién hace 20-30 años se incorpora y visibiliza no solo esta equidad de género, sino también el reconocimiento de que esta violencia está basada en las relaciones desiguales de poder y en la violencia basada en género.

Destaca la reflexión ministerial, sobre la necesidad del empoderamiento de las mujeres para su incorporación económica y el tener oportunidades y condiciones de igualdad que varones, también de la necesidad institucional de recojo de evidencias sobre la violencia - propiciada en contexto de puesta en marcha de compromisos internacionales por el país en torno a la promoción de derechos y el cerrar brechas de género - y que con, la creación de los CEM han contribuido a la visibilización de los impedimentos de su desarrollo. Vivir en una situación de violencia en sus diversas manifestaciones, va a ser gravitante y le va a impedir tener ese acceso. Destaca cifras de violencia donde mayoría son hacia mujeres y en todos los grupos étnicos, destacando Lima como región en violencia sexual.

Señala la incorporación de alternativas institucionales para salir de la violencia y cerrar el círculo de empoderamiento de las mujeres, no solo haciéndole conocer sus derechos, o brindándole los servicios que tiene que brindar el ministerio para garantizarles una vida libre de violencia, sino también a través de su empoderamiento y promoción, capacitación para la formación laboral. La promoción de programas o proyectos de empoderamiento económico debe poder cerrar el círculo y que realmente se tenga esta autonomía de las mujeres. También destaca que el tema de género es un tema transversal, que no solamente abarca todas las Políticas Públicas, no existiendo solo compromiso del ente rector- Estado sino de la sociedad, de la cual todos somos parte, y en que deben estar todos los actores sociales.

Asimismo, precisa que el área de investigaciones es el fundamento para realizar programas, cambiar políticas, y normativas. Sector académico universitario es clave y el ministerio está comprometido en ello.

El sector Privado, desde el MIMP cuenta con el sello de empresa segura libre de violencia y discriminación contra las mujeres donde se promueve a las empresas a que incorporen esta perspectiva de género, un lenguaje inclusivo y a que tengan áreas para prevenir la violencia

contra las mujeres y puedan sumarse en esta tarea de la lucha contra la violencia, contra la mujer.

DIÁLOGO 2: Propuestas desde los territorios: A manera de conclusiones

En diálogo y trabajo colaborativo, después de exposiciones anteriores, se hizo identificación y señalamientos de principales lineamientos para el empoderamiento de las mujeres, que se pueden sintetizar en:

VIVIR BIEN EN DIÁLOGO INTERCULTURAL

- ✓ Cuidado de la soberanía alimentaria, frente a incesante contaminación.
- ✓ Respeto de nuestro territorio, como del cuerpo de la mujer.
- ✓ Promoción económica solidaria visibilizando nuestros rostros.
- ✓ Elaboración de planes de desarrollo local en igualdad y derechos económicos de la mujer.

POLITICAS PÚBLICAS

- ✓ Políticas públicas elaboradas desde las demandas y agendas de las mujeres organizadas de los territorios.
- ✓ Establecimiento de fondos y proyectos para fomento de economías justas, ferias, pasantías y articulación a mercados.
- ✓ Formación, capacitación a las mujeres sobre inversiones en pequeñas, micro o medianas empresas.
- ✓ Acceso organizativo femenino a créditos del Estado, con garantías, facilidades, bajos intereses.
- ✓ Créditos para organizaciones artesanales.
- ✓ Participación efectiva de Organizaciones, artesanado en las ferias regionales, nacionales.
- ✓ Asistencia Técnica y acompañamiento (legal, económico, social y ambiental) para elaboración de herramientas de gestión local y nacional.
- ✓ Control económico para proyectos de organizaciones.
- ✓ Acceso a la justicia y prevención de violencia, no solo apoyo de rondas campesinas.

EMPODERAMIENTO

- ✓ Empoderamiento femenino para seguir luchando.
- ✓ Identidades desde nuestras organizaciones fortalecidas.

INVESTIGACIÓN-DIAGNÓSTICO

- ✓ Investigaciones deben partir de necesidades de la población (económico, productivo, salud, educación) y deben contribuir con la comunidad.
- ✓ Mapeo y base de datos de nuestras organizaciones en los territorios.
- ✓ Base de datos de diferentes organizaciones para realizar diagnósticos.
- ✓ Base de datos de mujeres emprendedoras o con ideas, iniciativas económicas, negocios para acceso a apoyo económico.
- ✓ La universidad debe de realizar diagnósticos y mapeos de los actores de las organizaciones de cada lugar y/o zona, para poder elaborar expedientes técnicos en diferentes ámbitos y sobre problemáticas de la mujer.

- ✓ Estudios e incidencia para reconocimiento de nuestras prácticas tradicionales (salud, medicinales). Conocimientos como parte del conocimiento científico.
- ✓ Sistematización de nuestros talleres y formulación de proyectos desde nuestras actividades.
- ✓ Análisis de nuestra agenda, vigilancia e incidencia para su cumplimiento, porque en nuestra agenda están nuestras problemáticas.
- ✓ Capacitaciones y acompañamiento en nuestros procesos de formación en diversos temas.
- ✓ Acompañamiento, sistematización y capacitación.
- ✓ Organización de seminarios y conferencias.

ARTICULACIONES Y ALIANZAS

- ✓ Generación de vinculaciones. convenios entre organizaciones, universidades públicas y el Estado-MIMP y trabajo en forma mancomunada.
- ✓ Aproximación de autoridades públicas, del MIMP, a comunidades y trabajar desde los distritos.
- ✓ Universidad debe ser aliada de organizaciones, para promoción-comercialización de los productos, acceso en ferias grandes en la ciudad, en la formulación de proyectos, en los planes de Desarrollo Económico.
- ✓ Ampliación de contacto con las universidades de los territorios sede de las organizaciones.
- ✓ Organizaciones están formadas, tienen capacidades y recursos potenciales, tienen mujeres emprendedoras.
- ✓ Reconocimiento y legitimidad de organizaciones, para la generación de un diálogo que sea desde la horizontalidad y pueda compartirse el saber, mirándolo como igual de valioso e importante.
- ✓ Capacitaciones sobre articulaciones-apoyo de gobiernos locales regionales.
- ✓ Intervención y participación de los comités de las organizaciones con sus gobiernos locales.

DIÁLOGO 3: LAS INVESTIGACIONES SOBRE LAS ECONOMÍAS ALTERNATIVAS DESDE LAS MUJERES

En este diálogo, con la participación de representantes de varios países, de un lado, desde el trabajo académico, se presentaron e intercambiaron las diferentes experiencias, concepciones y condiciones de investigación y formas o estrategias metodológicas sobre los procesos de diálogo e investigación social y/o intercultural. Y de otro lado, se presentaron las miradas sistematizadas de experiencias de organizaciones comunitarias, de mujeres sobre sus cosmovisiones y la forma de construcción de saberes y conocimientos, pudiendo realizarse con, junto o no al saber académico.

Desde la Coordinadora de Organizaciones de Mujeres del Cono Nor-Este -COMUNE Juliaca-Puno, fue presentada por Hilda Valenza K. la experiencia organizativa de la Coordinadora, como resultado del propio esfuerzo organizativo de sistematización de su trabajo de 25 años donde participan mujeres aymaras, quechuas, en 9 barrios, con fines de formación integral para el empoderamiento. Entre los principales procesos desarrollados en este período, son destacados el Fortalecimiento de Capacidades vía talleres-capacitaciones sobre problemas identificados por mujeres; los Comedores populares; la generación de Fondos autogestionarios de microcréditos protagonizados por mujeres rurales como aporte al desarrollo local y para movilizar capacidades productivas de las mujeres, que son destinados al financiamiento de actividades comerciales, mejoramiento de vivienda, educación, salud y emergencias; Banco la Esperanza que facilita capital para su independencia económica e inversiones en compra de abarrotes o materia prima de tejidos, educación familiar, salud; Créditos de emergencia y salud; Microcrédito de artesanía con préstamos 2 veces al año y tasa 1%; asimismo, su proceso de formalización y articulaciones, en pos de la sostenibilidad, la equidad de género y el desarrollo local.

La Coordinadora es organización autogestionaria y auto sostiene sus actividades y gastos (educación, salud, campañas, integración, etc.) con ingresos provenientes de intereses recaudados en microcréditos y comercialización. El trabajo de sistematización de su experiencia organizativa, les permitió identificar líneas de obstáculos o barreras para el empoderamiento y la participación de mujeres sean: políticas o de participación, de costos económicos que les implica dicha participación y empoderamiento y los propios del entorno sociocultural que bajo concepciones, cultura machista y posturas patriarcales, como el analfabetismo funcional refuerzan desigualdades de género. Su sostenibilidad y desafíos se centran en la articulación con autonomía con instituciones de fé y derechos humanos, ongs e instancias estatales, la capacitación en tecnologías informáticas, su inscripción en registros públicos y local propio.

Desde perspectiva y feminismo comunitario, se sugirió una metodología que fortalezca y diagnostique la intervención de las mujeres, la recuperación de memorias históricas, al proponer cinco campos de acción que deben aplicarse en cualquier reflexión y proyecto: cuerpo - espacio – tiempo - movimientos - memoria, estando la espiritualidad presente en los cinco campos de acción “porque es la energía que decimos cuando nosotros amamos y

tenemos fe en nuestros pueblos, también cuando creemos en la capacidad transformadora de nuestros pueblos y de la comunidad”

Desde las experiencias en Colombia, se enfatizó el diálogo y la construcción de saberes desde la interculturalidad, así como en la necesidad de descolonizar prácticas; desde Argentina se presentó algunos ejes de investigación y experiencias sobre el desarrollo de políticas sociales y espacios para investigación en el campo público, particularmente desde economía sociales y populares.

El debate se centró en los procesos de investigación y la reflexión sobre sus actuales fines, los diversos procesos de producción del conocimiento, los desafíos de la articulación del saber académico-saber popular, así como del uso de resultados. Se observaron problemas comunes en la región en cuanto a las ciencias sociales, particularmente en las exigencias puestas desde parámetros y agendas nacionales de investigación e innovación, muchas veces solo asociados a necesidades exclusivas de mercados, competitividad o de planes de desarrollo desligados de reales necesidades sociales territoriales, el obligado uso de metodologías e instrumentación de investigación, fragmentadores de lo social y excluyentes del saber popular, así como de la colonialidad del saber en los lenguajes discursivos científicos, que distancian e impiden diálogos interculturales. Las experiencias resaltaron esfuerzos en señalar rutas de investigación desde los campos de reproducción del poder en los campos de existencia social, en el rescate de memorias y saberes populares, como en el impacto de las economías alternativas entre otros. Planteándose retos y necesidades de construcción de colectivos interculturales de investigación y desde los cuales emerjan los temas, agendas y ejes prioritarios de investigación; la deconstrucción y descolonización de saber científico social y de nuestras propias prácticas-discursos, también la innovadora participación en programas de investigación gubernamentales, con avances en algunos países.

DIÁLOGO 3: A manera de reflexiones y desafíos

Desde dicho intercambio, se plantearon ejes comunes, tensiones como ejes diferenciadores en todas las experiencias de la región. A manera de reflexiones, requerimientos, desafíos comunes, fue planteado y registrado por participantes:

- ✓ Articulación universitaria a la comunidad y sus principios, para repensar la investigación.
- ✓ Mirada debe ser desde la comunidad, en procesos de articulación, respondiendo al ¿qué quiero investigar, qué estrategia utilizar, qué proceso desarrollar y con qué principio evaluar?.
- ✓ Centralidad de la comunidad con quien se interviene en las investigaciones.
- ✓ Inserción universitaria debe ser parte de los procesos sociales para generar temas de investigación concertados, generar el conocimiento social pertinente.
- ✓ Investigación ¿para qué?, ¿para quién?, ¿desde dónde?
- ✓ Fortalecimiento desde los estudiantes de pre o post grado el ¿por qué investigamos?, ¿para beneficio de quién?
- ✓ Reflexión sobre ¿cómo hacemos investigación y para qué es el conocimiento?
- ✓ Reflexión sobre la relación Teoría-práctica.
- ✓ Formación de colectivos permanentes de investigación junto a organizaciones, estudiantes y profesores.

- ✓ Formación de colectivo cultural y social o colectivos interculturales.
- ✓ Reflexión colectiva sobre las condiciones en que se realiza la investigación en ámbitos académico-científicos.
- ✓ Ruptura con esquemas hegemónicos de investigación, ingreso a procesos sociales y desde allí el desarrollo de procesos y temas de investigación social.
- ✓ Establecimiento de diálogo de saberes, que permita desterrar la jerarquía de saberes y una construcción conjunta para transformar los procesos que permitan un buen vivir.
- ✓ Valoración de conocimientos propios, para generar nuevos campos de investigación.
- ✓ Redimensionamiento de la metodología y ser construida desde las propias formas de conocer de los pueblos (uramba, minga, convites, etc.).
- ✓ Aprendizaje de las metodologías de y para conocer que tienen las comunidades.
- ✓ Investigaciones a partir de las experiencias y demandas, con métodos como investigación-acción, con conceptos propios sobre el buen vivir, solidaridad, desarrollo, etc.
- ✓ Compromiso y respeto hacia comunidades.
- ✓ Investigación desde la comunidad, reconociendo los múltiples saberes, para plantearlos en propuestas de acción que sirvan a propia comunidad.
- ✓ Organización de conversatorios interculturales y con funcionarios.
- ✓ ¿Coproducción de conocimiento?, ¿qué hacer con los resultados de investigaciones?
- ✓ Importancia de presentar los resultados de la investigación a la comunidad investigada
- ✓ Aporte de estudios para las organizaciones.
- ✓ Accesibilidad (lenguaje) al producto final de la investigación
- ✓ Necesidad de generación y desarrollo de otro tipo de publicaciones, otras grafías.
- ✓ Generación de textos de investigación con autorías colectivas.

EXPOSICIONES- PONENCIAS



I. ECONOMÍAS ALTERNATIVAS Y BUEN VIVIR: HORIZONTES COMUNITARIOS Y PRÁCTICAS DECOLONIALES EN AMÉRICA LATINA

BUEN VIVIR Y SENTIDOS OTROS DE VIDA Desde horizontes interculturales y decoloniales que transitan por el Trabajo Social

Ruby Esperanza Gómez Hernández⁶

Agradezco al Grupo de Investigación-acción Seminario de Economía Social Solidaria y Popular, a l@s colegas de Trabajo Social, por su invitación a este Seminario Internacional “Economías Alternativas, diálogos de saberes y Derechos económicos de las mujeres” en el emblemático Perú y en la hermosa y significativa Universidad Nacional Mayor de San Marcos. A ustedes gracias por estar acá con nosotr@s y permitirme compartir algunas ideas.⁷ Mi solidaridad como mujer, con la conmemoración del “Día Internacional de la Eliminación de la violencia contra la mujer” el 25 de noviembre, por lo que simboliza para las mujeres esa lucha cotidiana, privada y pública que, desde nuestro ser femenino, libramos para que la vida florezca siempre donde quiera que estemos.

Desde el objetivo planteado para este seminario que es “contribuir a la reflexión, dialogo de saberes e intercambio de experiencias sobre economías alternativas, buen vivir y derechos económicos de las mujeres en América Latina”. Me propongo como mujer, Trabajadora Social, profesora e investigadora vinculada con organizaciones sociales, en solidaridad con sus luchas ancestrales y contemporáneas, compartir con ustedes, algunas reflexiones acerca de las racionalidades que confluyen, cuando desde la crítica y el compromiso social, transitamos por el desarrollo, luego vislumbramos el Buen Vivir (Sumak Kamaña-Kichwa), Allin Kawsay (Buen vivir andino Inca) Allin Kay (estar bien –Quechua) wët wët fizenxi kiwe (Pueblo Nasa), Suma Qamaña (Vivir bien Aymara) y esos sentidos otros de vida como el estar bien, el vivir sabroso, la comunalidad (Mixes, Zapotecos), entre otros, presentes en los pueblos andinos y mesoamericanos actualmente en las zonas rurales y urbanas⁸. Por consiguiente, se avizoran otros horizontes para la comprensión de lo social que, en su carácter intercultural y decolonial, nos impulsan a resignificar nuestras vidas, los compromisos con las transformaciones en el mundo y los vínculos con esas reivindicaciones

⁶ Doctorado en Estudios Interculturales - Universidad de Antioquia. - Maestría/Magister en Investigación Gestión y Desarrollo Local - Universidad Complutense de Madrid. Trabajadora Social. Docente e investigadora del departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Colombia. Grupo de investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales. Correo: rbyesperanza@gmail.com/decolonialeintercultural@gmail.com

⁷ Particularmente a las colegas Estela Cardeña, Ela Dorena Pérez y a Luis Montoya.

⁸ Lo que se encuentra es una pluralidad en las aspiraciones de vida que, se han vivido como lo normativo en la cotidianidad. Parte de una apuesta desde la opción decolonial, es recuperar los lenguajes que han sido usurpados por las categorías casi siempre académicas, gestadas desde los centros de producción de conocimiento en Europa y Norteamérica.

emprendidas desde múltiples geografías, personas, comunidades y pueblos, las cuales, resignifican también Trabajo Social del que hacemos parte.

Estas reflexiones, surgen de los aprendizajes obtenidos en procesos sociales urbano-rurales, con diversidades (indígenas, afro, campesinas, sexuales y de género, capacidades diversas, migraciones entre otras), los procesos formativos en Trabajo Social y los debates, desde el grupo de investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales. Por la investigación permanente en contextos sociales. También la lectura de pensador@s críticas latinoamericanas y caribeñas, desde la filosofía intercultural planteada por Raúl Fornet-Betancourt, y la opción crítica decolonial con Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Santiago Castro, Rita Segato, Catherine Walsh, Adolfo Albán, Gerardo Vásquez, entre otros. Igualmente, de quienes hacen parte de la corriente crítica de Trabajo Social Intercultural y decolonial con colegas como Cecilia Aguayo, Marisol Sánchez, Estela Barreto, Nora Muñoz, Nubia Aristizábal, Sebastián Aguirre entre otr@s.

Lo que se encuentra es que, adscribirse al desarrollo, desistir de promoverlo, optar por el Buen vivir y sentidos otros de vida, proponerse la crítica de lo social en perspectiva intercultural y decolonial, no ocurre solo como cuestión de pensamiento crítico, sino que, está fundamentado en el compromiso como ser humano, con la vida en sociedad y la búsqueda incesante de actuar en coherencia con esta racionalidad que nos habita. Por lo cual, no se trata de transitar por esa pluralidad de sentidos de vida, porque son contemporáneos, sino porque advertimos que, en las luchas por cómo vivir, hay de por medio racionalidades que ejercen poder para nombrar, construir discurso y hacer práctica la vida de otra forma. Entonces, como es la vida misma lo que está en juego, debemos tomarlo en serio y situar nuestros discursos y prácticas desde lo que somos, con nuestras responsabilidades éticas en el mundo contemporáneo que vivimos y el que ha de venir.

En tal sentido, planteo que, superar la fe en la doctrina del desarrollo, abrirse a la comprensión del buen vivir y esa pluralidad de sentidos otros de vida, no es una tarea fácil, pero es una gran oportunidad transformar la construcción del conocimiento, el relacionamiento social, la intervención y las apuestas éticas, humanistas y políticas. A eso aporta, la crítica intercultural y decolonial y ello implica un largo camino por transitar en el Trabajo Social y las otras ciencias sociales.

Son tres interrogantes los que orientan la reflexión: el primero es ¿Por qué seguimos conectados con el desarrollo y qué representa el Buen vivir y los sentidos otros de vida actualmente? El segundo es ¿Qué opciones Interculturales y Decoloniales ofrecen el Buen vivir y estos Sentido otros de vida al mundo contemporáneo? Y el tercero es ¿Cómo impactan estas racionalidades emergentes al Trabajo Social? Son planteamientos básicos, porque motivan a la reflexión y al diálogo para construir conjuntamente.

1. Desarrollo y Buen vivir [sentidos otros de vida]

En el contexto latinoamericano y caribeño, responder a la respuesta a la pregunta por qué seguimos conectad@s con el Desarrollo y qué representan el Buen vivir y los sentidos

otros de vida, actualmente, requiere considerar lo siguiente:

- Son muchas las evidencias de los padecimientos sociales generadores de exclusión, pobreza, injusticia, desequilibrios en las relaciones sociales y en sus resultados económicos, políticos y culturales. Los informes de las Naciones Unidas y los diagnósticos de los planes de desarrollo nacional los muestran. En tal sentido, es deseable vivir mejor y eso quiere decir, salir adelante, progresar.
- Conectarse con el desarrollo es acerca a su promesa de felicidad y con ello, a toda la institucionalidad que le soporta como discurso, políticas, programas, ayuda y estructura estatal y organizativa en todo el mundo.⁹ Así, éste se transforma en un sistema de representación de nuestra realidad y nos ofrece el panorama de mejoramiento. Es un paradigma de vida que, transforma la percepción de cada un@ acerca del mundo material y subjetivo, de los barrios, vecinos, relaciones entre hombres y mujeres, familia y la vida en sociedad (Gómez-Hernández, 2014).
- Poco a poco el desarrollo se vuelve doctrina mediante la cual se naturalizan los padecimientos como destino inevitable (nacimos pobres, somos subdesarrollados, padecemos un castigo divino, somos incapaces de gobernarnos, nos toca pagar el precio para salir adelante). Así, las fallas del desarrollo aparecen como errores de implementación simplemente. Aunado a lo anterior, los análisis de los organismos especializados se asumen como verdad absoluta y se opta siempre por soluciones pragmáticas con el contexto inmediato, a un problema visible una solución tangible.
- Las propuestas emprendidas para el desarrollo nacen con la esperanza de durar en el tiempo, alcanzan periodos de plenitud, cambio y obtienen logros. Empleo, ingresos, satisfacción de necesidades inmediatas. A veces pasan por dificultades para su financiación, operacionalización y control, pero cuentan con un alto grado de legitimidad. El desarrollo no está penalizado ni perseguido y no se hostiga a quienes lo promueven.

No obstante, las críticas al desarrollo no se han hecho esperar. Desde diferentes sectores que lo promocionan, se advierten varias vertientes:

- Una vertiente crítica está asentada en su carácter incompleto a nivel macro y en las fallas durante la implementación. Se ha cuestionado el economicismo porque deja por fuera lo social; la imposición de programas foráneos pues no contempla la participación local; la forma de operar la ciencia y la tecnología ya que conlleva a efectos devastadores en el medio ambiente; el concentrarse en la producción de bienes materiales, pues ha descuidado el receptor principal que son los seres humanos y recientemente, porque no hay equidad en el acceso y disfrute del desarrollo.
- Otra vertiente crítica está en el orden de lo micro, en cuanto a su carácter efímero porque: aunque las propuestas económicas alcancen una importante productividad

⁹ Esto se logra por la estructura discursiva (Informes, proclamas, declaraciones, enfoques, etc.). Operativa (agendas gubernamentales, Organismos internacionales, políticas, expertos, programas educativos) financiera (Banca FMI, BM, BID, Banca nacional, etc.,) y regulativa (Indicadores, Balances, Comisiones de expertos) que tiene.

no logran ajustarse jamás a los estándares del mercado y terminan por morir o quedarse en la sobrevivencia (Coraggio, 2011)¹⁰; las políticas son inestables, compensatorias y los vaivenes del Estado no garantizan su sostenibilidad; se presenta tensión con la cultura local y lo que se mide con el desarrollo; se logra un indicador pero nunca todos, siempre en déficit, porque los bienestar no logran ser integrales.

- Otra vertiente crítica más, proviene de sectores que se distancian del desarrollo asumen que éste ha traspasado los límites en el uso y abuso de la naturaleza; ha permitido la concentración del capital en determinados centros mundiales; promueve una organización mundial en la que la región Latinoamérica continúa a la zaga y la dependencia; no logra cumplir la promesa de poner al servicio del mundo la ciencia y la tecnología para superar la pobreza y finalmente, la modernidad encubre el desarrollo de unos pocos países y regiones a costa del resto de la humanidad y del mundo¹¹.

Ahora bien, el que emerja desde América Latina y el Caribe, el Buen vivir y estos sentidos otros de vida, con racionalidades distintas a las acostumbradas, se configura en un reto paradigmático muy potente, frente a la vida, el vivir y el cómo nos organizamos en la sociedad. De los mucho que representan el Buen vivir y los sentidos otros de vida, se destaca lo siguiente:

- Son alternativas de vida que no son esencialistas ni autárquicas, porque emergen dentro de esta sociedad moderna, en los márgenes del desarrollo, del Estado y del mercado capitalista, por ello, no están exentas de contradicciones. Exigirles purismos, es negar los impactos de siglos y siglos del colonialismo, capitalismo, patriarcalismo y todos los istmos. Nunca han presumido de ser el Edén en la tierra, no prometen el paraíso terrenal, por lo tanto, los lentes modernos no nos sirven para su lectura.
- Promueven sin proponérselo, una revolución lingüística (Ibáñez y Aguirre-Ledezma, 2013), al nombrar la vida desde sus propios lenguajes Sumak Kawsay, Allin Kay, Sumak Qamaña, Comunalidad, estar bien, vivir sabroso, etc., con contenidos muy lejanos de ser aprendidos en corto tiempo desde el conocimiento científico y disciplinar. Justamente, porque ocurren en otra temporalidad que intentó ser arrasada con el tiempo moderno, por lo tanto, no emergen en una entrevista, un grupo focal o algo

¹⁰ Se refiere a que en América Latina, la economía popular por ejemplo, ante la retirada del Estado o la insuficiencia de sus políticas y el impulso del emprendimiento, ha regresado a valores como la ayuda mutua para evitar la fragmentación y responder a la exclusión.

¹¹ La modernidad que no es más sino la emancipación de los hombres para superar el teocentrismo, pero que se convierte en el antropocentrismo, mediante el cual se supone que la razón, la voluntad y los acuerdos o contratos sociales van a gobernar y equilibrar las sociedades, pero resulta que, una emancipación que emerge en un contexto particular europeo, logra extenderse como nueva doctrina religiosa, que autoriza para destruir la naturaleza, destruir las relaciones, competir entre humanos y arrasar con cualquier otra forma de vida que no sea individualista o que no promueva la propiedad privada, el enriquecimiento, el progreso y el desarrollo. La élite burguesa se acomodó con el clero y hoy gobiernan la mayor parte del mundo desde la ética religiosa de la modernidad.

así, requieren de la inmersión y la solidaridad en el compartir ese vivir.

- Simplifican las discusiones frente a la vida y el cómo vivir, devolviendo la reflexión sobre asuntos concretos y básicos como el agua, la tierra, el aire, los alimentos, el sanarse, el aprender, el gozar, las relaciones con lo espiritual y entre humanos que, durante muchos siglos fueron menospreciados como sentido común sin posibilidad de desarrollo científico.
- Desafían las geografías conocidas y avaladas como centros de progreso y producción científica, por ejemplo, las universidades, los centros de investigación y los países desarrollados, porque sus voces emergen desde los lugares más recónditos y nos obligan a salir del confort desde donde se hace la investigación y la intervención (ciudades, lugares cercanos, permanencia esporádica), pero, además, replantean la relación entre conocimiento y poder cuando ocurre en contextos colonizados (Gómez, 2016). No están a la vista, hay que esforzarse para llegar a sus lugares de hábitat.
- Despiertan la memoria ancestral y campesina de quienes desde el mestizaje teníamos un lugar seguro en la clasificación racial de la sociedad moderna. Es una lucha interna bastante difícil porque el blanqueamiento y la pureza de sangre ha transitado por nuestras vidas como aspiración de desarrollo durante muchos siglos.
- Su basamento filosófico son las cosmovisiones ancestrales de pueblos originarios, pueblos africanos y campesinado que, desde antes de la conquista, durante la colonia y en la república, han logrado mantener vivas sus cosmovisiones, las cuales, fueron sometidas al olvido, la invisibilización y el prejuicio. En las últimas décadas, sirven porque han enarbolado la defensa de la tierra frente al extractivismo, el deterioro ambiental y la preservación de la vida en sus diversas manifestaciones, frente a la extinción progresiva como nunca antes. Plantean, la necesidad de poner freno a la voracidad en el consumo y acumulación de bienes materiales para el supuesto bienestar de los seres humanos¹².
- Buscan impactar en la sociedad moderna porque su propuesta es también universal. Nacen del cansancio de resistir, de confiar en el Estado y de modernizarse para no desaparecer. Sus formas de organización y movilización combinan lo ancestral con lo moderno. Hacen grandes esfuerzos por construir de nuevo sus identidades y la memoria de sus pueblos y comunidades en donde quiera que vivan (campo-ciudad).
- El Buen vivir y estos sentidos otros de vida, son rebeldía y se expande como esperanza para otros pueblos, en las ciudades y en el campo. Se proyectan hacia muchos sectores populares y para quienes mantienen la indignación con el sistema social vigente. Luchan y resisten a su peor pesadilla, el colonialismo interno, de intelectuales latinoamericanos y caribeños que no se quieren desacomodar de sus privilegios de élite.

¹² En tal sentido, es dicente el giro lingüístico vivir con la tierra, no de la tierra. Esto incluye cambiar los métodos de cultivo, empleando abono orgánico, siembra de plantas que estabilizan los terrenos, evitan la erosión y generan nitrógeno, recuperar la diversidad de cultivos de alimentos, las plantas sanadoras y comer de nuevo lo que era propio del terreno. Por ejemplo, la quinua, el amaranto, el ulluco, las chuguas, etc.

2. Buen vivir [sentidos otros de vida] aportes interculturales y decoloniales

Si nos preguntamos qué opciones Interculturales y Decoloniales ofrecen el Buen vivir y estos Sentido otros de vida al mundo contemporáneo. Es pertinente destacar que son otras racionalidades de la vida, justicia, autonomía, subjetividades y relacionamientos sociales.

Históricamente, luego de la conquista de Europa occidental sobre el Abya Yala americano, nunca había existido una propuesta de vida tan situada desde este continente, que retomara la ancestralidad como poder, para proponer cambios en la sociedad y en el mundo¹³. Tanto es así que sus argumentos, lo que constituye su racionalidad, interpretada, apropiada y reproducida por muchos sectores sociales, da cuenta de su relevancia intercultural, justamente porque:

- Abre el panorama de las diversidades en los modos de vida actuales, no como culturas estáticas en el tiempo, sino dinámicas, cambiantes y vigentes en la contemporaneidad.
- Plantea la necesidad del diálogo intercultural más que, desde compartimientos culturales cerrados, fijos y claramente delimitados, como entramados culturales en contextos hegemónicos de modernidad. Se han constituido con sus particularidades, coincidencias, contradicciones, oposiciones y afinidades, lo cual permite configurar escenarios comunes de preocupación que motivan a la discusión. Se pueden unir en causas comunes. Por ejemplo, el problema del extractivismo afecta a pueblos originarios, afrodescendientes, mestizos, campesinado, etc. Igual sucede con el agua, los manglares, la tierra para cultivar comida, el oxígeno, simplemente que, afectan de manera diferente cuando además de la cuestión de clase, están situaciones de orden racial, generacional, género, etc.
- Permite analizar las cuestiones de la sociedad, que, en materia política, corresponden al orden mundial y se expresan en los territorios locales. Dan cuenta de la división internacional del trabajo, del papel que en el sistema capitalista cumplen los países del sur, las colonias y las excolonias. Muestran las restricciones de la soberanía y la autonomía local.
- Denuncia las asimetrías en las relaciones con los científicos, la ciencia y el conocimiento ilustrado, con la cooperación internacional, el Estado y el utilitarismo
- Políticamente, plantean la estrechez del estado-nación para recoger las propuestas diversas que surgen desde el Buen vivir y sentidos otros de vida, porque los pueblos, comunidades y colectivos que las encarnan reclaman lo plural y planteamientos diferenciales en las políticas sociales, en los programas y las formas de intervención social.
- Si se supera el indigenismo que les marco y el esencialismo, son cosmovisiones que logran ser compartidas por quienes abogan por otro sistema social. Este carácter

¹³ Precisamente, eso hace necesario abrir el debate en torno a estas cosmovisiones, porque no son ajenas a ningún tipo de diversidad, ni de contexto geográfico, porque como lo menciona Andreas Rost (2011) el reto que proponen los pueblos originarios confronta también la vida urbana.

anti-sistémico se logra si la crítica cultural es asumida como posibilidad para revisar, cambiar y revitalizar prácticas culturales que pueden ser lesivas a la vida humana de las mujeres, los niños y niñas, mayores, hombres y los seres vivos en general, lo cual le da un énfasis pluriverso porque da cabida a la cultura no sólo para humanos, sino que se constituye como propuesta biocéntrica¹⁴.

Sus aportes en perspectiva crítica colonial/decolonial del Buen vivir y los sentidos otros de vida, presentes en muchas de las experiencias de pueblos, comunidades y colectivos de América Latina y del Caribe, comienzan con:

- Su presencia como denuncia el lado genocida de la historia de la conquista y la colonización. Han sentado las bases para revisar la historia continental y mundial, porque también, develaron las debilidades de los procesos de independencia y como negros, mujeres, campesinas, criollos, intelectuales, etc., dentro de la dependencia de otros países hegemónicos y del mantenimiento de clases y clasificaciones raciales que inferiorizan a unos y enaltecen a otros.
- Sin proponérselo, han puesto el debate sobre el colonialismo intelectual y el noreurocentrismo, porque abogan por la recuperación de sus saberes y la regeneración de éstos, para resolver asuntos de la existencia humana y del equilibrio planetario. NO están afand@s por conocer sino por recordar para saber cómo seguir. Quienes promueven las experiencias del Buen vivir y de sentidos otros de vida confían en el diálogo de saberes en forma simétrica, porque saben que tienen unos saberes y están dispuest@s a ponerlos al servicio de la humanidad.
- Abogan desde sus luchas cotidianas por otros sentidos de justicia, muchas veces en contradicción con el excesivo materialismo, moralismo, punitismo y economicismo de la vida. Se trata de una justicia axiológica que pugna por el respeto de sus cosmovisiones, de sus valores, de sus formas de entender el goce, la vida, la muerte, lo espiritual, el amar, etc. Plantean la necesidad de una justicia territorial, no como una simple repartición de tierras, sino como lo necesario para establecer, crecer y hacer territorio vivible para todos y todas. Es un sentido colectivo y comunitario que no se comprende por el individualismo y el predominio de la propiedad privada como base para hacer la vida en un territorio. Por ello mismo, han apelado a figuras coloniales inclusive, para hacerse a un territorio, tal como ocurre con el resguardo.
- Son experiencias decoloniales en sí mismas, porque recomponen, avisan, anuncian y denuncian que es necesario recomponer los vínculos con la naturaleza como madre tierra. Son generalmente malinterpretados cuando se menciona la armonía con la naturaleza, porque no es la contemplación y la perfección en el diseño de la naturaleza donde viven los humanos, que no es más que el control y dominio. Se trata de una armonía que no busca dominarla sino conocerla, entenderla, aceptarla como es y aprender a vivir con ella. Son muchas las experiencias por sistematiza en América Latina y el Caribe, como por ejemplo

¹⁴ Un importante estudio al respecto lo hacen Liliana Suárez Navaz y Rosalba Aída Hernández (2011) con la recopilación de trabajos acerca del feminismo decolonial en los continentes, como apuesta para construir otras versiones desde el sur.

la que realizaron Fischer y Fasol (2013)¹⁵ Eso en el fondo no es más que advertir de lo nefasto del antropocentrismo en el que se basa la modernidad porque emancipa al ser humano, pero somete todo lo demás y las consecuencias están a la vista.

- Quienes promueven su vida como propuesta humanizante también, lo hacen con sus propias estéticas ya no ocultas ni avergonzadas. Cada día menos, porque, el asumirse como cuidador o cuidadora de la vida da una mejor dignidad y autoestima, que la que han tenido que soportar por siglos en la negación, visibilización o inclusión excluyente en la sociedad moderna. Saben combinar con otras vestimentas porque no les quita su fuerza interior, pues el ropaje no define necesariamente el ser que habita. La decolonización del ser es mucho más, es saberse importante para equilibrar las relaciones sociales, para recomponen el valor de la heterogeneidad.

3. Revitalización del Trabajo Social con el Buen vivir [sentidos otros de vida]

La crisis que vivimos no es sólo del capitalismo, sino de la civilización occidental que es en la que vivimos. Esta crisis no es más que el trasvasamiento de los límites que en lo ecológico, lo social, lo político y lo humano, se reflejan luego de haber sostenido durante siglos, un patrón hegemónico de vida occidental como lo más deseable para todo el planeta, pero que, debido al desenfreno del capital, del antropocentrismo y de una ciencia al servicio de lo banal más que de la vida, como lo menciona Edgardo Lander (2014), nos invita a recomponer el Trabajo Social, lo cual significa:

- Identificar en el Buen vivir y en los sentidos otros de vida, el resurgimiento de civilizaciones andinas y mesoamericanas que no desaparecieron aún con el exterminio y las violencias que les han acaecido en estos siglos.
- Reconocer que su carácter colectivo y comunal, insta a replantear nuestras versiones de lo comunitario, devuelve la discusión a la dicotomía sociedad-comunidad, desde las cuales hemos emprendido la intervención.
- Identificar en sus formas de nombrar la vida y el vivir desde sus lenguajes ancestrales, la posibilidad para volver a conocer de nuevo sus contenidos para resignificar lo social. En tal sentido, la investigación vivir frente al desarrollo que se realizó en la ciudad de Medellín, muestra como la ciudad también tiene estos discursos y prácticas, pero casi siempre, no son visibles para los profesionales (Gómez., et al, 2009).
- Cuando se promueven propuestas desde el Buen vivir y sentidos otros de vida, en la ciudad, en las zonas rurales y desde las mujeres, los jóvenes, los y las mayores, entre otr@s, se muestra también la heterogeneidad humana y su diversidad. No quiere decir que sean perfectas en su relacionamiento social. Encontramos muchas dificultades, violencias, problemas sociales de todo tipo, porque son parte del constituir la vida humana en contextos adversos la mayoría del tiempo. No se justifican, pero tampoco les invalida. Debemos estar atent@s a los pre-juicios

¹⁵ Esta sistematización es muy importante porque en el marco de una cooperación que se podría denominar restitutiva, se muestra como el Buen Vivir y el Vivir bien son experiencias concretas en América Latina como respuesta a la crisis planetaria en todos los ámbitos de la sociedad y de la vida

que justifican el exterminio del otro. Su principal valor está en la lucha constante contra la mercantilización y la economización de la vida, contra la prescindibilidad de la vida humana que se instauró con la esclavitud, las formas de servidumbre, la dominación de la subjetividad marcada por la inferioridad, el control sobre la sexualidad, la reproducción de la vida y la instauración de patrones de vida ajenos, inalcanzables y alienantes.

- Cuando las propuestas surgen desde valores del Buen vivir, el vivir bien, la comunalidad, relacionadas con la solidaridad, la reciprocidad, el don de dar lo mejor, la gratuidad, etc., nos retan en nuestras concepciones de Vida Buena Occidental, con lo productivo, lo monetario y en los tiempos del cambio social, porque no van hacia el futuro necesariamente, sino que son presentes cambiantes pero que deben vivirse gratamente. Esto choca con el afán la prisa de la vida moderna, con el valor desmedido por el dinero, valores que se los transmitimos en la intervención.
- Por su dinámica cotidiana, organizativa, social, cultural y política, nos plantean retos frente a los análisis que hacemos desde las categorías de la disciplina como el bienestar, el desarrollo, la pobreza, como también, desde las institucionalidades en que nos movemos, la familia, el Estado, la escuela, la autoridad, porque las desafían también.

En síntesis, para Trabajo Social es una oportunidad para reconocer en las diversidades sociales la heterogeneidad negada que en nuestro continente se hace visible y vivible. Se requiere conocer, ampliar las comprensiones de las racionalidades que encarnan y resignificar nuestra fundamentación epistemológica, teórica, metodológica y ética como profesionales de Trabajo Social.

El Buen vivir, el vivir bien, el vivir sabroso, la comunalidad es plural porque hace parte de la heterogeneidad histórica estructural de América Latina y El Caribe, luchan contra el cercamiento en que los tenemos acorralados. Por eso, en las calles, en las comunidades ya tienen los problemas que como enfermedades les creamos. Es necesario recomponer y ampliar nuestros análisis de lo social, nuestras perspectivas de lo humano, de la vida y el vivir.

La fundamentación teórica debe beber de otras fuentes, al igual que las metodologías de intervención. La ética del compromiso debe ampliarse hacia la vida simple y profunda que hemos perdido de vista y que nos recuerdan como parte de la crisis civilizatoria que vivimos.

Bibliografía referenciada

- Coraggio, J. (2011). *Polanyi y la Economía Social y Solidaria en América Latina*. En: Coraggio, J. (Org), Caillé, A. Ferraton, C y Laville, J. ¿Qué es lo económico? (p.95-135). Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Fischer, V y Fasol, M. (2013). *Las semillas del Buen vivir. La respuesta de los pueblos*

indígenas del Abya Yala a la deriva del modelo de desarrollo occidental. Quito-Ecuador: Abya Yala.

Gómez, E. Vásquez, G. Pérez, N., et al (2009). *Vivir bien frente al desarrollo. Procesos de planeación participativa en Medellín.* Colombia: Pregón Ltda.

Gómez-Hernández, E. (2014). *Decolonizar el desarrollo. Desde la planeación participativa y la interculturalidad en América Latina.* Buenos Aires, Argentina: Espacio editorial.

Gómez, Hernández, E. (2016). *Investigación decolonial desde el Trabajo Social.* Revista Cambio Social, Puno, Perú. V.1. 162-175.

Ibáñez, A y Aguirre-Ledezma, N. (2013). *Buen vivir, Vivir bien. Una utopía en proceso de construcción.* Bogotá, Colombia: Desde Abajo.

Lander, E. (2014). *Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia.* En: Quintero P. (Editor.) *Crisis civilizatoria, desarrollo y Buen vivir.* (p. 23-52) Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.

Rost, A. (2011). *Buen vivir, vivir bien. Artes contemporáneas de Latinoamérica.* La Paz, Bolivia: Artes gráficas Sagitario.

Suárez, L y Hernández, R. (2011) *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes.* Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Buen vivir y solidaridad económica en México. Comunalidad y economía “otra” en Comunidades Campesinas en Camino (Oaxaca, México).

Dania López Córdova¹⁶

Buenos días a todas y todos. Es un gran placer para mí participar con ustedes en este Seminario Internacional, titulado *“Economías alternativas, diálogo de saberes y derechos económicos de las mujeres”*. Agradezco además la cariñosa invitación que me extendieron, en particular, Ela Pérez y Estela Cardeña para asistir a este evento, y en general, al “Grupo de Investigación-Acción Seminario de Economía Social Solidaria y Popular”, en este momento de mi vida donde mi condición de mujer se ha complejizado con la llegada de mis hijos, Ulises y Rodrigo, donde criarlos, orientarlos y acompañarlos con la convicción de que otros mundos son posibles -donde primen la solidaridad, la justicia y por supuesto el respeto por las mujeres y las/los otrxs hasta ahora negadas/negados- se ha convertido en el mayor reto por mí enfrentado.

Tanto el título del Seminario como el de la mesa en curso en la que me ha tocado participar *“Economías alternativas y Buen vivir: horizontes comunitarios y prácticas decoloniales en América Latina”* resultan por demás sugerentes y aperturan un amplio espacio de discusión sobre diversas cuestiones; asimismo, el hecho de que este evento se realice en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, nos revela que en este entramado de asuntos es necesario colocar a las mujeres en el centro. Como se advierte en el Programa, esto será abordado con profundidad en los diálogos que se realizarán por la tarde del día de hoy y mañana.

Desde mi terruño y mi experiencia vengo a compartirles algunos elementos generales de la propuesta de la Comunalidad, la cual surge desde diversas prácticas sociales en el sureste del país, en Oaxaca, y específicamente entre los zapotecos, grupo dentro del cual existe además una gran diversidad (del Istmo, de la Sierra Norte y del Valle). Esta propuesta y práctica, que desde nuestra perspectiva tiene como horizonte el *Buen Vivir*, entendido éste como una propuesta epistemológica, filosófica, política, y en general de vida, que rechaza las relaciones de dominación y explotación impuestas por el patrón de poder moderno/colonial, y que plantea la necesidad de restablecer de relaciones de reciprocidad y complementariedad entre las personas y con la “Naturaleza”, la Madre Tierra, desde una racionalidad liberadora y solidaria; asimismo existen prácticas económicas que hacen parte de la Comunalidad, como la

¹⁶ Maestría en Estudios Latinoamericanos, Licenciatura en Economía, UNAM-México. Profesora UNAM. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Economías alternativas y Buen vivir” 2016-2018” Investigadora de Instituto de Investigaciones Económicas- UNAM. Correo: dania.lopez.cordova@gmail.com

experiencia de Comunidades Campesinas en Camino (CCC). Aquí recupero entonces lo que he trabajado en un par de contribuciones previas¹⁷, en las cuales se ha colocado el acento en la reciprocidad y el lugar que ésta ocupa en la Comunalidad, además de otros documentos relativos a CCC.

Las preguntas que orientan mi presentación, acorde a las inquietudes que considero se plantean en el Seminario y en la Mesa, son las siguientes: ¿en qué medida la propuesta de la Comunalidad y la experiencia de CCC son horizontes y prácticas decoloniales? ¿Cuáles son sus principales aportes decoloniales? Para tratar de responder estas preguntas, presento primero algunos elementos generales de la Comunalidad, así como los aspectos “económicos” de CCC, para en un segundo apartado hacer un balance desde la perspectiva de la decolonialidad.

1. Comunalidad y CCC en Oaxaca, México

Jaime Martínez Luna y Floriberto Díaz Gómez (antropólogos serrano-oaxaqueños) son quienes inicialmente desarrollaron la perspectiva de la Comunalidad, quienes además impulsaron desde los ochenta la conformación la Organización para la Defensa de los Recursos Naturales y Desarrollo Social de la Sierra Juárez (ODRENASIJ), el Comité de Defensa de los Recursos Naturales y Humanos Mixes (CODREMI), así como el Comité Organizador y de Consulta para la Unión de los Pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca (CODECO), organizaciones fundadas para defender el territorio y los derechos de los pueblos de la región contra el caciquismo y contra la explotación, en el marco de “los debates y desafíos de la lucha naciente de los pueblos indios” (Maldonado, 2002:72). A las reflexiones primeras de estos dos autores, se han ido sumando las de otros destacados intelectuales indios¹⁸ como Joel Aquino, Adelfo Regino y Carlos Manzo, así como los trabajos más sistemáticos de Juan José Rendón, Benjamín Maldonado y Gustavo Esteva, los cuales se autodenominan como comunales.

Maldonado (2002) señala que existen diferentes enfoques oaxaqueños de la Comunalidad, y en ese sentido, agrega Manzo (2015) que “La Comunalidad no es un concepto único, uniforme, inamovible, sino que está presente en la vida de las comunidades. Es un reflejo de su modo de vida”, lo que no significa que no pueda interpretarse “para la vida, para la lucha, para la resistencia”, siempre y cuando se tenga en consideración que los conceptos que surgen de

¹⁷López-Córdova, Dania (2016). “*Buen Vivir y solidaridad económica: la reciprocidad como eje básico de integración social entre las personas y con la 'Naturaleza'*” en Pablo Quintero (compilador) *Alternativas descoloniales al capitalismo colonial/moderno*, Ediciones del Signo, Buenos Aires. 81-112 pp.

López-Córdova, Dania (2014). “*La reciprocidad en las prácticas de solidaridad económica en México*” en Boris Marañón-Pimentel (coordinador) *Descolonialidad y cambio societal: experiencias de solidaridad económica en América Latina*, CLACSO-IIEc/UNAM, México.

¹⁸ Martínez señala como lo indio nace con Colón como una equivocación interpretativa de la geografía, y también reconoce que las sociedades originales han decidido reivindicar el término; sin embargo, asegura que las propuestas indianistas no trascienden lo que él considera la cuestión fundamental: la relación del hombre con la Naturaleza, de tal manera que se mantiene una visión homólatra, el hombre se vuelve a medir frente a sí mismo: el indio –y lo indio- es explicado en su relación con sociedades ajenas, pero no con la Naturaleza (Martínez, 2003: 41-43). Esta reflexión permite ubicar el asunto de la colonialidad y vislumbrar las implicaciones de la recuperación de una perspectiva relacional sujeto-sujeto, al dejar de concebir a la “naturaleza” y al “indio” como objetos.

esta propuesta son fundamentalmente distintos a los “que se modelan para el análisis sociológico desde la visión occidental”.¹⁹

Teniendo en cuenta esta consideración, el mismo Manzo junto con Rendón, plantean que la idea de Comunalidad refiere a cuatro elementos centrales: *territorio, trabajo, poder y fiestas comunales*, en un proceso cíclico permanente.

“Éstos serían para nosotros los cuatro elementos fundamentales de la Comunalidad. El trabajo comunal o colectivo, el *tequio*, la *faena*, la *mano vuelta*, como la llaman dependiendo de la cultura o del tipo de Comunalidad... El reconocimiento y la defensa del territorio. Las asambleas como espacios del poder comunal. Y la fiesta comunal, como espacio de convivencia y redistribución” (Manzo, 2015: sp)

Se advierte que estos elementos no son exclusivos de los pueblos originarios, también están presente en comunidades rurales campesinas, que se rigen por la reciprocidad y la participación en cargos, asamblea, trabajos colectivos, fiesta e incluso cuentan con un territorio comunal. Lo que distingue a la Comunalidad “india” son los elementos auxiliares o complementarios, lengua, vestimenta, cosmovisión, religiosidad, conocimientos, tecnologías, entre otros, los cuales cruzan los elementos centrales previamente señalados.

A través de la Comunalidad, la gente expresa su voluntad de ser parte de la comunidad, lo que implica, por un lado, una obligación o un compromiso, pero a su vez, es una sensación de pertenencia “de manera que formar parte real y simbólica de una comunidad implica ser parte de lo comunal, de la Comunalidad como expresión y reconocimiento de la pertenencia a lo colectivo” (citado en Maldonado, 2002: 73). De tal suerte que quienes se niegan al trabajo comunal, rechazan los cargos o dejan de asistir a las fiestas, están expresando que no desean ser o sentirse parte de la comunidad, y por ello llegan a perder sus derechos e incluso a ser expulsados, pues la igualdad entre los miembros de la comunidad está vinculada al cumplimiento de las obligaciones, de manera que los derechos individuales no pueden ejercerse independientemente de las obligaciones colectivas, se puede no hablar la lengua, no usar la vestimenta, pero no se puede dejar de servir a la comunidad; aún los migrantes que expresan su voluntad de ser parte de la comunidad mediante el envío de dinero para las fiestas, la búsqueda de personas que cubran sus servicios o que regresan cuando son electos en cargos, la comunidad los sigue identificando como sus integrantes (Ibid:73).

En este orden de ideas, para Martínez-Luna, la donación de trabajo, la reciprocidad en el trabajo es central en la propuesta de Comunalidad:

“(...) creemos que de la práctica cotidiana podemos arrancar lecciones ilustrativas de cómo el trabajo guía nuestras acciones y de cómo el prestigio de un ciudadano se funda en el trabajo. Nunca habrá poder comunal si no está avalado por un trabajo concreto. La Comunalidad -como llamamos al

¹⁹ Manzo y Rendón señalan que los “Talleres de Dialogo Cultural”, basados en la pedagogía de Paulo Freire, contribuyeron a la sistematización de la Comunalidad y son catalogados como ejercicios de interculturalidad: “Llegamos y hablamos con la gente, lo hicimos como un ensayo al mismo tiempo de interculturalidad, porque pasar de Freire y el español al zapoteco ya implica un ejercicio de interculturalidad” (Manzo, 2015: sp). Para más detalles sobre esta metodología, ver Rendón (2004).

comportamiento resultado de la dinámica de las instancias reproductoras de nuestra organización ancestral y actual- descansó en el trabajo, nunca en el discurso; es decir, el *trabajo para la decisión* [la asamblea], el *trabajo para la coordinación* [el cargo], el *trabajo para la construcción* [el *tequio*] y el *trabajo para el goce* [la fiesta] (...) La Comunalidad es lo que nos explica, es nuestra esencia, es nuestra manera de pensar; será en función de ella que logremos definir nuestro pensamiento o nuestro conocimiento en todas las áreas o temáticas que resulten necesarias desarrollar o difundir (Martínez, 1995:34 y 36, énfasis propio).

Para Adelfo Regino (2004), abogado y dirigente de la organización Servicios del Pueblos Mixe, el *trabajo recíproco* es fundamento de la propuesta de la Comunalidad, trabajo que se da en dos niveles: primero, a nivel familiar e intrafamiliar, se reconocen las prácticas de la *mano vuelta* o la *gozona* (ayuda y convenio), orientadas principalmente para el sustento económico en ese ámbito; segundo, a nivel comunitario, está el *tequio*, el cual tiene un carácter obligatorio. Regino señala que a partir del *tequio* es que se ha conseguido construir en las comunidades la infraestructura (agua, luz, caminos, etc.).

Así, la Comunalidad surge como un llamado de atención de intelectuales de pueblos originarios oaxaqueños acerca de lo que es para ellos el aspecto central, definitorio, de “lo indio”. Es la forma como quieren que se les mire y una visión para la concientización étnica, una etnografía política; asimismo, en una perspectiva histórica, la Comunalidad refiere a la historia política de los pueblos originarios de los últimos siglos donde se encuentran implicados procesos de dominación, resistencia y liberación, tres elementos ligados e inseparables: la resistencia o su fracaso sólo pueden entenderse en función de las características regionales de la dominación; y además, la resistencia no puede entenderse sin la liberación, porque el objetivo de la resistencia no es acomodarse a vivir perpetuamente bajo la dominación sino incubar las condiciones para acabar con ella. La Comunalidad es considerada clave de la resistencia e incubadora de la liberación (Maldonado, 2002).

En ese sentido, desde su formación, la idea de la Comunalidad ha estado ligada a la idea de autodeterminación, pues la Comunalidad constituye y es capaz de crear (recrear) las condiciones necesarias para la autonomía: la defensa de un territorio propio, la reciprocidad basada en el principio de la ayuda mutua, el poder en manos del colectivo constituido en asamblea, la voluntad de servir gratuitamente durante años a la comunidad en diversos cargos (los elegidos donan trabajo o bienes a la comunidad y, de manera recíproca, reciben el reconocimiento por su buen desempeño, y en tiempos diferidos, la promesa de que otros ocuparán esos cargos; con el servicio no se busca solo prestigio sino también se entiende como respeto y afecto hacia los demás (Barabas, 2003). Estos son considerados como elementos suficientes para la autonomía en condiciones propicias, pero como menciona Maldonado (2002), esas condiciones son las que confisca el Estado: dependencia administrativa, economía de mercado, no decisión sobre el territorio comunitario y un sistema de vinculación con los municipios basado en el despojo de poder a través de caciques, delegados de gobierno y diputados.

La propuesta de la Comunalidad es, pues, de gran riqueza, en la cual la reciprocidad es un elemento de gran importancia. Barabas (2003) realiza un trabajo de sistematización de las

sistemas de reciprocidad en el estado de Oaxaca, los cuales desempeñan un papel clave en términos de identidad, de prácticas en la vida cotidiana colectiva (ayuda en el trabajo para milpa-techo-vivienda), en la ritualidad (en el ciclo vital: compadrazgo-padrinazgo; en fiestas patrias y religiosas –plegarias, ofrendas), en las formas de participación política (servicio público) y de acción social (trabajo comunal intracomunitario: tequio, faena, fatiga).

Comunidades Campesinas en Camino (CCC)²⁰ es una experiencia de “economía otra” que implícitamente se inscribe a la propuesta de la Comunalidad, en la que la reciprocidad también tiene un lugar preponderante, y en esa medida, se registra un proceso de desmercantilización. Desde esta experiencia se identifican los pilares que sostienen el mundo indígena-campesino, y se sostiene que dichos pilares no tendrían que ser privativos del mundo rural. Esos pilares son:

1. Territorio-respeto a la naturaleza: “mi bosque, mi agua, mi casa”.
2. *Tequio*-reciprocidad: trabajo colectivo, servicio.
3. Fiesta-reflejo del sentido del territorio y del *tequio*, del trabajo colectivo. Son organizadas por el pueblo, no por el cura u otro agente de intervención.
4. Asamblea-comunidad: espacio de deliberación y toma colectiva de decisiones.

Fundada a finales de 1995 por 45 socios -para acopiar y comercializar ajonjolí (sésamo) y chiles- actualmente está integrada por más de 5000 socios indígenas campesinos y campesinas, chontales, mixtecos, ikoots, mixes y zapotecas de las regiones Istmo y Sierra Sur del estado de Oaxaca. En un contexto de gran pobreza y explotación CCC

“(…) propone una opción radical y absoluta por la vida; por ello, impulsamos proyectos productivos con el principal objetivo de mejorar la tierra, crear una agricultura ecológica que permita mejorar nuestra casa, comida, participación, medio ambiente y una vida más digna para todos los que participamos en este importante caminar. Todos los socios buscamos salvar la vida amenazada de los pobres y excluidos y salvar la vida de la naturaleza. Actualmente, nuestra propuesta es seguir fortaleciendo proyectos sustentables y lograr un mercado ético que tome en cuenta a los pobres” (Contreras, et.al., 2014: 166).

Con estos objetivos en mente y a partir de las necesidades que la experiencia les va planteando, CCC ha venido diversificando sus actividades lo que les ha permitido un mayor control del proceso económico. Actualmente cuenta con ocho organizaciones. En la parte de la producción, se cuenta con la certificación de producción orgánica y la agroecología es una práctica fundamental entre los socios, pues

“(…) partimos de la necesidad del cuidado de la tierra; ese es el primer elemento, pero este cuidado tiene mucho que ver con las opciones que nosotros vemos y tenemos, a partir de un diálogo de saberes entre campesinos y como parte de procesos de autoformación. Muchos de nosotros todavía nos identificamos con los saberes antiguos, de los abuelos, a partir de los cuales vamos recuperando un sentido de identidad cultural, el cariño a la tierra, la naturaleza y el territorio (...) Al principio fue hacer el cambio entre insumos químicos por orgánicos para ya no

²⁰ En la bibliografía se incluyen otras referencias sobre CCC, aunque algunas no son citadas en el presente documento.

depender tanto del mercado, porque la apuesta de la agroecología no es una propuesta de insumos (...) sino que podamos aprovechar bien lo que tenemos localmente. Empezamos a diversificar la producción y nos dimos cuenta que la tierra da para todo, cuando se le cuida, cuando se le trata con cariño. Se trata entonces de cuidar la tierra, pero también la diversidad, la biodiversidad, nuestras semillas nativas, el bosque y el agua". (Contreras, et.al., 2014: 170)

Para promover la producción agroecológica, CCC cuenta con *SETA, Servicios Especializados en Tecnología Agrícola*. Asimismo, a partir de las primigenias experiencias de comercialización, en CCC entendieron que, si se avanza en los procesos de transformación y comercialización, es posible apropiarse de un mayor porcentaje del valor agregado,

"Esto nos obligó a formar dos cooperativas formales, una dedicada exclusivamente al proceso y otra a la comercialización. Es así como se constituye la *Procesadora de Productos Ecológicos, S. C. de R. L.* y la comercializadora *Agroproductos Ecológicos de México, S. C. de RL*" (Contreras, et.al, 2014: 172).

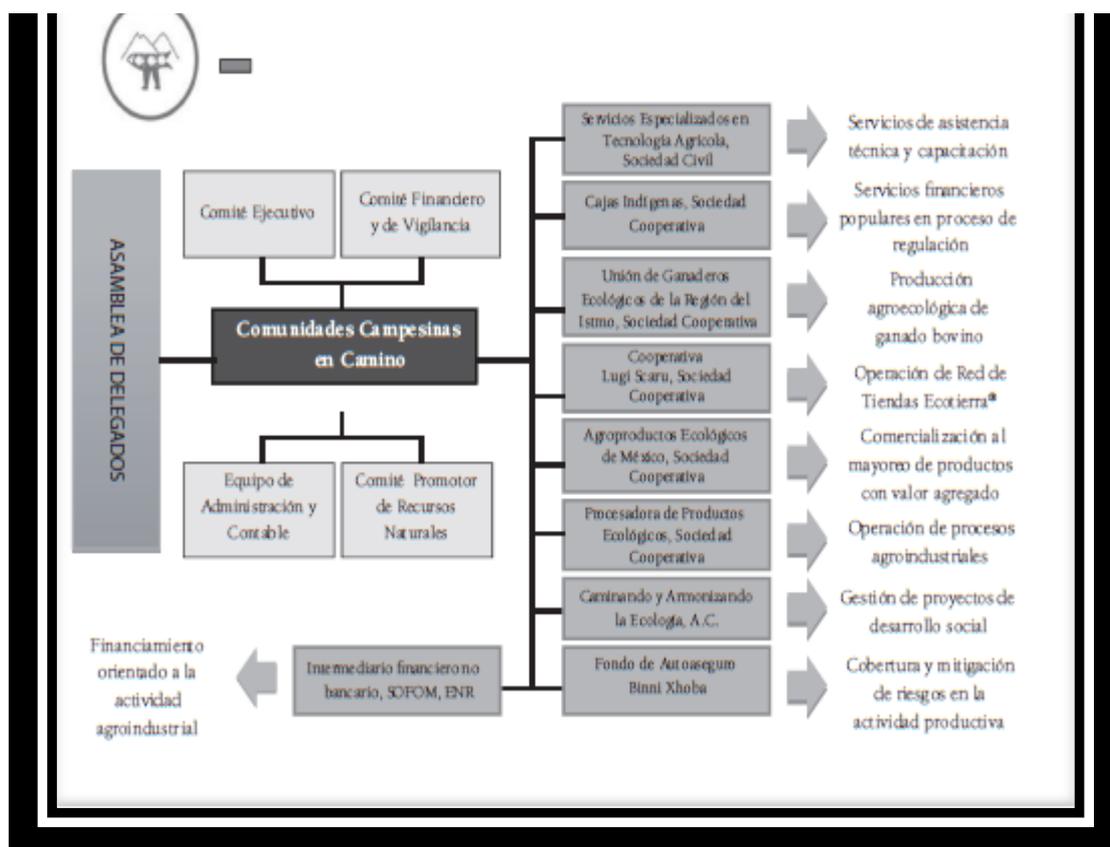
También se organizaron dos tiendas -*Lugui Scaru "Mercado Bonito" S. C. de R. L. de C. V.*- para comercializar al menudeo los productos de CCC y de otras experiencias hermanas, como UCIRI, y para distribuir la carne orgánica que desde otra sección, la *Unión de Ganaderos Ecológicos de la Región del Istmo S. C. de R. L.*, se empezaba a producir.

En la parte de las finanzas, se venía trabajando con grupos de ahorro, los cuales, para contar con mayor certeza jurídica, se transformaron en cooperativa: *Cajas Indígenas Cajin S. C.*; y para financiamientos de mayor monto orientados a la producción se conformó la Sociedad Financiera Popular *Ayuuk Tsojken S. A. de C. V.* También se cuenta con el *Fondo de Aseguramiento Agrícola Binni Xhoba "Hombres de Maíz"*. También se estaba organizando una asociación civil, *Caminando y Armonizado Nuestra Agroecología, A. C.* para captar donaciones y algunos otros recursos.

Se advierte pues que la experiencia ha logrado diversificarse y crecer según los desafíos que se le van presentando, lo que no ha estado exento de tensiones y dificultades. Algunas de las secciones no han logrado aún consolidarse, y otras han tenido que orientarse un poco más por la racionalidad instrumental, sin que signifique que ésta es la que prevalece. Por ejemplo, al referirse a la cooperativa de ahorro, *Cajín*, el testimonio de una socia y dirigente apunta en ese sentido,

"El compromiso de los socios es fuerte después del primer crédito, sigue firme con el segundo, pero con el tercer van aflojando, pierden la puntualidad de pagos y muchos se dan de baja. Cuando uno solicita un crédito, necesita mostrar un aval quien tiene que pagar en caso de que el solicitante no pague. Pero no queremos cobrarles fuerte, siempre pensamos con el corazón. Y hay créditos hasta de un año. En términos económicos no ha sido bueno (...) [Pero] La misma situación te va diciendo como transitar desde el "pensar con el corazón" hacia una organización profesional, sin llegar a ser un banco comercial" (Basurto, 2014)

En el diagrama siguiente se presenta la estructura organizativa de CCC.



Fuente: Contreras, et.al. (2014: 169)

2. Comunalidad y CCC en Oaxaca, México ¿horizontes y prácticas decoloniales?

Hablar de decolonialidad implica a su vez hablar de colonialidad del poder. Esto nos obliga a reconocer que la realidad social está permeada de estructura y relaciones de poder – dominación, explotación y conflicto- en sus diversos ámbitos –trabajo o “economía”, autoridad política, sexo-género, subjetividad y naturaleza- como ya ha sido señalado por el profesor Aníbal Quijano. En ese sentido, la crítica a la modernidad/colonialidad se hace indispensable, dada la pérdida de sentido de sus fundamentos en el momento histórico actual, aunado a sus perniciosos efectos que atentan contra la Vida misma. Desde la des/colonialidad del poder, se hace una potente crítica y una lectura histórica comprensiva de la realidad social latinoamericana, sin perder de vista la perspectiva mundial y el lugar que desempeñan las relaciones de poder; por su parte, el Buen Vivir desde una lectura des/colonial, constituye una propuesta societal alternativa emergente, anclada en la idea básica de eliminar las diversas formas de dominación y explotación, y de reestablecer relaciones de complementariedad y reciprocidad entre las personas y con la Madre Tierra a fin de proteger la Vida en general.

La propuesta de la Comunalidad encaja en esta perspectiva. Es primero, un reconocimiento de la dominación y explotación ejercidas contra los “indios” y la anulación de su diversidad dado el carácter colonial de la modernidad; después es un proyecto que busca reivindicar sus formas de vida ancladas en diversas prácticas, las cuales poco a poco se han ido visibilizando y

reivindicando, y van mostrando la posibilidad de una organización de la vida que no necesariamente está anclada en la racionalidad instrumental, una propuesta que posibilita el reencantamiento del mundo, al reunir nuevamente lo bello, lo bueno y lo verdadero. Los pilares básicos de la Comunalidad – trabajo comunal, territorio comunal, asambleas comunales y fiestas comunales- apuntan en ese sentido, por ejemplo, en la significación que se hace del trabajo, donde el trabajo colectivo es también espacio para la convivencia y el disfrute, lo que contrasta con la visión occidental que se tiene del trabajo. La recuperación de lo común, en las diversas facetas de la vida, es un elemento definitorio en esta perspectiva. Así que la Comunalidad es, por un lado, una crítica a la modernidad/colonialidad, y por otro, es una propuesta decolonial que surge de prácticas decoloniales, que, si bien son ancestrales, se han venido modificando, pues como ya se mencionó, la Comunalidad no es ni única ni inamovible.

En el plano de la llamada “economía”, han surgido un conjunto de experiencias y propuestas que apuntan en ese sentido, las cuales, por un lado, permiten la reproducción social de sectores sociales crecientemente marginalizados, y por otro, cuestionan la forma eurocéntrica de entender la economía y visibilizan otras formas de hacer y entender la “economía”. Se trata de iniciativas de solidaridad económica regidas por una racionalidad que se aleja de la racionalidad instrumental -que supone a un individuo racional que busca la máxima ganancia a partir del criterio básico del uso eficiente de los “medios” o “recursos”- y donde las relaciones de reciprocidad se instalan como algo fundamental, que se expresa, por ejemplo, en el trabajo colectivo, en la relación con la “Naturaleza”, y que instauran procesos de desmercantilización. En el caso de CCC, la relación con la Naturaleza a través de las prácticas agroecológicas busca garantizar la reproducción de los socios y las familias de la organización, pero asegurando además la conservación del territorio, de la Madre Naturaleza, y para eso, abrevan de un intercambio constante de saberes campesinos, así como de la agroecología como técnica. Se trata también de una organización que surge y se expande a partir de las necesidades de sus integrantes, enfrentando retos y dificultades que ponen en tensión racionalidades, pero sin que la racionalidad instrumental logre prevalecer sobre la racionalidad solidaria y liberadora que desde sus inicios ha orientado su quehacer.

Referencias

Basurto, Carlota (2014). “Me gusta hacer cosas nuevas” en Leonidas Oliva (coord.) *Si la tierra da, tenemos que cuidarla. Comunidades Campesinas en Camino. Una apuesta para desarrollar una economía solidaria y fraterna entre los hombres y con la tierra*, Ediciones Navarro, México.

Contreras, Bartolomé; Enrique Zárate; Gerardo Pacheco; Sergio Vásquez; Rosendo Montiel y Leónidas Oliva (2014). “Comunidades Campesinas en Camino: una apuesta indígena campesina para desarrollar una economía solidaria y fraterna entre los hombres y con la tierra” en Boris Marañón-Pimentel (coord.) *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la razón instrumentales*, IIEc-UNAM, México.

Barabas, Alicia (2003). “La ética del don en Oaxaca: los sistemas indígenas de reciprocidad” en Saúl Millán y Julieta Valle (coords.) *La comunidad sin límites* (vol. I), INAH, México.

López-Córdova, Dania y Boris Marañón-Pimentel (2013) *Racionalidades y prácticas socio productivas alternativas para el Buen Vivir*, IIEc-UNAM, México.

Maldonado, Benjamín (2002). *Autonomía y Comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca*, México, INAH Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Oaxaca, Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca, Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales, México.

Manzo, Carlos (2015). "La Comunalidad como modo de vida. Una conversación con Juan Emilio Renzi" en *Fractal*, No. 75, enero-abril. En línea: <http://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal75CarlosManzo.php> (consulta agosto de 2017).

Marañón, Boris (2013). "Comunidades Campesinas en Camino, una experiencia productiva colectiva en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca" en Boris Marañón-Pimentel (coord.) *La economía solidaria en México*, IIEc-UNAM, México.

---- (2015). "Comunidades Campesinas en Camino en Tehuantepec, Oaxaca. La práctica de la economía comunitaria" en María Amalia Gracia (coord.) *Trabajo, reciprocidad y reproducción de la vida. Experiencias colectivas de autogestión y economía solidaria en América Latina*, ECOSUR-Conacyt-Miño y Dávila editorial, Argentina.

Martínez-Luna, Jaime (1995). "Guelatao: ¿Es la comunidad nuestra identidad?", en *Ojarasca*, suplemento de *La Jornada*, México, núms. 42-43, marzo-abril.

---- (2003). *Comunalidad y Desarrollo*, Conaculta, México.

Oliva, Leonides (2013). "Comunidades Campesinas en Camino (CCC). Una apuesta para desarrollar una economía solidaria y fraterna entre los hombres y con la tierra" en Oulhaj, Leila y Francisco Saucedo (coords.) *Miradas sobre la economía social y solidaria en México*, UIA, México.

Regino, Adelfo (2004). "La reconstitución de los pueblos indígenas" en *Antología sobre cultura popular e indígena. Lecturas del Seminario Diálogos en la Acción, segunda etapa*, Conaculta, México.

Rendón, José Juan (2004). *Taller de Diálogo Cultural: Metodología participativa para estudiar, diagnosticar y desarrollar las culturas de nuestros pueblos*. (3ª ed.), UdeG/ UIL/CeAcatl, México.

Economías alternativas y buen vivir: horizontes comunitarios y prácticas descoloniales en América Latina

César Germaná Caveró²¹

Creo que para tener una comprensión cabal de la problemática que se va a discutir en este seminario es necesario entender las características principales del mundo en el que vivimos. Desde la perspectiva de una ciencia social que tenga como núcleo central una visión de la totalidad compleja de las relaciones sociales que constituyen la existencia social, de un lado, y, de otro, la cuestión del poder que ordena esa totalidad es que seremos capaces de desentrañar lo que está ocurriendo en el patrón de poder colonial/moderno en el que nos encontramos. Desde este punto de vista, me propongo, en esta breve exposición, abrir dos cuestiones que me parecen fundamentales para lograr este propósito. En primer lugar, explorar algunos aspectos de la crisis estructural que atraviesa al patrón de poder colonial/moderno que surgió hace quinientos años con la conquista ibérica de la población de nuestro continente. En segundo lugar, examinar las alternativas que se abren ante la crisis raigal de este patrón de poder; en particular busco reflexionar sobre el proyecto del buen vivir como horizonte histórico de sentido alternativo al patrón de poder colonial/moderno actualmente en crisis.

El contexto global: la crisis del patrón de poder colonial/ moderno

Siguiendo la teóricamente innovadora propuesta de Aníbal Quijano, considero que, con la conquista ibérica, en 1492, de lo que posteriormente se va a llamar América, surgió un patrón de poder sui géneris que tiene como características la colonialidad y la modernidad. De un lado, la colonialidad en la medida en que las relaciones de poder que se establecen con la conquista están atravesadas por la idea de “raza” como eje de la clasificación social de los seres humanos; esto es, la alquimia social por la que los conquistadores se consideraban seres humanos superiores y se auto identificaban como “blancos”, mientras que a los conquistados los juzgaban como humanamente inferiores y los identificaban como “indios” y “negros”. La idea de “raza”, al naturalizar una relación social, busca legitimar la dominación y explotación de la población originaria y de los esclavos africanos y será parte fundamental del mantenimiento del patrón de poder aún después de producida la independencia política de las colonias españolas y portuguesas pues ha permitido garantizar que dominadores y dominados acepten como natural la dominación. De otro lado, la modernidad, la cara más reluciente del patrón de poder, se refiere a la creciente racionalización instrumental de las relaciones sociales, donde el avance científico-tecnológico será su principal indicador, pues expresa lo imaginariamente más nuevo y lo más adelantado de la humanidad que se encarna en la idea de progreso.

²¹ Doctorado en Estudios Iberoamericanos - Universidad Stendhal-Grenoble III Francia. Profesor en Unidad de Post grado de Facultad CCSS-UNMSM. -Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO “Economías alternativas y Buen vivir” 2016-2018” Integrante del Seminario de Economía Social, Solidaria y Popular – UNMSM. cgermanac@unmsm.edu.pe

Con la colonialidad del poder se estableció, además, una nueva intersubjetividad mundial donde Europa hegemonizó el imaginario, la cultura y el conocimiento y su manera de producirlo. La forma que adquirió esa perspectiva cognoscitiva ha sido el eurocentrismo que colonizó el mundo de las relaciones intersubjetivas del patrón de poder colonial/moderno. Tres mitos han sido los principales constituyentes del eurocentrismo: una concepción de la evolución de la humanidad que tiene a Europa como punto de llegada; una concepción limitada del universalismo, donde los conocimientos producidos en Europa son verdades válidas para todo tiempo y lugar; y una concepción del progreso como un futuro necesario, determinado e ineludible.

En la actualidad, existen suficientes evidencias de que estamos atravesando un periodo que marca la crisis final del patrón de poder moderno/colonial eurocentrado. La crisis, en lo fundamental, significa la existencia de dificultades que no pueden ser resueltas dentro de este sistema histórico y, por consiguiente, se plantea la necesidad del surgimiento de otras formas de organización de la existencia social de los seres humanos. La crisis que estamos viviendo abarca todos los ámbitos del patrón de poder social vigente: se trata de la crisis de la economía-mundo capitalista, del estado nacional, del patriarcalismo y de las estructuras de saber/conocer que garantizaron y legitimaron el mantenimiento y la reproducción del patrón de dominación y de explotación. El capitalismo como sistema basado en la incesante acumulación de capital no puede seguir reproduciéndose por la creciente tendencia a la disminución de la tasa de ganancia. Es cada día más evidente que el capitalismo no solo es un “sistema patentemente absurdo” -como señala I. Wallerstein- en la medida en que “se acumula capital a fin de acumular más capital. Los capitalistas son como ratones en una rueda, corren cada vez más deprisa a fin de correr aún más de prisa” (*El capitalismo histórico*, p. 31), sino que, además, es un sistema de producción y distribución de bienes y servicios peligroso porque está llevando a la destrucción de nuestra casa común que es el planeta tierra. Como bien lo ha ejemplificado Noam Chomsky en una reciente conferencia en la UNAM: “Si tú eres una empresa petrolera, tu único interés y objetivo es el lucro inmediato. En tus planes operativos no concibes que lo que estás haciendo puede acabar con la vida de tus hijos. Todo lo que no es beneficio es considerado una externalidad, algo accesorio. Ese es el corazón de la economía capitalista, un sistema que está destinado a la autodestrucción”.

Las opciones históricas del futuro

Frente a la situación actual, se puede identificar tres opciones históricas que, a mi juicio, se disputan nuestro futuro. Con seguridad los científicos sociales no somos futurólogos, aunque muchos no desdeñen desempeñar ese papel. El futuro es por naturaleza incierto, sobre todo si no se asume la perspectiva determinista que ha dominado a la ciencia social, tanto la marxista como la no marxista. Y la incertidumbre es aún mayor cuando se vive en un periodo de transición como en el que nos encontramos, donde toda la estructura de poder que se constituyó hace quinientos años se está desmoronando y otra, que todavía no conocemos, está surgiendo delante de nosotros. Nos hallamos en una época donde –como con tanta precisión señala Immanuel Wallerstein- “[...] el sistema-mundo moderno se aproxima a su fin y está ingresando en una era de transición hacia un sistema histórico nuevo, cuyos contornos no conocemos ahora –no podemos conocerlos por anticipado-, pero cuya estructura podemos ayudar a modelar” (Wallerstein, 2002: 63).

Si bien no podemos predecir el futuro, si podemos, en cambio, reflexionar en términos intelectuales, morales y políticos sobre el sistema histórico que queremos ayudar a construir. Esto es, podemos evaluar intelectualmente las tendencias hacia donde se está dirigiendo el actual orden social; valorar moralmente hacia donde queremos que se dirija; y juzgar políticamente cómo lograr que llegue más eficazmente a donde queremos que debieran dirigirse.

Una primera tendencia –que es la dominante- se orienta en el sentido de profundizar la reprivatización del poder; constituye indudablemente la expresión más fiel del espíritu del Foro Económico Mundial de Davos. Las minorías dominantes buscan mantener sus privilegios, para lo cual presionan para reducir los costos de producción mediante la reducción de los salarios y la flexibilización del mercado de trabajo y, también, promoviendo la externalización de los costos de los insumos que trae como consecuencia un deterioro creciente del medio ambiente. Además, buscan imponer políticas destinadas a la reducción, eliminación o evasión de impuestos. Esta corriente apuesta por la Alianza del Pacífico y por los Tratados de Libre Comercio para eliminar todas las restricciones al intercambio con el exterior. En términos ideológicos, no sería sino la continuación del neoliberalismo promovido por el Foro Económico Mundial de Davos, orientación compartida casi unánimemente por los medios de comunicación masivos y por los partidos políticos y gremios empresariales que tienen influencia significativa en la población. En términos políticos, se mantienen las líneas principales del “consenso de Washington”, implementado por el FMI y OMC, que lleva a una acrecentada desnacionalización y desdemocratización del estado para convertirlo “en una suerte de agencia político-administrativa del capital financiero mundial y del bloque imperial mundial” (Quijano, 2000b) El poder económico, político, social y cultural se reconcentra en una minoría de la población, situación que lleva a una continuada y creciente polarización social con amplios grupos y clases sociales que no logran participar de los beneficios la expansión económica.

Una segunda tendencia tiene como núcleo central una relativa democratización del poder. Expresa los intereses de las capas medias profesionales, de la tecno burocracia, de la pequeña y mediana burguesía y de los asalariados organizados sindicalmente. En esta perspectiva se busca reconstruir el débil Estado nacional desmantelado durante los regímenes neoliberales y se pretende lograr una mayor autonomía del Estado y una significativa participación de los ciudadanos en el sistema político. La nacionalización y la democratización del Estado son sus principales reivindicaciones. De otro lado, se cuestionan los aspectos más perversos del neoliberalismo y se proponen políticas orientadas a la construcción de un capitalismo nacional, centrado en la consolidación de un mercado interno y en el control nacional de los recursos productivos. Defienden el extractivismo (minero, petrolero y agrícola), controlado por el Estado, como una forma de acumulación de capital nacional. Ideológicamente es una corriente nacionalista pero no anticapitalista. De alguna manera puede ser considerada heredera del proyecto democrático nacionalista radical de Víctor Raúl Haya de la Torre y el Apra del decenio de 1930 y del régimen militar de Velasco Alvarado. A nivel internacional su apuesta es por UNASUR, como espacio económico, político, cultural y militar que garantice la autonomía y la seguridad del estado.

De manera todavía embrionaria y dispersa está desarrollándose una tercera tendencia que ambiciona la descolonialidad del poder y que traduce el espíritu del Foro Social Mundial de Porto Alegre. Se trata de un proceso, implicado en el desenvolvimiento milenar de los pueblos indígenas y de un proyecto que tiene como centro el bien vivir (suma qamaña o sumak kawsay) como horizonte histórico de sentido: “un complejo de prácticas sociales orientadas a la producción y a la reproducción democráticas de una sociedad democrática” (A. Quijano, 2012: 125) Se trata de una racionalidad alternativa a la racionalidad instrumental eurocéntrica del patrón de poder colonial/moderno. Esta específica racionalidad se encuentra en la base de una nueva forma de existencia social que moldea a los diferentes ámbitos de las relaciones sociales: la solidaridad entre los seres humanos y la armonía entre los seres humanos con la naturaleza.

Esta perspectiva pone en evidencia la vigencia y trascendencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui. En él se encuentran los puntos de partida para un análisis crítico -no eurocéntrico- de la realidad social y de su transformación. En el periodo de transición en el que estamos viviendo la obra de Mariátegui leída de manera desfetichizada es sumamente fructífera para avanzar en el proyecto de la descolonialidad del poder; esto es, en la imprescindible búsqueda de un horizonte histórico de sentido.

“El pasado incaico –escribió Mariátegui- ha entrado en nuestra historia, reivindicado no por los tradicionalistas sino por los revolucionarios. En esto consiste la derrota del colonialismo (...). La revolución ha reivindicado nuestra más antigua tradición” (Mariátegui, 1994: I, 326). Mariátegui llamó a esta tradición “comunismo incaico”. Pero no se trataba -para él- de volver al pasado pre-colonial, sino de entender las raíces indígenas del futuro; de alcanzar la realización de las esperanzas del pasado. En este sentido, sus reflexiones sobre el socialismo pueden vincularse con las actuales propuestas de los pueblos indígenas andinos y amazónicos del Buen Vivir. El núcleo central del este proyecto está dado por la descolonialidad de las relaciones de poder que se establecieron con la conquista europea de lo que sería América: la igualdad en las relaciones de género, la reciprocidad en las relaciones de trabajo, el autogobierno en las relaciones de autoridad, la interculturalidad –o diálogo de saberes- en las relaciones intersubjetivas y que los seres humanos sepamos estar atentos a una “escucha poética” de la naturaleza, que es una realidad viva y no un mundo silencioso y monótono (Prigogine). Se trata de un proceso y de un programa que hunde sus raíces en las tradiciones andinas; Mariátegui lo entrevistó y lo exploró y con su propuesta de socialismo indo-americano buscó la restitución del sentido histórico de la sociedad peruana (Germana, C. 1995). No se trataba de una utopía, sino de un nuevo horizonte histórico de sentido. Expresaba las experiencias y el aprendizaje milenar que los pueblos indígenas han mantenido a pesar de tantos siglos de sometimiento y humillación e instauraba un proyecto para construir un orden social bueno, verdadero y bello que llevaría al reencantamiento del mundo que la colonialidad/modernidad había desencantado. Este posible recomenzar de otra historia es un buen motivo para alegrarse; pero será una empresa muy dura de emprender. Las reflexiones de Mariátegui constituyen una fructífera contribución para llevar adelante esta trascendental tarea.

Referencias bibliográficas

Quijano, Aníbal (2000) *Colonialidad del Poder, Globalización y Democracia*. En: *Tendencias Básicas de Nuestra Época*, Instituto de Altos Estudios Internacionales Pedro Gual, Caracas pp. 21-65.

------(2011) *Bien vivir. Entre el desarrollo y Entre la des/colonialidad del poder*. Quito, Ecuador debate N° 84: 77-87, diciembre, 2011. También en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9666.dir/eje3-10.pdf>

Wallerstein Immanuel (2012) *El capitalismo histórico*. España, Siglo XXI.

------(2002) *Un mundo incierto*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Germana, César (1995) *El "Socialismo Indo-americano" de José Carlos Mariátegui*. Proyecto de reconstitución del sentido histórico de la sociedad peruana, Lima, Amauta.

Horizontes comunitarios por el buen vivir desde las mujeres latinoamericanas.

Gladys Campos Chirado²²

Buenos días con todos y todas. Agradecer al grupo impulsor de este espacio, este momento, porque es difícil ese intercambio, este dialogo, desde las experiencias y sobre todo que todos aprendamos a hablar en el mismo idioma, empecemos a caminar el mismo camino e ir en esa misma dirección. Realmente me emociona escucharlos/as a cada uno de Uds, en exposición muy fluida. Nosotras las mujeres del campo por el hecho de no haber pisado una universidad somos discriminadas, nos dejan de lado, se dice no va a entender. Eso no es cierto, muchas entendemos muy bien, pero nuestra expresión es diferente, es diversa.

Voy a simplificar mi experiencia, porque a las mujeres del campo rural, migrantes las tenemos en el discurso, las tenemos vanagloriando, pero en los hechos las mujeres estamos olvidadas, en las políticas de desarrollo estamos tercerificadas.

¿Qué estamos trabajando, desarrollando? Hoy como Fenmucarinap dejaremos nuestra posición como mujeres y también dejar nuestro mensaje de como queremos vivir y pedir ese respeto, porque nosotras las mujeres no hemos sido conquistadas, hemos mantenido y preservado nuestras costumbres, patrimonio, somos de hecho en nuestro corazón como mujeres somos muy querendonas, quienes son las mujeres que deje de lado su alrededor, a la familia, amamos, cuidamos, tengamos o no economía, igual para nosotras el día a día, es salir adelante, llenar ese vacío. Nosotras hoy en día buscamos como sostenernos y seguimos caminando y hoy estamos acá, mañana estamos en casa atendiendo a la familia, el hogar, pero igual pensando en un cambio, en un futuro.

¿Qué entendemos como buen vivir desde las mujeres y porque lo que hemos venido haciendo?

Nosotras desde dentro de la Fenmucarinap, nos preguntamos ¿Qué entendemos como buen vivir desde las mujeres y porque lo que hemos venido haciendo? ¿Es llegar a la ciudad, llegar a supuestos grandes pensadores que nos han venido dirigiendo y diciendo que es lo que tenemos que hacer, cual es la mejor forma de vivir y de qué manera nosotras debemos de estar bien? Nos han pintado un tipo de vida engañosa, porque no es Buen Vivir, el tener carro, una gran casa, con piscina, jacuzzi, incluso un zoológico, bosque, eso no es Vivir Bien. No es

²² Vice presidenta de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas-FENMUCARINAP, organización integrante del Pacto de Unidad agrario, representante de la CLOC Vía Campesina, Consejo Social SESSP.

Buen vivir acumular y acumular riqueza y riqueza. Últimamente la crisis también nos ha demostrado, que el dinero es virtual, pero ¿mi chacra será virtual, mis animales? No. Para nosotras las mujeres es vivir en armonía con nuestra naturaleza, es respetarnos entre nosotras/os, nuestro espacio, de la forma como queremos vivir, ser solidarias, ser agradecidas, por ello hacemos el pago a la tierra, en similitud porque gracias a ese espacio madre tierra, nosotras y Uds. tenemos esta variedad y tenemos alimentos y por ende, nosotras nos generamos nuestros recursos económicos, pero sin perjudicar o dañar a nuestra tierra, a nuestra agua y semillas.

Por ello, las mujeres estamos y gritamos en las ciudades y calles, nosotras no decimos ni pedimos dinero porque no queremos, nosotras decimos respeta mi territorio, mi campo, mi chacra pero también mi cuerpo como mujeres y en esa lucha estamos.

¿Cómo generamos economía sin capital?

Nosotras no tenemos cuentas en los bancos, en la modernidad no contamos con las tarjetas, tenemos tarjetas aunque no tengamos dinero, pero después a que te conlleva a preocuparnos por el pago de las letras y se vence a fin de mes y al final estamos en crisis, incluso en la población joven, están preocupados y buscando mejor ropa, zapatos y los padres preocupados por pagar las cuentas y la población está estresada y así no tenemos tiempo ni se puede compartir en familia y estamos más preocupados por pagar las deudas, incluso estudiar para tener mejor bachillerato y tener maestrías, eso es bueno, pero no nos desliguemos de nuestras raíces, debemos mirar atrás y volvamos a repensar de dónde vengo y para que estoy en la universidad, no es para irnos a otro país, debemos volver a mi tierra, mi campo y como voy a decir a mi gente, como voy ayudar, que voy hacer.

Las mujeres manejamos economía, por si acaso, desde que somos niñas, cuidamos animales, ayudando en la casa, trabajamos la tierra, traemos la leña, no consumimos el gas, ese es nuestro gas natural y por ello agradecemos a nuestra madre tierra y naturaleza. Nosotras sembramos biohuertos, no vamos a la tienda, supermercado a cada rato, tejemos nuestra propia vestimenta y encima todavía nos damos el lujo de abastecer a nuestros mercados locales. Trabajamos con nuestros hijos, cosechamos, les enseñamos, vinculamos, pero cuando empezamos a perderlos cuando obligatoriamente les traemos a estudiar a la ciudad y allí se cambia su visión, nuestra estructura y forma de pensar y empiezan que lo de afuera es mucho mejor que lo que tenemos acá, y empiezan a dar otro tipo de valores y nosotras también por no dejar esa posición cultural y nosotras mismos, perdemos a jovencitas, pero que hoy gracias a estos espacios muchas tomamos conciencia de cambiar y decir no, así ahora en último censo, muchos hemos dicho, yo soy quechua, soy indígena a pesar de no tener rasgos, pero nos sentimos y vivimos como tales, por ello nuestra raza es una de las mejores y como mujeres también nuestra propuesta ha sido la mejor y sin llegar a ofender a nadie, si el mundo estaría gobernado por mujeres, otros sería el mundo, pero recién estamos empezando en lucha y sé que lo vamos a lograr.

¿Como articulamos nuestra problemática?

Las mujeres a pesar de estar en casa, en campo y muchos nos consideran a las mujeres que no saben nada, pero eso no es cierto. Nosotras creamos nuestros propios espacios, la FENMUCARINAP, un espacio de mujeres Campesinas Artesanas Indígenas Nativas y Asalariadas y en ese debate porque a pesar de ser un nombre largo de organización, no se puede negar como nos sentimos, yo me puedo sentir campesina, otra mujer se siente indígena, o nativa y porque se siente o piensa diferente, por ello no dejamos de ser mujeres y por eso se forma FENMUCARINAP como un frente y tenemos un mismo objetivo y una misma lucha.

Las mujeres campesinas, rurales estamos organizadas, en nuestro ámbito local, regional, nacional e internacional. -CLOC-Vía campesina. Allí viene lo de la formación y organización en Latinoamérica como organizaciones de mujeres, y tenemos en varios países:

- Federación Nacional de Mujeres Campesinas Artesanas Indígenas, Nativas y Asalariadas del FENMUCARINAP (Perú)
- Organización de Mujeres Campesinas e Indígenas - CONAMURI. (Paraguay)
- Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas ANAMURI. (Chile)
- Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” -(Bolivia)
- Confederación Nacional de Mujeres Campesinas –CONAMUCA (República Dominicana)
- Federación de Mujeres Cubanas -FMC (Cuba)
- Movimiento de Mujeres Campesinas - MMC (Brasil)
- Movimiento de Mujeres Rurales - (Uruguay)

A nivel de Latinoamérica: tenemos la Coordinadora Latinoamericana de organizaciones del campo (CLOC). Como hermanas mayores siendo ejemplo una de otra y nosotras tomamos esa lucha, tenemos así en los países, organizaciones de mujeres. Las bartolinas fueron un ejemplo, también el movimiento feminista, a nosotras nos daban fuerzas, porque no era fácil estar de provincia y acá la capital es el Perú, tenemos facilidades, todo para organizar y estratégicamente teníamos que estar acá.

Hemos aprendido a decir soy campesina feminista y popular. Es aprender a respetarnos, es aprender a querernos y ser solidarias, su lucha es también mi lucha y mi lucha debe ser tu lucha. Como organización, mujeres del campo de Latinoamérica, estamos las mujeres indígenas de pueblos originarios en pie de lucha, porque no solo somos discriminadas por ser mujeres, sino también por ser campesinas, indígenas, por tener costumbres diferentes por no sentarme a mesa de platos finos o dormir en colchón de plumas. Somos discriminadas consideradas como menos y otros como raza superior, pero ello no es así y que yo duerma en el campo con mi naturaleza viendo estrellas en la noche y sobre paja de trigo es rico, lo mejor y maravilloso estar con la naturaleza, en la mañana me despierta el canto de los pajaritos, quien tiene esa riqueza. En las grandes ciudades tenemos electricidad y nosotras en el campo tenemos velitas y la luna llena, caminar por el bosque, escuchar los búhos, en el día conversar con los árboles, ver las flores, por eso somos alegres, picaras y estamos felices, por eso cuando tocan nuestras tierras, aguas, estamos luchando. Queremos se sensibilicen, cuando decimos no quiero que toquen mi cerro, mi tierra, nos dicen sonsos si la mina trae crecimiento, ¿desarrollo para quien trae? no me trae la mina a mí, solo le ofrece a mi esposo, y solo por 5 años, después sale contaminado y sale enfermo y vamos a vivir solo esos 5 años? Y encima llegan con gente desconocida y empiezan a corromper a la gente, las niñas, traen bares. ¿Eso

es crecimiento, desarrollo para mí?. Esa es nuestra lucha de las mujeres del campo, de decirte respeta mi campo, mi territorio, porque con normas engañosas y estrategias, dicen que nuestro territorio es hasta cierta altura y que debajo en el subsuelo no nos pertenece y que es del Estado. Es allí nuestra lucha y nuestro territorio, tierra no es para mí es de todos, porque sin semillas, tierra y agua no viviremos, por eso juntas hacemos escuchar nuestra bandera de lucha.

¿Que demandamos las mujeres campesinas-rurales?

- Al gobierno Central, Regional y locales, implementar políticas de desarrollo revalorando nuestras culturas ancestrales, nuestras actividades económicas que realizamos, respetando nuestras costumbres y nuestros derechos.
- Una inclusión social real, con participación activa de las mujeres.
- A Instituciones Publicas/privadas, dar facilidades para el acceso a sus servicios: salud (prestación a mujeres quechua hablantes, falta sensibilidad,), Educación (facilidades de estudios en ciudad) y trabajo.
- A la sociedad civil, no más discriminación, marginación y violencia en contra de las mujeres del campo y rurales.
- Una verdadera transparencia, honestidad y justicia de valores y principios a todas las mujeres.

A las mujeres de la ciudad decimos somos una. Agradecer al grupo impulsor y que este grupo presente no se pierda y sigamos involucrándonos, también valoremos a todos y los ancianos que tienen la sabiduría, la experiencia.

II. ECONOMÍAS RACIONALIDADES, PRÁCTICAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS. ALTERNATIVAS:

Economías alternativas al capitalismo: hacia la des/colonialidad del patrón de poder mundial

Gerardo Vásquez Arenas²³

“En consecuencia, es tiempo de aprender a liberarnos del espejo eurocéntrico donde nuestra imagen es siempre, necesariamente, distorsionada. Es tiempo, en fin, de dejar de ser lo que no somos”.

Aníbal Quijano

El presente escrito tiene el propósito de transitar por algunos planteamientos de la obra de Aníbal Quijano en torno al patrón de poder mundial, instaurado por la constitución de América y el capitalismo colonial/moderno euronorcentrado a partir de dos procesos convergentes. El primero ubicado en la codificación racial de las supuestas diferencias biológicas establecidas entre los denominados conquistadores y conquistados que ubica a los segundos en situación natural de inferioridad respecto a los primeros. El segundo relacionado con la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno al capital y al mercado mundial (Quijano, 2000). En directa relación con lo anterior, presento algunas experiencias en Colombia que interpelan a la economía capitalista a partir de proyectos políticos, económicos y culturales que se encuentran asociados a economías basadas en la solidaridad y la reciprocidad. De igual modo, experiencias forjadas por las propias condiciones de marginalización a las que han sido expuestas algunas comunidades que encuentran en las formas de solidaridad y reciprocidad los mecanismos expeditos de contención económica a la exclusión generada por el mercado capitalista. Experiencias convertidas en clara expresión de lo que Quijano denomina el movimiento de la sociedad y en donde las mujeres cumplen en éstas un papel relevante como horizonte alternativo al sistema mundo moderno/colonial/capitalista.

Sobre la des/colonialidad del poder

Lo que de manera breve quiero compartir hace parte del acercamiento que he realizado a la obra de Aníbal Quijano, la cual se ha convertido en un referente conceptual clave para problematizar algunos de los elementos abordados en los cursos sobre Teorías del Desarrollo Económico que vengo impartiendo en la Universidad de Antioquia de la ciudad de Medellín, Colombia. Es importante destacar que dichas ideas se encuentran tejidas desde las sabidurías de procesos colectivos que me han enseñado a pensar... sintiendo. Para iniciar podemos decir

²³ Sociólogo. Magister en Estudios Internacionales de Paz, Conflicto y Desarrollo de la Universidad Jaime I de Valencia, España. DEA en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador. Docente- investigador de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Integrante del Grupo de investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales. Correo electrónico: gevas2506@yahoo.es

que la economía se encuentra relacionada con otros temas o disciplinas del conocimiento que la academia moderna colonial usualmente separa en su incesante búsqueda por la denominada especificidad y/o profundización de los campos especializados del saber. En tal sentido una propuesta decolonial del patrón de poder mundial nos demanda la tarea de arar en un campo integrador de disciplinas y saberes inconexos para entender las relaciones existentes de diverso orden que subyacen en las interpretaciones que suelen hacerse del mundo en que vivimos como realidades separadas unas de otras.

Desde la anterior premisa la colonialidad del poder, planteada por Quijano (2000) como el rasgo central del nuevo patrón de poder producido en América, basado en la clasificación racial, el eurocentrismo, el patriarcalismo y el capitalismo, se convierte en una potente lupa decolonial que nos permite observar otros componentes históricos, políticos, económicos y culturales que han sido invisibilizados por el lente euronorcentrista. Lente construido para nublar la mirada panorámica de la realidad que enfoca su atención en la modernidad con el propósito de ocultar el lado oculto que le constituye: la colonialidad. La modernidad, como continuidad narrativa de las ideas de civilización y progreso a través de las cuales se pretende invisibilizar el espectro de la colonialidad, ha pretendido convertirse en el elemento legitimador de la *falacia desarrollista* y de la *violencia sacrificial* que traslada la culpa a los propios pueblos colonizados por su falta de “desarrollo”, tal como lo expone Dussel a lo largo de su trabajo (1994).

En este orden de ideas el enfoque interpretativo de la colonialidad del poder se convierte en el lente decolonial que nos ofrece Quijano para comprender la estrecha relación que tiene la dimensión política y cultural con la económica. Relación expresada en como la dominación colonial ejercida por España y Portugal, con sus coetáneas formas de control del trabajo, se dio como parte de un proceso de construcción intersubjetiva basado en el racismo, eurocentrismo, patriarcalismo y antropocentrismo que han sido encubiertos por la modernidad desde supuestos emancipadores sin fin. Dicho de otro modo, en breve, el análisis de la economía capitalista sin su componente intersubjetivo fractura la mirada panorámica que debemos tener de ésta como parte constitutiva de todo el armazón civilizatorio construido por occidente a partir de la denominada conquista del nuevo mundo, es decir, de la colonialidad que habita a la modernidad con sus invenciones dualistas que naturalizan las jerarquizaciones establecidas bajo la argucia de algún día ser lo que otros son. De ser porque no somos; de saber porque no sabemos; de tener poder porque no lo tenemos.

A continuación presento algunas prácticas económicas alternativas al capitalismo que por sus expresiones disfuncionales a la lógica productivista del mercado mundial emergen como fracciones de dos formas diferenciadas y complementarias en la perspectiva decolonial del poder. Una primera forma, caracterizada por la configuración de procesos sociales de *interpelación* al capitalismo que, conscientemente, fundamenta la vinculación de los modos de vida como parte esencial y constitutiva de la naturaleza. Y una segunda forma, identificada por la expresión de procesos sociales de *resistencia* al capitalismo que, consciente o naturalmente, incorpora mecanismos creativos para afrontar las condiciones de marginalización al que se ven enfrentados los sectores populares frente al sistema mundo moderno colonial.

Procesos sociales de interpelación al capitalismo

En Colombia como en muchos lugares del mundo se vivencian economías alternativas que conciben la necesidad de estar por fuera de la lógica de la maximización de las ganancias que contiene la producción capitalista como alternativa concreta para construir otras formas de relacionarnos no sólo como seres humanos sino, también, como parte constitutiva de la naturaleza de la cual nos hemos alejado para legitimar nuestro dominio sobre ésta. En tal sentido la economía de subsistencia, como proyecto político interpelante al sistema capitalista de producción, se convierte en una forma económica que emplea los niveles termodinámicos más bajos: menos energía *per cápita* por año que cualquier otro modo de producción. Esta economía de subsistencia, denigrada por la supuesta incompetencia técnica para crear excedentes, evidencia una riqueza inusitada no solo en el aspecto económico sino en otros como el social, el cultural y el político. La riqueza acá no puede ser entendida como acumulación sino como capacidad de las comunidades para compartir, reciprocarse, prodigar lo poco o lo mucho que obtienen con su trabajo. Nos sentimos inclinados a pensar que quienes vivencian la economía de subsistencia son *pobres* porque no tienen nada; tal vez sea mejor pensar que por ese mismo motivo son *ricos* por no necesitar de tantas cosas que desde el sistema de mercado capitalista presuponen la felicidad. La felicidad, en las personas que viven en economía de subsistencia, es una condición cotidiana de existencia en tanto las limitaciones que operan frente a las posesiones materiales se convierten en el presupuesto ético básico para disfrutar de la vida.

Desde la anterior consideración la Minga de pensamiento, desde los pueblos indígenas para la sociedad colombiana, se ha reconfigurado en un pensamiento que camina la palabra con el propósito de que el pensamiento ancestral sea reconocido por fuera de sus territorios y se convierta en una estrategia que genere huella y relacionamiento con otros sectores de la sociedad que comparten luchas comunes para interpelar el poder hegemónico a partir de la discusión sobre cinco elementos centrales. El primero de estos hace referencia a no aceptar los Tratados de Libre Comercio por ser considerados instrumentos que buscan despojarlos de sus derechos, culturas, saberes y territorios, explotar las riquezas y los pueblos para someterlos. Quieren tratados entre pueblos, para los pueblos y la vida y no entre patrones contra los pueblos y la Madre Tierra que están matando con su codicia. El segundo, busca derogar las reformas constitucionales y la legislación de despojo que favorece los intereses privados. El tercero, se encuentra relacionado con la crítica a estrategias de gobierno como el Plan Colombia, la Seguridad Democrática y la parapolítica, las cuales siembran la muerte y el destierro con la excusa falsa de alcanzar su “recuperación social”. El cuarto, exige el cumplimiento de normas, acuerdos y convenios que se ignoran de manera sistemática no solo a los indígenas sino a los diferentes sectores de la sociedad colombiana que sufren procesos de exclusión y discriminación. Finalmente, se plantea la necesidad de construir una Agenda de los Pueblos que permita el tránsito de un país con dueños y sin pueblos a un país de los pueblos sin dueños. (Rozental, 2009: 59)

En el caso de las comunidades afrocolombianas las economías de subsistencia pueden ser comprendidas con relación a lo que el pensador Manuel Zapata Olivella (1997) denominó el rescate de las savias nutricias de la africanidad que atraviesa al pensamiento muntu respecto a la filosofía del irrompible lazo que ata a los difuntos a los vivos; a los hombres a los astros; a los animales a los árboles; las herramientas a la tierra; los cantos y bailes a los orichas; la inteligencia a la palabra; la vida a la muerte. En suma, experiencias y pensamiento de los pueblos que se sienten parte del universo, no su centro, reservada casa del sol donde se

cuece la vida. Es a partir de esta filosofía que aparece la *Uramba* como una forma ancestral que emerge durante el periodo de la esclavización para intercambiar historias, ideas, saberes, métodos de resistencia y elementos culturales que contribuyeron a la construcción de la identidad durante este período y que, actualmente, es una herramienta a través de la cual se construye la autonomía para mantener, crear y recrear la identidad cultural. Además, sirve de fundamento a la lucha de las comunidades afrocolombianas por el territorio con el propósito no solo de conservar sus espacios vitales sino, también, de apartarse de la idea de considerar a la naturaleza como mercancía.

En el mismo sentido la *Uramba*, al interior del Proceso de Comunidades Negras PCN, ha contribuido como forma organizativa de fortalecimiento del territorio ancestral que con su particularidad, como territorio-región de grupos étnicos, ha permitido la sobrevivencia de especies, ecosistemas y paisajes de la selva húmeda tropical del Pacífico la cual ha sido objeto de saqueo y explotación irracional en beneficio de intereses económicos nacionales e internacionales desde la colonia. Para el PCN las dinámicas productivas tradicionalmente trazan relaciones armónicas con el medio natural y social, y se apartan del concepto de acumulación de capital como forma de empoderamiento porque el sentido de propiedad es abierto en tanto que supera la individualización, para ubicarse en patrones familiares de intercambio (Grueso, 2000: 185-186).

En cuanto a las comunidades campesinas, la economía de subsistencia puede ser reconocida en términos de la posibilidad que les anima para vivir una vida sencilla y frugal, en donde el vínculo directo que tienen para hacerla posible se encuentra asociado a la perseverante comunión que profesan estas comunidades con la tierra. En este sentido la figura del Convite, como forma ancestral de relacionamiento social del campesinado colombiano, se ha convertido en el aparejo de memoria que permite potenciar la vida desde las más profundas convicciones y acciones de reciprocidad que son clara y abiertamente disfuncionales al capitalismo. Es desde el convite como forma de relacionamiento social que el movimiento campesino colombiano se configura como resultado de su lucha histórica por el acceso y el derecho a la tierra y el territorio, para reconstruirse y reconfigurarse en el contexto de un prolongado proceso de persecución política, destierro, exterminio y descampesinización.

En la experiencia organizativa de Asprocig (Asociación de Pescadores, Campesinos, Indígenas Afrodescendientes de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú), encontramos a cientos de familias campesinas que han logrado implementar una importante experiencia de manejo del territorio y de generación de alimentos sanos, sin químicos fertilizantes o insecticidas, con el principio de cooperación y ayuda mutua como propuesta alternativa al capitalismo. La racionalidad de estos colectivos está basada en la satisfacción de las necesidades de consumo de la unidad familiar y miden la inversión de su fuerza de trabajo retribuida en este equilibrio y no en términos del excedente de capital (ganancia) que en la racionalidad capitalista debe dejar el uso de esta.

Ellos no son productores, lo que cultivan lo hacen para su consumo y solo venden lo que les sobra en la tienda que se ha destinado para dicho fin, la plata es conservada hasta las épocas decembrinas y escolares, solo son entregadas a las mujeres, pues han decidido que ellas hacen mejor administración de los recursos. Finalmente, estas comunidades han desarrollado formas de abastecer y responder a sus necesidades para lo cual cuentan con su propio molino de arroz y el mercado comunitario en el barrio Kennedy del municipio de Lorica, donde se comercializan los excedentes que generan las familias. Así, parten de dos premisas;

la primera, no se cultiva lo que no se come, y la segunda, lo que no se comen va al mercado a un precio regular y libre de químicos.

Procesos sociales de resistencia al capitalismo

Los procesos sociales de resistencia al capitalismo se han dado desde su misma aparición y en tal sentido para Quijano, “La idea de que el capital es un sistema de homogenización absoluta es nula” (1991: 53) ya que el capital se apropia de formas de trabajo y explotación heterogéneas. Simultáneamente al lado del salario, las relaciones de trabajo serviles y esclavas no han desaparecido y se esparcen hoy, como consecuencia de la exclusión estructural y de una marginalidad permanente con relación al mercado de trabajo. En tal sentido las formas productivas basadas en la solidaridad comunitaria y en la reciprocidad no sólo han persistido, como en las comunidades indígenas, campesinas, palenqueras y tradicionales, sino que se recrean en el margen no incluido, en formas de economía popular y solidaria (Quijano 1998).

América Latina es heterogénea no sólo porque en ella conviven temporalidades, historias y cosmologías diversas, sino porque contiene una diversidad de relaciones de producción: “la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el salario [...] todas y cada una articuladas al capital”. Configurándose así “un nuevo patrón global de control del trabajo” y, a su vez, un nuevo “patrón de poder”. Y esto ocurrió sin que perdieran “sus respectivas características específicas y sin perjuicio de las discontinuidades de sus relaciones con el orden conjunto y entre ellas mismas” (Quijano 2000: 204).

Al observar esa pluralidad constatamos cómo el ideal comunitario, las propuestas de comunidad solidaria, y otros postulados modernos que hoy suelen ser descartados con la tacha de “utópicos” han sido y son, en América Latina, realidades materializadas en el día a día de los pueblos indígenas, los palenques y otros tipos de comunidades tradicionales (Segato 2007). Sus “metas de felicidad”, hoy llamadas “buen vivir” a partir de categorías andinas (Segato 2012), colocan en el centro de la vida las relaciones humanas y con el medio natural; no orientan su existencia por las pautas de cálculo costo-beneficio, productividad, competitividad, capacidad de acumulación y consecuente concentración; y producen así modos de vida disfuncionales con el mercado global y proyectos históricos que, sin basarse en modelos y mandatos vanguardistas, son dramáticamente divergentes del proyecto del capital. Se trata de formas de existencia material vigente regida por el valor de la comunidad en su centro, defendido por una vital consistencia simbólica de creencias y prácticas espirituales y formas de mercado local y regional, aún bajo la ofensiva cerrada de la globalización.

Estos mercados locales pueden a veces articularse con mercados distantes y alcanzar, como en el caso andino, riqueza considerable, pero no con el fin último de la capitalización, sino teniendo como meta la vida y la fiesta como expresión de la vida. En estos enclaves, no es raro que el trueque basado en el valor de uso se superponga al valor de cambio referido a un equivalente universal y son constatables prácticas como, por ejemplo, la evitación y el control comunitario sobre la concentración ilimitada de bienes por parte de sus miembros, la concepción de autoridad como capacidad de servicio y no como oportunidad para el gozo de privilegios especiales, o la noción de que el veredicto en un juicio tiene como meta la recomposición de las relaciones comunitarias y no el castigo (Segato 2007). Desde esa materialidad de la diferencia es que se realizará la marcha hacia el futuro, en la dinámica de lo que Quijano prefiere no llamar “movimientos sociales”, sino “el movimiento de la sociedad”.

Bien Vivir surge aquí como una pauta inicialmente tomada de una categoría nativa del mundo andino, pero que se expande como consigna para la definición y la búsqueda de lo que Segato (2012) llama “otras formas de felicidad”, derivadas de formaciones sociales y economías comunitarias y colectivistas, en las que domina el valor de uso, radicalmente disfuncionales con el proyecto del capital en sus metas, y en las cuales las relaciones entre las personas prevalece sobre la relación con los bienes, expresándose esto en fiestas, rituales y normas de sociabilidad. Estas economías y formaciones societarias no resultan de postulados abstractos elucubrados en las mesas de teóricos occidentales sino de prácticas históricas de los pueblos indígenas, contra las cuales atentó la dominación colonial y las nociones de progreso y desarrollo impuestas por la mirada etnocéntrica (Segato 2007).

Los procesos sociales de resistencia al capitalismo se mueven como expresiones decoloniales que despliegan su impronta disfuncional, representada en el principio del valor de uso y la cual aparece como atenuante a la marginalización que produce la “mano invisible del mercado”. Mano invisible que se transfigura como fantasma de una economía basada en la maximización de las ganancias y la cual, paradójicamente, permite la visibilidad y potencialidad de otras formas de existencia económica que anuncian la posibilidad de reconstituírnos como sociedad desde otras lógicas de relacionamiento. Las economías populares en Colombia y en América Latina son potentes muestras de estas formas de relacionamiento que nos enseñan no solo la capacidad de hacer más con menos sino, también, la generosidad como valor de relacionamiento social que interpela a la economía capitalista.

BIBLIOGRAFÍA

Dussel, Enrique. (1994): *1492 El encubrimiento del otro, hacia el origen del “mito de la modernidad”*, La Paz: Plural editores.

Grueso, Libia. (2000). *El proceso organizativo de comunidades negras en el pacífico colombiano*, Pontificia Universidad Javeriana. Programa de Maestría en Estudios Políticos, Tesis.

Quijano, Aníbal. (1991): “*La modernidad, el capital y América latina nacen el mismo día*”, Entrevista dada a Nora Velarde. ILLA, Revista del Centro de Educación y Cultura, N°. 10, Lima, enero, pp. 42-57.

_____. (1998): *Colonialidad del Poder y subjetividad en América Latina*, En: Pimentel, C. (org.): *Poder, Ciudadanía, Derechos humanos y Salud Mental en el Perú*, Lima, CECOSAM.

_____. (2000): *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En: Edgardo Lander (ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. pp. 201-245. Caracas: Clacso.

Rozental, Manuel. (2009): *¿Qué palabra camina la minga?* en: Deslinde [volumen]. 45

Segato, Rita. (2007): “*Introducción*”, Segato R: *La nación y sus otros*. Buenos Aires, Prometeo.

_____. (2012): “*O Bem Viver e as formas de felicidade*”, Brasil de Fato, <http://www.brasildefato.com.br/node/8584>, 10/01/2012

Zapata Olivella, Manuel (1997): *La rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura*, Bogotá, Altamira ediciones.

Economía Feminista y estudios de género. Miradas necesarias para pensar las políticas de promoción de la Economía Social y Solidaria

Malena Victoria Hopp²⁴

Presentación

La Economía Social y Solidaria, como concepto y como práctica social vinculada con las estrategias de reproducción de los sectores populares viene adquiriendo una amplia difusión y relevancia en América Latina, tanto en el ámbito académico como en el de las políticas públicas destinadas a abordar los problemas del desempleo y la pobreza.

En el caso de la Argentina, luego de la crisis socioeconómica y política de diciembre de 2001²⁵ y más fuertemente a partir del año 2003, comenzó un proceso de transformación de las políticas económicas, laborales y sociales, cuyo objetivo explícito fue la promoción del empleo y la inclusión social. En ese contexto, el trabajo volvió a articular el discurso que le dio fundamento a la política socio-laboral y el Estado asumió un rol activo en la generación de ocupación y el mejoramiento de las condiciones de trabajo (Grassi, 2012). Este proceso, impulsado por las gestiones de gobierno kirchneristas²⁶, incluyó el desarrollo de una línea de política social de promoción de la Economía Social destinada a la generación y fortalecimiento del trabajo

²⁴ Doctora en Ciencias Sociales. Magister en Políticas Sociales. Lic. en Trabajo Social por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Conicet - Instituto de Investigaciones Gino Germani y del Departamento de Cooperativismo, Economía Social y Autogestión del Centro Cultural de la Cooperación. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Esquemas de bienestar en el siglo XXI". Docente de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social.

²⁵ Se trató de una de las mayores crisis del país en donde se puso en cuestión la legitimidad del modelo neoliberal. La profundidad del conflicto social se expresó en las movilizaciones de amplios sectores sociales, cacerolazos, piquetes y saqueos, sumada a una fuerte oposición política del peronismo, que conservaba una importante presencia en la Provincia de Buenos Aires y en el interior del país, así como la oposición de sectores internos del propio gobierno, llevaron al entonces Presidente, Fernando De la Rúa, a dejar su cargo. Luego de la asunción y renuncia de cuatro presidentes en el lapso de una semana, comenzó un proceso de estabilización del conflicto. Las consecuencias económicas y sociales fueron sentidas mayormente por los sectores populares y por la clase media. Junto con la destrucción masiva de empleos, como consecuencia del proceso de transformación productiva, se produjo una caída del salario real y del poder adquisitivo de los trabajadores, profundizando el cuadro recesivo de la sociedad argentina (Lo Vuolo, 2002). En este contexto, el gobierno de transición debió hacer frente al conflicto social, que ratificó a la "desocupación" y la "pobreza" como los mayores problemas sociales del nuevo siglo (Hopp, 2009).

²⁶ Nos referimos los mandatos del Presidente Néstor Kirchner en los años 2003 y 2007 y los dos períodos de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner entre 2007 y 2015.

asociativo y cooperativo, cuyo propósito fue la (re)inserción social y económica de la población desocupada y/o en situación de vulnerabilidad social.

De acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), en mayo de 2017 existían en Argentina 34.194 cooperativas. El Programa Facultad Abierta de la Universidad de Buenos Aires relevó la existencia de 367 empresas recuperadas en todo el país que emplean a 14.928 trabajadores/as (Ruggieri, 2016). Según el informe Memoria del Estado de la Nación (2015), entre 2009 y 2015 participaron 308.022 personas en los Programas de generación de cooperativas de trabajo “Ingreso Social con Trabajo” y “Ellas Hacen” (una línea destinada exclusivamente a mujeres en situación de vulnerabilidad social, con hijos o víctimas de violencia de género)²⁷.

Estos programas estuvieron acompañados del desarrollo de diversas instituciones de regulación, apoyo y promoción de formas de trabajo asociativas, cooperativas y autogestionadas. También se desplegaron distintas instancias de capacitación en oficios, salud y promoción de derechos. Desde algunas universidades nacionales, se crearon diplomaturas y tecnicaturas de Economía Social y Solidaria para fortalecer la dimensión asociativa y la autogestión de las cooperativas creadas a partir de los programas sociales. En ellas se graduaron 7500 cooperativistas (Gamallo, 2017), con una participación mayoritaria de mujeres (Bottini, *et. al.*, 2017).

Estos avances en la visibilización, institucionalización y reconocimiento de la Economía Social y Solidaria, junto con el fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores autogestionados y de la economía popular, en los que las mujeres tienen una participación central, no estuvieron acompañados en igual medida, de la incorporación de una perspectiva de género que potencie las teorías, prácticas y políticas públicas, y contribuya a la igualación de las condiciones de trabajo y de vida como parte esencial de la construcción de sociedades y economías más justas.

En esa dirección, el objetivo de esta presentación es contribuir al estudio de las políticas de promoción de la Economía Social, Solidaria y Popular integrando la mirada de la economía feminista y los estudios de género. Para ello, presentaré algunas reflexiones acerca del necesario diálogo y los puntos de encuentro entre Economía Social, economía feminista y estudios de género. Luego analizaré desde esta perspectiva, algunos aspectos de la

²⁷ El propósito de estos programas fue la generación de trabajo genuino, a través de la creación de cooperativas de trabajo, orientadas al mejoramiento de la infraestructura barrial y la calidad de vida de familias vulnerables (Argentina, Res. MDS N° 3182/09). Concretamente, las cooperativas creadas por el programa se dedicaban a la realización de obras públicas de mediana y baja complejidad, el barrido y la limpieza de espacios públicos y diversas tareas comunitarias. También incluían la posibilidad de finalizar los estudios primarios y secundarios para los destinatarios que no hubieran completado su escolaridad y la capacitación en Economía Social y diferentes oficios. Estos programas han sido estudiados desde el punto de vista de sus alcances y limitaciones, así como también por las tensiones existentes en el desarrollo de estas peculiares cooperativas creadas por la propia política social (Hopp, 2015, 2016); Arcidiácono y Bermúdez (2015), entre otros.

participación de las mujeres en las políticas de promoción de la Economía Social desarrolladas en la Argentina, en los últimos 15 años.

“Otra economía” para la sostenibilidad de la vida. Una mirada feminista para pensar las políticas sociales de promoción de la Economía Social

La economía feminista²⁸, comparte con las propuestas de construcción de “otra economía” social y solidaria, una profunda crítica al sistema capitalista y a la teoría y práctica económica dominante (Farah Henrich, 2016). Sin embargo, desde esta perspectiva, la crítica al sistema económico no puede escindirse de un cuestionamiento a las formas patriarcales de organización de la sociedad y a las desigualdades de género que organizan la división sexual del trabajo, que combinadas con otras formas de desigualdad social, persisten, incluso en aquellas experiencias que se proponen la construcción de formas de trabajo solidarias y alternativas al capital mediante el desarrollo de la asociatividad, la cooperación y la autogestión colectiva.

En este sentido, se afirma que el desarrollo del capitalismo combinó desde su origen, tanto formas de explotación del trabajo como de opresión patriarcal, que implican el sometimiento de las mujeres para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo y la construcción de jerarquías a partir del género (y otras diferencias sociales como la clase, raza o edad) (Federici, 2015), que destruyen el poder de las mujeres y subordinan su trabajo, capacidades y deseos a las necesidades de la reproducción de la fuerza de trabajo para el capital, en el plano económico, y a las necesidades de otros (varones, niños/as y otros dependientes) en la esfera familiar y doméstica.

Siguiendo a Pérez Orozco (2014), el sistema económico hoy dominante puede ser comprendido a partir de la imagen de un iceberg en el que solo una pequeña parte del trabajo socialmente necesario para la reproducción de la vida y de la sociedad, el trabajo mercantil, es visible y goza de reconocimiento y es valorado como tal. Sin embargo, para que el sistema económico exista, funcione y pueda reproducirse, es imprescindible la realización de un conjunto de actividades invisibles, de trabajos cotidianos y sistemáticos que hacen posible tanto la reproducción de la fuerza de trabajo para el mercado²⁹, como la ampliación y expansión del bienestar que dependen del trabajo no remunerado (doméstico, de cuidado, de producción de bienes y servicios no mercantiles y para el autoconsumo) y posibilitan la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 2003).

Estas tareas son realizadas día a día por mujeres cuyas necesidades, capacidades y deseos permanecen también desvalorizados e invisibilizados³⁰. Esta forma de organización de la economía y de la sociedad propia de las sociedades capitalistas modernas, construye una

²⁸ Rodríguez Enríquez (2005), Esquivel (ed.) (2012), Pérez Orozco (2014), Carrasco (2003), Pautassi (2007) son algunas de las impulsoras actuales de esta perspectiva.

²⁹ La autora utiliza la metáfora del trabajador champignon para explicar la dinámica del sistema capitalista y el modo en que las mujeres hacen posible y sostienen la reproducción de esos trabajadores disponibles para venderse en el mercado (Pérez Orozco, 2014).

³⁰ Las mujeres son entonces, el engranaje central del funcionamiento no solo de las estrategias domésticas sino del conjunto del funcionamiento de la economía popular (Frega, 2017).

separación entre la esfera de la producción, asociada al ámbito de lo público y de lo masculino, y la de la reproducción, como improductiva, vinculada al espacio del hogar privado y feminizada (Murillo, 1995; Collin, 1994). A partir de esta división se (re)producen las desigualdades.

En este sentido, los desajustes del mercado en contextos en los que el Estado y las políticas sociales³¹ no cubren las necesidades esenciales de la reproducción, implican un cercamiento de las condiciones de vida (Pérez Orozco, 2014). Frente a ello, los hogares y las redes sociales y comunitarias son las responsables de desplegar nuevas estrategias de producción de bienes y recursos para la subsistencia. Estos ajustes indispensables para la sostenibilidad de la vida, implican una sobrecarga de trabajo para los hogares, en los que la división sexual del trabajo, entendida como las estructuras socioeconómicas y políticas de organización social en las que el sexo funciona como el criterio clave para la distribución del trabajo, hace que estos esfuerzos recaigan nuevamente sobre las mujeres.

Si consideramos la interdependencia como una condición básica de la existencia, es necesario comprender el modo en que las políticas sociales articulan la relación entre el Estado, el mercado, las familias u hogares y la comunidad, regulando las responsabilidades de cada institución en la satisfacción de las necesidades y el abordaje de los riesgos sociales. Esto permite inscribir dichas políticas en diferentes regímenes de bienestar, que implican, a su vez, diferentes modalidades de estratificación social y diversos grados de desmercantilización (Esping Andersen, 1993). El concepto de desmercantilización ha sido desarrollado en las investigaciones acerca del Estado de Bienestar y aspira a captar la medida en que dichos Estados son capaces de debilitar el nexo monetario al garantizar derechos independientemente de la participación de los individuos en el mercado de trabajo. Sin embargo, la crítica feminista ha planteado que al suponer que los individuos y los bienes y servicios que éstos adquieren para el bienestar se encuentran mercantilizados, el concepto presenta limitaciones para dar cuenta de la situación de las mujeres y de las tareas que éstas realizan para el sostenimiento de la vida, cuyo rol económico no suele estar mercantilizado o sólo lo está en parte.

Además, en el caso de América Latina, una parte importante de la población que vive de la economía popular presenta una inserción laboral informal y/o precaria, lo cual limita el acceso a las protecciones sociales y genera crecientes dificultades para afrontar los riesgos y contingencias de la vida. Por ello, el bienestar de las personas depende en buena medida de la

³¹ La política social actúa como contención de la lógica del capitalismo, cuyo fundamento es la separación de los productores y los medios de producción y en la cual la mercantilización del trabajo entra en contradicción con las exigencias objetivas de la reproducción de la vida de sus portadores (Topalov, 1979). Desde la lógica del capital “no todas las necesidades son reconocidas y/o no todos los trabajadores satisfacen sus necesidades por la vía de la venta de su fuerza de trabajo, ya que no hay ninguna garantía que todos los productores puedan venderse” (Danani, 2004: 16). En el proceso de producción capitalista el trabajo se concibe como una mercancía y el trabajador como un factor de la producción. Esta concepción plantea un conflicto que se encuentra en los fundamentos del sistema social y económico entre dos objetivos contradictorios: la acumulación de capital y el fin de lucro y el cuidado y el sostenimiento de la vida humana (Carrasco, 2003).

existencia de arreglos familiares y comunitarios (Martínez Franzoni, 2005) y del despliegue de diversas estrategias de obtención de recursos para la reproducción. Si bien estos arreglos permiten satisfacer necesidades por fuera del mercado de trabajo, a diferencia del potencial para la socialización de la reproducción que tienen las políticas sociales, reenvían la responsabilidad por la resolución de las necesidades a la esfera doméstica, generando nuevamente una sobrecarga para las mujeres.

Ante la familiarización de la responsabilidad de la reproducción, las experiencias asociativas y cooperativas tienen un potencial de colectivización de la resolución de las necesidades. Además, su lógica de funcionamiento, que difiere de aquella que se despliega en la empresa capitalista, también pone en tensión la distinción entre la esfera de la producción (asociada al ámbito de lo público) y la de la reproducción (vinculada al espacio del hogar privado y feminizada) propia de la construcción social de los ámbitos institucionales en el capitalismo (Murillo, 1995; Collin, 1994).

Las mujeres en las políticas sociales de promoción de la Economía Social

Partiendo de los aportes conceptuales presentados en el apartado anterior, en este punto analizaremos algunas experiencias de mujeres destinatarias de programas de Economía Social desarrollados entre 2003 y 2015 en la Argentina, intentando mostrar las potencialidades, tensiones y límites para la transformación de las desigualdades de género.

El propósito principal de las políticas de fomento de la Economía Social y Solidaria en Argentina fue brindar recursos –subsídios, herramientas, créditos, capacitación, etc.- para el trabajo asociativo y cooperativo y el fortalecimiento de lazos sociales y comunitarios. Uno de los programas de mayor alcance, el Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja”, se propuso la creación de cooperativas destinadas a la realización de obras públicas de baja o mediana complejidad, el mantenimiento de espacios públicos como plazas y parques y el mejoramiento barrial a través de tareas comunitarias de distinto tipo.

A partir de dos trabajos de campo³², pudimos conocer las experiencias de trabajo y de vida de distintas mujeres que participaron en los Programas de Economía Social. Dadas las características de los mismos y el tipo de tareas laborales que proponen, una de las principales transformaciones que habilitó la participación en estas nuevas cooperativas y en las capacitaciones, es la problematización de los estereotipos de género ligados al trabajo y la construcción de espacios de autonomía para el despliegue de capacidades, aprendizajes y para el disfrute de mujeres con trayectorias laborales de mucha precariedad o bien con experiencias de vida ligadas casi exclusivamente al ámbito doméstico y familiar. Sobre estas cuestiones, una cooperativista del programa “Argentina Trabaja” nos contaba:

³² Un trabajo de campo se desarrolló entre los años 2009 y 2012, en el marco de la investigación que tuvo como resultado la tesis doctoral Hopp (2013). En octubre de 2016 realizamos desde el Grupo de Estudios sobre Política Social y Condiciones de Trabajo y como parte de una investigación más amplia, dos grupos focales con cooperativistas y destinatarios de estos programas. Los nombres de las entrevistadas han sido cambiados para resguardar su privacidad y garantizar el anonimato de las informantes.

Rita: A mí me dijeron primero que iba a trabajar en un jardín de infantes, en el comedor. Pero después nos pusieron en el barrido de las calles.

Rita recuerda que al principio les costaba salir a trabajar, “¡no sabíamos ni cómo se agarraba un cepillo! Además, me daba vergüenza, porque estábamos en la calle, no quería trabajar en el barrio y nos gritaban de todo.

Entrevistadora: ¿Qué les decían? ¿Te daba vergüenza por el Plan o por el trabajo que hacían?

Rita: Por el plan no, *por el trabajo, nos gritaban de todo, machonas por ejemplo, este no es un trabajo que hagan las mujeres*” (Registro de campo, 25/9/2011).

Si interpretamos el relato desde una perspectiva de género, podemos plantear que el Programa “Argentina Trabaja” (a diferencia de otros planes de transferencia de ingresos implementados anteriormente), contribuye a problematizar los estereotipos de género que refuerzan los roles tradicionales que vinculan al hombre con la participación en la esfera pública y a la mujer con el ámbito familiar y privado. Esto supone también un desafío para estas mujeres que por su experiencia esperaban realizar tareas ya conocidas como el trabajo con niños en el comedor comunitario. Siguiendo a Bourdieu (1993), podemos pensar la situación que narra Rita, como el modo en que la estructura social se manifiesta en forma de oposiciones espaciales, en las que el espacio habitado (o apropiado) por estas mujeres, funciona como una simbolización espontánea del espacio social. “En una sociedad jerárquica, no hay espacio que no esté jerarquizado y no exprese las jerarquías y las distancias sociales, de un modo (más o menos) deformado y sobre todo enmascarado por el *efecto de naturalización* que entraña la inscripción duradera de las realidades sociales en el mundo natural. [...] Es lo que ocurre, por ejemplo, con todas las proyecciones espaciales de las diferencias entre los sexos” (Bourdieu, 1993: 120).

En esta experiencia, observamos como la realización de un trabajo visible, en la calle y vinculado con un oficio tradicionalmente masculino, es vivido en un primer momento como una vergüenza, pero luego, a medida que estas mujeres se fueron (re)apropiando de este nuevo rol y del espacio de la calle y sus vecinos las veían todos los días limpiando en el barrio, tanto la representación de los otros acerca las destinatarias, como su auto-atribución se fue transformando.

En las Jornadas Nacionales del Programa “Argentina Trabaja” en José C. Paz, un barrio del conurbano de Buenos Aires, observamos una cuestión similar. El relato de algunas destinatarias daba cuenta del modo en que el tipo de trabajo que propone el Programa pone en tensión los roles tradicionales de género y algunas mujeres que antes no habían trabajado, encuentran allí una mayor independencia económica y también simbólica:

“Alejandra, una joven de alrededor de 25 años, cuenta que nunca había trabajado en su vida y cuando necesitó, buscó trabajo, pero no conseguía. Cuenta que con este Plan le cambió la vida: “Ahora puedo disponer de mi dinero [...] *aunque hago trabajo de varón*, no me importa.

Otra cooperativista responde: “*Todos hacemos trabajo de varón*” (Registro de campo, 31/5/2011).

El programa parece compensar las dificultades que encuentran las mujeres para insertarse en el mercado de trabajo y disponer de cierta autonomía económica. Para ello, es necesario romper con los roles tradicionales de género y hacer un “trabajo de varón”. El amplio alcance y la visibilidad que tuvieron estos programas en el territorio, constituyen una herramienta útil para transformar las representaciones del trabajo de las mujeres (todas hacen trabajo de varón) y construir un espacio de reconocimiento por fuera del hogar que contribuye a fortalecer su autonomía y autoestima, a partir de la participación en experiencias de organización colectiva.

Luego de cuatro años de implementación del Programa “Argentina Trabaja”, en marzo de 2013, se creó una nueva línea de intervención destinada a mujeres, priorizando aquellas en situación de mayor vulnerabilidad por vivir en villas o barrios emergentes, mujeres con tres o más hijos/as, o niños/as con discapacidad y víctimas de violencia de género. Este nuevo programa, “Ellas Hacen”, incluyó una capacitación inicial de 6 meses e impulsó la conformación de espacios de participación y contención para estas mujeres. Ambas líneas de intervención, también se articularon con las diplomaturas y tecnicaturas en Economía Social y Solidaria para referentes de organizaciones sociales y cooperativistas destinatarios de estos programas impulsadas por distintas Universidades Nacionales.

En los grupos focales realizados³³, observamos la valoración de la intervención del Programa tanto por los recursos económicos que ofrece como por los espacios de formación y participación colectiva que brinda, que permiten problematizar una situación de violencia y sometimiento, naturalizada como constitutiva del rol de mujer-madre-ama de casa:

“Sabrina: Fui una mamá muy joven, soy mamá muy joven, y tuve cinco hijos muy seguidos. Eso va de la mano de un marido, no es que me queje de mi marido, de un hombre machista que pensaba que con embarazarme así... no digo que lo hacía solo, pero bueno. Yo siempre lo digo que no era una forma de atajar, era una forma de tenerme... No entendía un ‘no se puede’, un ‘no puedo’...Uno cae mucho después, yo caí cuando tuve cinco hijos. Ahora la más chica tiene siete años y *cuando propuse la idea de volver a estudiar...había separación de por medio... ‘¿para qué?... a vos no te falta nada...a los chicos ¿quién los va a cuidar?... ¿quién va a poner la comida?’... Entonces era solamente una cuestión doméstica, nada más. No te falta una mujer (le dijo), te está faltando una empleada doméstica... ¡Pero cuesta, cuesta que una mujer se levante y se decida! Yo gracias al programa... ya no era depender del bolsillo de él... Porque si tenía que ir a algún lado, tenía que pedirle él. Yo no podía ir a la casa de mi mamá, sin llevarme dos o tres hijos conmigo. No podía salir una o dos cuerdas porque ya me estaba llamando por teléfono. Era terrible, era muy posesivo.*
[...] “Y como ya tenía el secundario completo me dice la coordinadora: ‘fíjate, estudiá algo’ Y esa fue mi una excusa... le dije a mi marido ‘tengo que estudiar sí o

³³ En octubre de 2016, se realizaron dos grupos focales con cooperativistas y destinatarios de programas de cooperativas Argentina Trabaja y Ellas Hacen.

sí algo, porque el programa me obliga' [...] *era una mentira piadosa, era un deseo, yo lo que quería era salir de mi casa. Ya mi hija iba al colegio...*" (Grupo focal 1, 21/10/2016).

En la misma dirección, el análisis de una experiencia de extensión universitaria que analiza desde una perspectiva de género los espacios de formación para destinatarios de programas de cooperativas y referentes de organizaciones sociales, muestra que estas instancias han tenido una participación mayoritaria de mujeres mayores de 35 años, que han podido acceder a la universidad una vez finalizada la etapa reproductiva del ciclo vital y el momento más demandante de trabajo de cuidado (Bottini, *et.al*, 2017). Parece ser recién allí donde las mujeres pueden dejar de subordinar su tiempo a las necesidades de los otros y participar en espacios de formación, aprendizaje y de goce de un "tiempo propio" (Murillo, 1995).

Desde la perspectiva de otra de las destinatarias, el Programa "está hecho para que la mujer se valga sola y no dependa nada de ningún hombre". Por eso ofrecen cursos de electricidad, de plomería, para que "no dependas de nadie y te abastezcas sola" (Celina, Grupo focal 1, 21/10/2016).

Sin embargo, esta propuesta no está exenta de tensiones, porque no todas las mujeres se animan a hablar de su situación de violencia, a "liberarse", a decir "esta es mi vida". Tampoco "a todas las mujeres les gusta trabajar en plomería por más que no quieran depender de un hombre" (Sabrina, grupo focal 1, octubre 2016). Aquí observamos la convivencia de experiencias en las que se habilita la construcción de espacios de independencia, en disputa con un "deber ser" siempre presente que pesa sobre las mujeres, junto con la imposición por parte de los varones de cumplir con el rol de madres y amas de casa, reforzado en muchos casos por la dependencia económica y las dificultades de inserción en el mercado de trabajo.

Mirando al futuro

El objetivo de esta ponencia fue contribuir al debate sobre los desafíos, encuentros y diálogos necesarios para pensar las políticas de promoción de la Economía Social y Solidaria desde una perspectiva feminista.

La mirada de género contribuye a comprender las estructuras sociales, económicas y políticas que legitiman la división sexual del trabajo y a hacer explícito lo socialmente invisibilizado: los trabajos cotidianos y sistemáticos que sostienen la economía y permiten la expansión del bienestar y la satisfacción de las necesidades indispensables para la vida. Necesidades que no son cubiertas ni por el salario ni por las políticas sociales y tampoco pueden ser mercantilizadas. Por ello, la crítica al sistema capitalista y a la teoría y práctica económica dominantes desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria, no puede escindirse de un cuestionamiento profundo a las formas patriarcales de organización de la sociedad y las desigualdades de género, que combinadas con otras formas de desigualdad social y de clase, subordinan a las mujeres.

Si bien las políticas y movimientos sociales que promueven economías alternativas pueden proponerse la construcción de nuevas formas de trabajo asociativas, cooperativas y autogestionadas, las prácticas que se despliegan en la economía popular no son inmanentemente solidarias e igualitarias. El hecho de que estos emprendimientos se desarrollen en un sistema capitalista-patriarcal y participen en un mercado con reglas y valores diferentes a las que intentan promover, amenaza con la degeneración o la quiebra de estas formas de producción asociativa y la persistencia de las desigualdades de poder entre varones y mujeres (y otros géneros), junto a la sobrecarga que implica el trabajo invisible para el sostenimiento del hogar y la unidad productiva.

Esto nos lleva a plantear la necesidad de articular las políticas de promoción de la Economía Social, Solidaria y Popular con las luchas por el reconocimiento social y cultural del trabajo doméstico y de cuidado como centrales para una economía cuya finalidad no sea la reproducción del capital sino la sostenibilidad de la vida.

La economía, desde una perspectiva sustantiva, es la institucionalización de formas de producción, distribución y consumo que puedan garantizar la reproducción ampliada de la vida social (Coraggio, 2011). Tomar en serio esta definición implica transformar tanto las estructuras productivas, como las relaciones de poder y la división sexual del trabajo, reconsiderando el valor social de las actividades necesarias para la reproducción.

Tal como señalamos, la debilidad de las políticas sociales para dar respuesta a las necesidades ubica a los hogares y en particular a las mujeres, como responsables de la reproducción. Frente a ello, las experiencias asociativas y cooperativas promovidas por las políticas de fomento de la Economía Social tienen un potencial de colectivización de la resolución de las necesidades, son capaces de impulsar la problematización de los estereotipos de género y ponen en tensión la separación entre producción-reproducción / público-privado, propia de la construcción de los ámbitos institucionales de las sociedades capitalistas modernas.

Sin embargo, el desarrollo de experiencias que puedan transformar efectivamente las condiciones de desigualdad sociales y de género no es natural, ni está exenta de tensiones. Por ello, en la práctica concreta de cada experiencia asociativa y en los espacios locales de implementación de los programas de promoción de la Economía Social, Solidaria y Popular, es necesario considerar en qué medida esas experiencias están favoreciendo la socialización de los procesos de reproducción social; cómo se está traduciendo el apoyo de las políticas a las experiencias de trabajo asociativo y autogestionado en derechos, o en cuánto contribuyen éstas a asentar la subsistencia de las unidades domésticas en la auto-explotación del trabajo del grupo asociado.

En ese sentido, es necesario pensar si estas experiencias son capaces de colectivizar la resolución de las necesidades a partir de una división sexual del trabajo más igualitaria y justa, o bien, en qué medida implican una sobrecarga mayor para las mujeres trabajadoras.

Finalmente, el análisis de las experiencias de las mujeres que compartimos en este trabajo, nos muestran algunos de los avances, tensiones y límites del proceso de institucionalización de la Economía Social y Solidaria en Argentina. Tal como afirman De Sousa Santo y Rodríguez, la función del pensamiento emancipador es continuar ampliando el espectro de lo posible mediante la experimentación y la reflexión sobre proposiciones que representen formas de

sociedad más justas, que puedan poner en duda la separación entre realidad y utopía y formular propuestas “lo suficientemente utópicas para representar un desafío al statu quo, y suficientemente reales para no ser descartadas con facilidad por inviables” (De Sousa Santos y Rodríguez, 2011: 38). Esperamos haber contribuido en algo a este camino necesario hacia “otra economía”.

Bibliografía

Arcidiácono, A. P. y Bermúdez, A. (2015) “La expansión del cooperativismo de trabajo bajo programas. Una mirada sobre el Programa Ingreso Social con Trabajo - Argentina Trabaja”. En Pautassi, L. y Gamallo, G. (coord.) *El bienestar en brechas: un análisis de las políticas sociales en la Argentina de la posconvertibilidad*. Buenos Aires. Argentina: Biblos, 137–167.

Bottini, A.; Sciarretta, V.; Ramírez, C. Dalla Cia, C. (2017) *Mujeres y Trabajo. Una experiencia desde la extensión universitaria*. IV Congreso de Economía Política, CCC-UNQUI, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1993) *La Miseria del Mundo*. Buenos Aires: FCE.

Cabrera, C. y Vio, M (2014) “Cuaderno de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad”. En: Cabrera, C. y Vio, M (Coord.) (2014): *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Carrasco, C. (2003) “La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?”, en M. León T. (comp.) *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*, Buenos Aires: REMTE-CLACSO, pp. 11-49.

Collin, F. (1994) “Espacio doméstico, espacio público”, en *Seminario Permanente Ciudad y mujer*, Madrid, p. 231-237.

Coraggio, J. L. (2011) *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Ediciones Abya-Yala. Disponible en: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>

Danani, C. (2004) *Política Social y Economía Social: debates fundamentales*, Buenos Aires: Altamira.

De Sousa Santos, B. & Rodríguez, C. (2011) “Para ampliar el canon de la producción”, en *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Esping Andersen, G. (1993) *Los tres mundos del Estado de Bienestar*, Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim-Generalitat Valenciana.

Esquivel, V (Editora). (2012). *Introducción: Hacia una economía feminista desde América Latina*. En *La Economía feminista desde América Latina: una hoja de ruta sobre los debates actuales en la región*. Santo Domingo: ONU-MUJERES. Disponible en: <http://www.redetis.iipe.unesco.org/wp-content/uploads/2013/07/Economia-feminista-desde-america-latina-1.pdf>

Farah Henrich, I. (2016) “Economía feminista y economía solidaria ¿alternativa al patriarcado?”, en Puig, C. *Economía social y solidaria: Conceptos, prácticas y políticas públicas*, Bilbao: Hegoa.

- Federici, S. (2008) *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires, Tinta Limón
- Frega, M. (2017) *El Conurbano en el centro. Aportes para el encuentro entre economía feminista y economía popular*. IV Congreso de Economía Política, CCC-UNQUI, Buenos Aires.
- Gamallo, G. (2017) *El gobierno de la pobreza en la Argentina de la posconvertibilidad. El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación*. Fundación CECE.
- Grassi, E. (2012) “La política social y el trabajo en la Argentina contemporánea. Entre la novedad y la tradición”, *e-I@tina Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 10, Nº 39, abril-junio – IEALC, pp 5-34
- Grassi, E. (2006) *Integración y necesidades sociales. Reflexiones desde el punto de vista de la igualdad*, Buenos Aires: Tercer Congreso Argentino de Política Social.
- Hopp, M. (2009) “Planes sociales, contraprestación y huidas de la asistencia”, en E. Grassi y C. Danani (org.) *El mundo del trabajo y los caminos de la vida, trabajar para vivir, vivir para trabajar*, Buenos Aires: Espacio, pp. 263-298.
- Hopp, M. (2013) *El Trabajo: ¿medio de integración social o recurso de la asistencia? Las políticas de promoción del trabajo asociativo y autogestionado en la Argentina 2003-2011*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FSOC, UBA.
- Hopp, M. (2015) Identidades laborales de destinatarios del Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja”, *Trabajo y Sociedad*, 24, 2015. Disponible en: <http://www.unse.edu.ar/trabajoysoiedad/24%20Hopp%20Malena%20Identidades%20Laborales.pdf>
- Hopp, M. (2016) "Potencialidades y límites del Programa Argentina Trabaja en dos barrios populares del Conurbano bonaerense". *Documentos y Aportes en Administración Pública*, 16 (27), Santa Fe: Instituto de Investigación Estado Territorio y Economía - Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional del Litoral. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3375/337548646001.pdf>
- Hopp, M. (2017) El trabajo cooperativo en cuestión: desafíos del nuevo contexto argentino, en *Revista Ciencias Sociales*, Nº 93. Buenos Aires: FSOC-UBA. Disponible en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/05/REVISTA-93-102-HOPP.pdf>
- Lo Vuolo, R. (2002) “Alternativas de política: ¿Trabajo, empleo o asistencia para todos?”, en *Cuadernos del CEPED*, Nº 7, Buenos Aires: CEPED-FCE-UBA.
- Martínez Franzoni, J. (2005) “Regímenes de bienestar e América Latina: consideraciones generales e itinerarios regionales”, en *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, Vol. 4, Nº 2, FLACSO, pp. 1-32.
- Murillo, S. (1996) *El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio*. Madrid: Siglo XXI.

Pautassi, L. (2007) *¡Cuánto Trabajo mujer! El género y las relaciones laborales*, Buenos Aires: Capital Intelectual.

Pérez Orozco, A. (2014) *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid. Ed. Traficantes de sueños.

Rodríguez Enríquez, C. (2005). La economía del cuidado: un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas. Buenos Aires, CIEPP. Disponible en: <http://elcuidadoenagenda.org.ar/wp-content/uploads/2013/04/La-economía-del-cuidado-un-aporte-conceptual-para-el-estudio-de-políticas-públicas1.pdf>

Ruggieri, A. (2016) “Las empresas recuperadas por los trabajadores en los comienzos del gobierno de Mauricio Macri”, *Revista Idelcoop*, 220, 11 - 31. Disponible en: <http://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/reflexiones-01.pdf>

Topalov, C. (1979) *La urbanización capitalista*, México: Edicel.

Fuentes

Argentina, Res. MDS N° 3182/09

Memoria del Estado de la Nación (2015) Jefatura de Gabinete de Ministros., Presidencia de la Nación Argentina.

Muchas gracias por la invitación a todos hermanos y hermanas, que han hecho posible porque estemos todos presentes. Soy feminista comunitaria y vamos a entender desde donde estamos hablando. Cuando se está hablando de Políticas públicas, nosotras desde Bolivia, estamos hablando de un proceso de cambio planteado desde nuestros pueblos y desde las luchas de las organizaciones sociales y movimientos sociales, donde nosotras como feministas comunitarias estamos presentes en las calles.

No hablamos desde una producción teórica, previa al accionar mismo, sino nosotras, hablamos de nombrar las prácticas políticas, que, en principio, se plantea en lo que ha sido el proceso de la Asamblea constituyente. El pueblo boliviano en 2003, ubica que sociedad y que mundo no queremos, pero no teníamos claro hacia dónde y cual mundo era el que queríamos construir, pero si teníamos clarito que no era el neoliberalismo y toda la crítica que le hacemos. El proceso de la Asamblea constituyente desmitifica la palabra escrita en una Constitución, que había sido hecha por doctores letrados, fundamentalmente hombres, ninguna mujer y que hemos escrito una nueva constitución escrita por hermanas y hermanos analfabetos en español, pero oralmente desde el Aymara y los diferentes lenguajes, idiomas que nosotros manejamos. Eso nos ha permitido entender que podemos nombrar nuestras prácticas.

Nosotras, hablamos de un proceso de cambio, que no es el paraíso, es un proceso que implica disputar, pelearla, por eso hay elementos de reconceptualización y clarificación. Nosotras hablamos desde nuestros cuerpos de mujeres, en Aymara decimos chacha (hombre)-warmi (mujer). Hablamos desde nuestros cuerpos de mujeres y no hablamos desde el significado, desde la interpretación que hace un sistema patriarcal y machista de nuestros cuerpos, es decir no hablamos desde el género. Eso es una gran confusión que ha hecho la post modernidad neoliberal, al confundir los cuerpos con las cárceles del género y de las relaciones de género, se confunde femenino con mujer.

Mujer es la materialidad histórica, política, existencial y es la materialidad, eso es mujer y son los cuerpos; y los cuerpos que no son mujeres son cuerpos: existencialidad, política, histórica, existencial, biológica, que son los hombres. Y en medio, están otros que son los cuerpos intersexuales, esos son los 3 cuerpos, unidad material política, histórica, existencial, biológica. Lo que se construye sobre estos cuerpos, nosotros llamamos que son las cárceles del género, a estos cuerpos se pone la cárcel de lo femenino y la cárcel de lo masculino. Eso es muy importante y cuando estamos hablando de femenino y masculino, estamos hablando de una relación jerárquica de las cárceles, que un sistema patriarcal y machista pone sobre nuestros cuerpos. La cárcel de los hermanos hombres - que es lo masculino, vale más que la cárcel femenina, cárcel también, pero que vale menos.

Hablamos entonces desde las mujeres y hemos planteando para las Políticas Públicas desde el Feminismo Comunitario, que nosotras las mujeres somos la mitad de cada pueblo, para la Política pública, no hablamos que las mujeres somos una minoría, al cual nos hacen el favor de

³⁴ Poeta, escritora, cantautora boliviana. Activista feminista comunitaria. Fundadora del Colectivo de Mujeres creando comunidad y Asamblea del Feminismo Comunitario. Autora de varias publicaciones.

entregarnos recursos e importancia de las temáticas o de los problemas que ocupan nuestros pueblos.

Repito, estamos hablando de la mitad de la población, por lo tanto, cuando se habla de mujeres estamos hablando de la mitad de la esperanza, de la mitad de los problemas y la mitad del proceso cambio, de la revolución. No somos ninguna minoría, no somos un tema o un sector aislado, como acostumbra ver la derecha y la izquierda y también nuestros hermanos pueblos originarios indígenas, así se dice son sus problemas de las mujeres, les pegan, les golpean, eso es su problema de ellas. No es problema de mujeres, nosotras vamos a hablar de los problemas importantes, de la mayoría que son los problemas económicos, políticos, tecnológicos, de satélites, nosotras las mujeres tenemos que ver con la economía, la política, los satélites, en Bolivia hablamos de la pertinencia de los satélites Túpac Catari por ejemplo.

Las mujeres somos la mitad de todo y no somos una minoría, estamos hablando de la mitad de la universidad, de la mitad del conocimiento, siempre ninguneado siempre arrinconado. Bueno aquí estamos y no somos víctimas.

En este camino, entendemos que la Política Pública, por este proceso de cambio en nuestro país, que queremos sea revolucionario, la Política Pública es un campo de disputa, del cual nos han querido apartar a los Pueblos originarios, a las y los no letrados, los que no conocemos. Y fundamentalmente, son las Políticas Públicas, planteadas como un misterio de la llamada gobernabilidad y que es planteada desde los centros de poder como son el BM, el FMI, las NNUU, la OEA, el G7 y cada vez se va alejando, que será eso y desde allí nos rebotan las Políticas Públicas económicas, Políticas públicas sociales, modas y temas de intervención impuestos por las grandes academias, los centros grandes de poder. Y entonces los pueblos quienes nos manejamos en los distintos territorios, no entendemos ¿que será eso de las Políticas Públicas? y llega dinero condicionado, con temáticas condicionadas para la cooperación internacional, para las ongs, para los gobiernos, dineros condicionados diciendo qué se debe invertir en esto y no se puede invertir en aquello otro.

Este campo de disputa, desde el Feminismo comunitario, lo hemos planteado a nuestras organizaciones sociales, porque Bolivia está en este proceso de cambio, pues se necesita tener nuestra voz y opinión en esta definición de gobierno, pues las mujeres hemos dicho a hermano Evo Morales y al MAS, que las mujeres tenemos un plan, tenemos un análisis y un marco conceptual y hacemos así a lo que puede ser a la llamada equidad de género, que es un ordenamiento del BM. La política de equidad de género es un gran engaño, repito en principio nosotros hablamos de cuerpo y no de género. Porque las políticas de equidad de género, lo que han hecho es arrinconarnos a las mujeres, anular la capacidad revolucionaria de la mitad de la humanidad y la mitad de los pueblos, arrinconarnos a una de las relaciones, que es la relación de género, entre hombres y mujeres, cuando el resto de los temas, donde las mujeres como parte de la mitad de nuestros pueblos, tenemos que opinar por ej. la economía de privatización donde las transnacionales, se han apoderado de nuestros recursos naturales, mientras las mujeres discutíamos la equidad de género con los compañeros, cuando nos estaban robando a las mujeres, que somos la mitad de cada pueblo, nuestras empresas nacionales, nos estaban depredando nuestras tierras y nuestro territorio. Ahí decimos como feministas comunitarias, que hay que disputar las Políticas Públicas y como mujeres opinando sobre todos los temas y disputar no solamente, pero también, ocuparnos sobre los temas de relaciones machistas entre hombres-mujeres.

Para ello, como feministas comunitarias, aportamos con elementos como la descolonización del tiempo, como parte de otro proceso que estamos viviendo y compartimos con nuestros hermanos indígenas de nuestros pueblos. La versión de la descolonización del tiempo, es importante para entender dónde nos ubicamos, cuando hablamos de la concepción del tiempo de Europa o tiempo eurocéntrico, decimos es lineal, existe el pasado y la comunidad va caminando hacia el futuro. En principio, para poder entender la reconceptualización del tiempo, que para nosotras es circular, usamos el esquema de la línea del tiempo (Europa 1492) y ponemos la línea del tiempo de lo que nosotras llamamos a nuestro continente Abya Yala, igual pasado-futuro. 1492 irrumpe la línea del tiempo de Europa, nos ponen en su pasado y nos plantean que nos civilizemos, desarrollemos, somos el pasado de Europa. Pero es importante clarificar los conceptos, 1492 no ha sido ninguna conquista, pues se puede entender como conquistar, el seducir con flores, mariachis, eso no. 1492 ha sido una invasión colonial y depredadora de este territorio, de esta cultura, de este tiempo, sobre nuestros tiempos, sobre nuestra cultura, ha sido una invasión cultural de nuestros territorios, de los territorios cuerpos, de los territorios culturas. No ha sido ninguna conquista, el lenguaje encubre.

Antes de 1492, Europa existía, es un hecho y nosotros existíamos también y teníamos nuestra propia organización social, nuestros propios problemas y Europa también. Daré datos que los hace comparar estas dos organizaciones presentes previa a 1492; allí las mujeres no tenían derecho a los conocimientos y a los ritos, el conocimiento estaba exclusivamente manejado por los hombres curas y los ritos también; tampoco tenían derecho a la tierra, aparte de los hombres. En nuestros territorios que no nos conocíamos, en este territorio nos ignorábamos mutuamente, pero existíamos. En nuestros territorios, cada mujer que nacía tenía derecho a medio tupu de tierra, etc.

Nuestros pueblos somos el pasado de ellos, somos incivilizados, retrasados y lo más terrible es que nosotras les creemos, nuestro cuerpo y pensamiento está ocupado colonialmente. Nosotras, debemos tomar una decisión ética, histórica, política. ¿Por qué nos sometemos, aceptamos y nos manejamos dentro de esos parámetros, porque pedimos que nos aprueben o que nos reconozcan?, ese es el proceso que pedimos a nuestros propios compañeros, hermanos; no es a modelo de, no es pedir permiso a, nosotras vamos a ser, poder y existir.

Como feministas comunitarias, pedimos descolonizar nuestro tiempo, y recuperar la contemporaneidad de los tiempos de cada territorio, es recuperar nuestro tiempo de Abya Yala, nuestra memoria histórica, política. Lo que necesitamos, es reconceptualizar esa palabra de la Contemporaneidad, que no es lo que existe aquí en esta línea europea, es con tiempos, contemporaneidades paralelas. Debemos recuperar nuestra circularidad del tiempo, los aymaras decimos ¿qué es lo que sabes, conoces? Lo que conoces es el pasado y lo que no conoces es el futuro, para nosotros en aymara el pasado está adelante y el futuro esta atrás porque no conocemos. Vamos a Descolonizar el tiempo para poder entendernos, por tanto, existimos-somos.

Para finalizar, lo que hace el feminismo comunitario, nosotras, planteamos que 1789 es el nacimiento del feminismo, donde mujeres de allí y desde su situación y mirando su realidad europea, plantean la liberación de las mujeres a través del principio del sufragismo y la historia de mujeres y sus luchas, lo cual se respeta y de ello también hemos aprendido y hemos estudiado. Pero desde el Feminismo comunitario, decimos no somos feministas, porque nosotras no hablamos solo a partir de 1789, nuestra lucha tampoco es decolonial y no somos feministas decoloniales, porque no nos paramos en el hecho colonial de 1492, el Feminismo

comunitario descoloniza el tiempo y recupera las luchas desde nuestras ancestras, desde lo que era la lucha de nuestras abuelas, que denuncian las relaciones del patriarcado ancestral, porque aquí, no era un paraíso como dicen los hermanos indígenas, no era un paraíso para las mujeres, tampoco para algunos hombres, porque había relaciones de poder y el inca era una casta que también dominaba, Pero era igual y misma dominación que ejercía el feudalismo y sistema feudal de dominio? no, no. ¿Era la misma relación con la naturaleza que tenían en el sistema feudal? no, era otra, porque aquí no había propiedad privada de la tierra, ni feudal, no lo era, pero no era tampoco un paraíso.

Las Políticas Públicas si no recuperan la memoria ancestral y si no nos recuperamos y ubicamos descolonizadamente, vamos a vivir planificando nuestras Políticas Públicas, como si estuviéramos en culpa, como si no estuviéramos cumpliendo bien la tarea, porque hay que tomar en cuenta lo que dice el FMI, el Banco Mundial y sino no nos aprobaran presupuestos y nos van a dar castigo.

Caminamos desde las comunidades y desde la organización social y también a la vez estamos pensando, soñando desde las Políticas Públicas que hoy desde el proceso de cambio y del gobierno del hermano Morales, con todos los problemas que tengamos, allí le estamos disputando y estamos peleando.

¡A desalambrarji.....

Economías alternativas: racionalidades, prácticas y políticas públicas

Boris Marañón Pimentel³⁵

Vengo de México, soy peruano que reside hace 23 años en tierras aztecas estudiando maestría, doctorado y trabajando en la Universidad Nacional Autónoma de México- UNAM. En este seminario, deseo hacerles comentarios sobre 3 ideas que estoy estudiando en estos tiempos sobre la solidaridad.

Primero, creo es importante, como bien se ha dicho, que tengamos en cuenta cuando hablamos de economía solidaria, de género, patriarcado, ¿en qué mundo estamos planteando la propuesta de solidaridad y qué tipo de propuestas estamos hablando?

Segundo elemento, porque podríamos ir pensando en no hablar de economía social, solidaria, sino en otro tipo de definición, yo planteo la de solidaridad económica, para poder tener una mirada global de todos los esfuerzos que hacemos desde la economía feminista, ecológica, popular, autogestión.

Tercer punto, ¿cómo deberíamos entender lo que es el trabajo?, no solo como trabajo asalariado, comentado por la compañera argentina cuando hablaba de economía del cuidado.

Respecto al primer punto, me parece que necesitamos entre todos, ubicar muy bien ¿en qué situación, mundo estamos? Si hemos escuchado se habla de crisis en diversos aspectos, crisis económica, social, ecológica, crisis de patriarcado. Sobre ello, pensamos que hay una crisis global, que es una crisis de la forma en que hemos estado acostumbrados a pensar, a sentir, a amar, a comer, incluso hasta dormir; es una crisis más profunda, no solo del capitalismo, no solo del neoliberalismo, no solo del patriarcalismo, tampoco solo crisis del trabajo asalariado; es una crisis más profunda, que nos habla de la incapacidad de lo que llamamos el desarrollo, la modernidad, la civilización occidental, de poder encaminar la vida social de una manera más o menos justa y sin destruir la mismas posibilidades de vida, no solo humana, sino también la de la madre tierra. En ese tipo de crisis estamos.

Si esta idea es válida o por lo menos nos inquieta a ir pensando, entonces no es posible encontrar soluciones dentro de este mundo como decía en otro párrafo, Boaventura, la modernidad no nos puede dar soluciones a los problemas que la misma modernidad ha creado. Hay que buscar en otro lado. Por supuesto, eso no significa despreciar lo que este mundo nos ha dado en sueños, en promesas de liberación, de emancipación, pero desde este mundo ya no es posible encontrar lo que necesitamos.

Es importante plantearnos el buscar en otros mundos, como se ha dicho en exposición de c. Julieta, en el mundo indígena, en los mundos populares en general, hay otras formas de vida, hay otras racionalidades, otras formas de vida, que privilegian lo humano y lo no humano en relación a la acumulación de capital y a la dominación.

³⁵ Doctorado en Estudios Latinoamericanos- UNAM, Maestría en Ciencias Sociales - -FLACSO. Profesor del Posgrado de Economía - UNAM e Investigador Titular - Instituto de Investigaciones Económicas – UNAM.

Si esto también es válido, hablando como economista y este supuesto también tiene sentido, entonces tendríamos que plantearnos otro tipo de vida y como hablamos de economías alternativas, deberíamos pensar en otro tipo de economías. Si nosotros nos planteamos por ej. la economía feminista plantea y pone acento en que no se reconoce el aporte de las mujeres en la reproducción de la vida, allí está hablando de la vida humana, principalmente, entonces, la economía ecológica dice la vida no puede continuar, el capitalismo y su crecimiento sin fin, sin tener en cuenta los equilibrios ecológicos, la autogestión dice una vida autogestionada de trabajadores asalariados o de trabajadores que trabajan por un salario y no explotan a nadie.

La economía campesina es el trabajo campesino que nos interesa porque es el trabajo para cuidar a la familia y por el bienestar de la familia, no para acumular.

La economía comunitaria nos habla de un tipo de solidaridad, pero más profunda diría yo, en términos de la reciprocidad, porque no solo es reciprocidad entre humanos como la solidaridad occidental, sino la reciprocidad entre los humanos y lo no humano, entonces allí hay un concepto más amplio, diríamos más espiritual, porque es el hombre-mujer y el cosmos, es todo el cosmos si esto es así también, lo que necesitamos es ir planteándonos una mirada que vaya sintetizando este conjunto de fuerzas.

Si nos planteamos todo esto como una desobediencia epistémica, no vamos a aceptar más lo que nos dicen los que dominan, que la economía es una economía empresarial, asalariada para la inversión y que el que no triunfa allí, es un vago, es un flojo, se llena de hijos, entonces no vamos a aceptar eso. Allí estamos haciendo un esfuerzo enorme por descreer aquello que está dentro de nosotros todo el tiempo, el saber disciplinar como decía Foucault, estamos con él todo tiempo aún dormidos, porque nuestro subconsciente está allí, vivo, con imágenes, con valores propios de la sociedad occidental a los que queremos resistir día y día.

¿Qué hacemos entonces, nos planteamos una desobediencia epistémica, no vamos a aceptar esto y vamos a construir nuestra propia vida, con nuestros propios conceptos, nuestras propias prácticas? La contribución que nosotros podemos hacer es que la desobediencia epistémica no solo debe ser ética, o sobre todo ética, sino tiene que ser desde las relaciones de poder para que pueda tener un mayor impacto y un cuestionamiento amplio a las relaciones de poder. ¿Qué significa esto?, como explicó Germaná, necesitamos entender ¿qué es el poder, de qué manera la economía se inserta en ese poder?, la economía es un campo de las relaciones de poder más amplio. Germaná planteaba, que hay un campo de la economía y el trabajo, otro campo de las relaciones de sexo-genero, otro campo de las relaciones con la madre tierra, otro de la autoridad colectiva o como tomamos decisiones entre todos, esto es en términos del estado y finalmente a partir de que valores vamos trabajando juntos.

No nos interesa quien hace esto o quien impulsa la solidaridad, la reciprocidad si son mujeres, hombres, si son cooperativistas, si son empresas comunales, si son colectivos, grupos, lo que nos importa es la racionalidad que está a la base de estas prácticas, es una racionalidad decimos liberadora de los seres humanos respecto de la explotación, dominación, si es la que nos interesa, pero no es suficiente, tiene que ser solidaria con la madre tierra y con los grupos culturales que han estado siempre marginados y oprimidos por la civilización occidental. En ese engarce de esos dos tipos de racionalidad, no solo la moderna, no solo la indígena, sino la articulación de ambas, eso es lo que nos interesa. Con relaciones sociales que tiendan a la horizontalidad, en términos económicos a la desmercantilización, a la reciprocidad, al autogobierno, a la territorialidad, relaciones sociales donde no haya ni dominación, ni explotación. Ese es el planteamiento central que traemos en este segundo aspecto, el de la

solidaridad económica, como algo que sintetiza las diferentes miradas y las diferentes prácticas. Como dice Razeto, algo así le daría identidad a todo aquel que está en ese mundo y diría yo soy cooperativista que cuido niños, cooperativista que produzco ajos, yo soy cooperativista que lustro zapatos, algo nos hermana a todos, como el tener identidad como trabajadores en general. Ese es el segundo aspecto que les comparto.

El tercero, es parte de un libro que está saliendo en la UNAM y que con el terremoto trajo complicaciones en varios mundos, entre ellos con la editorial. El trabajo, finalmente, en esta visión comprensiva de lo que es la solidaridad económica. ¿Por qué solidaridad económica?, no es la solidaridad, pues de la economía que es otra economía, otro mundo, dividiendo la vida como hacia Descartes, en economía, política, sociedad, cultura, no, la solidaridad no es solo una racionalidad económica, la racionalidad instrumental capitalista no es solo económica, es algo que rige la vida de todos en todos los ámbitos de la vida. En la economía tiene que haber solidaridad, pero esa solidaridad tiene que ser el elemento que una la vida, en general, no solo la económica. Allí donde estemos comiendo, tomando decisiones, etc., no solo produciendo o haciendo economía, entonces es una racionalidad que tiñe, que abarca la vida en su conjunto, no podemos separar y en ese sentido, la solidaridad económica no es solo algo ético, vamos a hacer esto u otro, no, tenemos que pensarla como una disputa por el poder, prefieres el salario o el trueque, prefieres la papa o el fideo, es una disputa no solo subjetiva, como decía el compañero colombiano. Es una disputa material, tenemos que producir todos los días, tenemos que producir más y bien, entonces no es solo producción, distribución, consumo, es también por la generación de un excedente, para poder seguir reinvertiendo y haciendo que nuestras economías crezcan, sino no es economía, son ensayos de economía, si no logramos entre todos tener un excedente, algo que sobre y que sirva para ampliar nuestra capacidad de producción y de diseminación de la solidaridad entre todos, entonces hay que disputar los recursos.

¿Qué significa esto en términos de Política pública?, lo que encontramos en general, es que la Política pública dice a estas 4 compañeras le ofrecemos un programa, proyecto, pero ellas no se conocen son vecinas pero no amigas, son compañeras, sino se organizan no les damos nada. Entonces, nos organizamos, pero el proyecto no surge de una necesidad de Uds., nos van a dar el dinero, pero no sirve para potenciarnos como organización y después dirán tienes que votar por nosotros y el resto y el otro.

La idea básica es que si la solidaridad económica es un campo de disputa, que venga el dinero del Estado, no le vamos a decir no, pero que venga para fortalecer nuestra organización, no como ellos quieren, no para llevarnos a sus campañas electorales, en sus clientelismos, asistencialismo, sino para algo que nosotros queramos construir, esa es la diferencia desde mi punto de vista, con otra racionalidad, con la racionalidad solidaria, con la horizontalidad, cuidando las relaciones de género, cuidando la madre tierra, entre otras cosas, eso a mí es lo que me parece importante y en ese sentido, es que una política puede ayudarnos a definir y a potenciar lo que estamos haciendo, pero si nos dejamos llevar por ellos, ya es otra cosa.

Finalmente, una anotación sobre el trabajo, cuando hablamos de trabajo, siempre estamos hablando de trabajo salariado y si no lo tenemos en general somos infelices, porque el trabajo asalariado, nos permite estar en el mercado, comprar y vivir, nos da un status, integración, autonomía, identidad, etc. Pero ese trabajo ya se agotó para muchos, el trabajo asalariado, ahora es desempleo masivo. Lo que tenemos que hacer entonces, es pensar en otro tipo de trabajo, un trabajo como decía Marx que no es solo esfuerzo, sino también es creatividad, creación, aprendizaje, enriquecimiento espiritual, un trabajo que también es reproducción de

la vida como dicen las compañeras feministas, la economía del cuidado como plantea Silvia Federici, la reproducción de la vida estoy aquí con mi hijo, eso quien me lo reconoce, nadie, pero allí no se agota el trabajo. El otro trabajo, es el trabajo de la concepción indígena, yo estoy aquí produciendo papa y con esa papa voy a comer, pero al mismo tiempo estoy reproduciendo la vida en su conjunto, porque estoy reproduciendo la cultura, estoy reproduciendo la reciprocidad, estoy reproduciendo la comunidad, al cuidar los ciclos productivos y los ciclos ecológicos estoy reproduciendo la vida, ese es el otro tipo de trabajo que tampoco se valora y entonces necesitamos ir comentando y repensando estas cuestiones.

III. LINEAMIENTOS PARA EL EMPODERAMIENTO Y AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES

Lineamientos para el empoderamiento y autonomía económica de las mujeres

Carmen Ledesma Calderón-Gamarra³⁶

En primer lugar, agradezco a la universidad, la facultad y a los presentes que han venido y a los expositores internacionales que nos acompañan, de quienes he recibido todo este bagaje, esas miradas, análisis y aportes que han hecho.

Estoy recién desde ayer en el cargo de la Dirección de Promoción y desarrollo de la autonomía económica de las Mujeres, pero soy personal de planta del ministerio desde hace más de 18 años, por tanto, vengo trabajando el tema desde muchos aspectos y diferentes ángulos.

Desde el Ministerio de la Mujer, venimos trabajando como ente rector, en la promoción y derechos de las mujeres, tratando de velar y garantizar el derecho para una vida libre de violencia. En este marco me voy a centrar desde el punto de vista de esta dirección de autonomía y de los derechos económicos, que tiene recién 3 años creada. Uno se pregunta ¿por qué se incorpora dentro de la estructura del Ministerio un área con estas características?

Dentro de las Políticas públicas, que están a cargo de los sectores del Estado y ministerios, los diseñadores de estas políticas, que son los que tienen que dar el impacto y la línea guía a nivel nacional, es que hemos venido identificando desde diversos estudios ¿cuál es la situación de las mujeres y porqué esa limitación al desarrollo? y dentro de ello, se evidencia las situaciones de violencia por las que pasan las mujeres. Estas situaciones si las vemos históricamente, desde el siglo XVIII, vemos que existe la violencia física y de género hacia las mujeres.

Han existido movimientos públicos para exigir este reconocimiento de derechos y si bien en las diversas exposiciones, se ha señalado el concepto de género, las diversas perspectivas y diversas herencias circunstanciales y esta comparación con el mundo europeo, vemos en la práctica- si trasladamos en el caso peruano- que recién en el siglo XX, en 1955 se tiene el derecho al voto y sin ir muy lejos, vemos que en Nueva Zelanda en alrededor de 1700 se había reconocido el derecho al sufragio, a la votación y al reconocimiento. Entonces, hay una diferencia de siglos entre esta conquista y este empoderamiento y esta situación de igualdad, de acceso a mejores oportunidades y que haya equidad de género.

Vemos las diferencias y vemos cuanto hemos debido ir avanzando y lo que nos ha exigido ello y por tanto, tendríamos que tener una situación en que estamos en una etapa de crecimiento, pero sin embargo, a pesar de que vemos el reconocimiento a nivel mundial, tenemos 20-30 años desde que se empieza a visibilizar no solo esta equidad de género, sino también como reconocer que esta violencia está basada en las relaciones desiguales de poder y en la

³⁶Master en Derecho Internacional. Especialista en Derechos Humanos, Cooperación y Comercio y Desarrollo. Directora de Promoción y Desarrollo de la Autonomía Económica de las Mujeres del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables – MIMP Perú.

violencia basada en género. No hace mucho más de 2-3 décadas en que se empieza a incorporar el tema.

Entonces, si analizamos como empoderamos a las mujeres en sus derechos para que participen e incorporen en esta economía y tengan igualdad de oportunidades y tengan las mismas condiciones que tienen los varones y no verse por una herencia cultural y estructura patriarcal acuñada durante siglos, entonces deberían definitivamente tener estas condiciones.

Para poder analizar la situación de este hecho de violencia que pasan las mujeres, necesitábamos evidencias, necesitábamos diagnósticos y es así también, como varios de los compromisos nacionales e internacionales que crea el Ministerio de la Mujer después de 1995 después de la IV Conferencia de la Mujer dada en Beijing y como un compromiso de Estado, se incorporan diversos y diferentes compromisos y políticas para promover los derechos de las mujeres y cerrar la brecha de género. Como consecuencia de ello, se crean varios Centros de Emergencia Mujer, los cuales nos ha ido evidenciando y arrojando cifras bastante alarmantes que demuestran, que impiden ese desarrollo al que todos aspiran, independientemente de qué considere cada organización un sistema de desarrollo. Vivir en una situación de violencia en sus diversas manifestaciones definitivamente en cualquiera de los aspectos que se quiera considerar desarrollo va a ser gravitante y le va a impedir tener ese acceso.

Señalare algunas cifras de Perú, respecto a esta situación, a este tema, en período de enero-setiembre 2017: los CEM pertenecen al Programa contra la violencia del MIMP, tenemos 94 casos de feminicidios, 20 casos de tentativa a nivel nacional, también se han atendido 65,989 casos de personas afectadas por hechos de violencia e integrantes del grupo familiar y sistemas de violencia sexual y víctimas de violencia sexual. Del 100% de estos casos atendidos el 85,1% que es igual a 56,142 son mujeres, de este total el 21,2% que significa 13,968 casos, son población femenina entre 26-35 años en una edad reproductiva, en relaciones de pareja, mientras que el 17% o sea 11,238 casos se encuentran entre edades de 36-45 años. En este periodo, han sido atendidos en total 1955 casos de violación sexual, donde se registra el 69,1% o 2160 casos de edades entre 0-17 años, mientras que el 29,8 % (932) entre edades de 18-59 años. Estas cifras revelan que la violencia afecta a todos los grupos etáreos. Otro dato importante, es que la mayor incidencia de violencia sexual se registra en las regiones de Lima con 294 casos, en Junín con 264, en Arequipa con 277, en La Libertad con 170, en Cuzco son 161 y en Huánuco 137 casos. Estos CEM, registran del total de atendidos el 51,4% (33,943 casos) fueron por violencia psicológica, el 38,8% (25,608) por violencia física, el 0,5 % (320 casos) por violencia económica o patrimonial y el 9% (6,118 casos) por violencia sexual.

Estas cifras, son evidencias claras de la diferencia que hay entre hombres-mujeres, porque la mayoría de perpetradores son de varones hacia mujeres (80-90%) y solamente el resto es de mujeres contra varones. Se atiende los dos casos por un tema de género por el tema de violencia, esto ha limitado el crecimiento de las mujeres y nos ha hecho incorporar como una alternativa para salir de la violencia y cerrar el círculo de empoderamiento de las mujeres, no solo haciéndole conocer sus derechos, no solamente brindándole los servicios que tiene que brindar el ministerio para garantizarles una vida libre de violencia, sino también empoderarlas y promover que recurran a capacitaciones para la formación laboral, que se puedan promover programas o proyectos de empoderamiento económico, para poder cerrar el círculo, entonces realmente conoces tus derechos, te doy servicios, pero también te empodero, enlazándote, articulando con otras instituciones a través de otros programas, para que pueda empoderarse en una capacitación laboral y a la vez buscar de esta manera poder insertarlas en la parte económica y solo así, nosotras consideraremos que estamos cerrando el círculo y poder

incorporarlas en la dinámica económica y que realmente se tenga esta autonomía. Ya en diversas exposiciones, se ha señalado y está reconocido, que el tema de género es un tema transversal, que no solamente abarca todas las Políticas Públicas, sino en cada una de las exposiciones y experiencias se ha señalado su importancia. Por tanto, desde el Estado consideramos que no es solo el ente rector el Estado el comprometido, la constitución y la sociedad, de la cual todos somos parte, en que deben estar todos los actores sociales

, en los que no solo está el Estado, o sector público, sino también el sector académico, por eso felicito el trabajo que viene haciéndose desde el área de investigaciones, pues necesitamos evidencias, necesitamos captar mucho más personas comprometidas, investigadoras que demuestren con evidencias, levantar diagnósticos y puedan señalar esta es la situación y esta es la disparidad, porque eso son los elementos y el fundamento para realizar programas, para realizar el cambio de políticas, el cambio de normativa. Decimos a veces, la norma no soluciona, pero si ayuda mientras estamos en un proceso y lograr un cambio no es inmediato, ni es con norma. Tenemos acuñado una estructura desigual y patriarcal, durante siglos, no pensemos que esto va a lograrse en 10 o 20 años, pero hemos empezado, sí, tenemos una carga de un par de siglos, pero debemos sumar todos los actores partícipes. El Sector académico es clave y nosotros estamos comprometidos con el sector académico y queremos que los nuevos egresados y estudiantes, conozcan este tema y los asuman a través de sus tesis, para que sean elementos necesarios y sean base de un cambio de ley, de políticas y sea base para una propuesta para la autonomía económica de las mujeres.

Otro actor involucrado es el sector Privado. Nosotros contamos, con el sello de empresa segura libre de violencia y discriminación contra las mujeres, a raíz de una experiencia académica tenida con la Universidad San Martín, que con investigadores, se demostró cual es el impacto y las pérdidas de recursos para las empresas, respecto de si tiene personas viviendo situaciones de violencia, se demostró cuanto son pérdidas económicas como resultado del presentismo y ausentismo tanto de mujeres víctimas, como de los agresores que viven situaciones de violencia en el país. Eso es una muestra clara y ahora con este sello de reconocimiento, promovemos a las empresas a que incorporen esta perspectiva de género, de lenguaje inclusivo y a que tengan áreas para prevenir la violencia contra las mujeres y puedan sumarse en esta tarea de la lucha contra la violencia, contra la mujer.